

“VIDA Y OBRA DE
DON DOMINGO LATRILLE LOUSTAUNOU
(1817 — 1891)”.

MAURICE PHILIPPE LATRILLE HUCKE

A decorative graphic consisting of several horizontal lines of varying lengths, some overlapping, positioned to the left of the main title text.

**MEMORIA
DE
TITULO**

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL

MEDEV

2633

(22)
2012

**UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
FACULTAD DE DERECHO**

1104145-co

MEMORIA DE PRUEBA.

**Nombre del alumno:
Maurice Philippe Latrille Hucke.**

**"VIDA Y OBRA DE
DON DOMINGO LATRILLE LOUSTAUNOU
(1817 - 1891)".**

**FACULTAD DE DERECHO
2012**

11033

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
FACULTAD DE DERECHO

Santiago, 11 de octubre, 2012

Señora
Solange Doyharçabal Casse
Directora
Facultad de Derecho
Presente

Señora Directora:

El Departamento de Investigación Jurídica ha revisado la Memoria de Prueba del alumno, don **MAURICE PHILIPPE LATRILLE HUCKE**, titulada "VIDA Y OBRA DE DON DOMINGO LATRILLE LOUSTAUNOU [1817-1891]" y sobre la base de este segundo estudio y del Informe del Profesor Guía, señor Oscar Dávila Campusano, viene en confirmar la nota Seis [6.0], con la que ha sido calificada.

Dios guarde a la señora Directora,


VICTOR MUKARKER OVALLE

DIRECTOR

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN JURÍDICA
"PROFESOR ENRIQUE EVANS DE LA CUADRA"

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
FACULTAD DE DERECHO
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN
JURÍDICA

P.S.: Se acompaña Informe del Profesor Guía,
señor Oscar Dávila Campusano.

VMO/Pmp.

Santiago, 4 de septiembre de 2012

Señor Profesor
Víctor Mukarker Ovalle
Director Departamento de
Investigación Jurídica
Facultad de Derecho
Universidad Gabriela Mistral
Presente.

De mi consideración:

Me es grato dirigirme a usted, a fin de informar acerca de la Memoria de Prueba titulada "Vida y Obra de don Domingo Latrille Loustaunou (1817-1891)", que bajo mi dirección ha elaborado don Maurice Philipe Latrille Hucke. El trabajo del señor Latrille, dentro de nuestra literatura histórica, constituye un aporte para el conocimiento de la Historia de Chile en el siglo XIX. En efecto, la memoria en informe a través de sus siete capítulos constituye un estudio completo de la vida y obra de don Domingo Latrille Loustaunou.

Los capítulos primero y segundo contienen la Introducción de la Memoria y la biografía de don Domingo Latrille Loustaunou nacido en la localidad francesa de Pau, el 22 de febrero de 1817. Distinguido ingeniero francés, llega a Chile en 1840; en 1844 estando en Cobija contrae matrimonio con la dama limeña Juana Petisco Ramírez. En 1843 Latrille participa en la fundación de Tocopilla, descubrió el Salar del Carmen (al Sur del Loa) y trabajó varios yacimientos mineros del norte de Chile. En 1871, se radica en el Pueblo de Huatacondo en la precordillera, entre Iquique y Antofagasta, donde falleció en 1891.

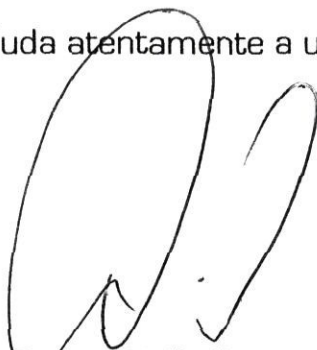
En el capítulo tercero el Memorista hace una cronología de los hechos más significativos en la vida de don Domingo Latrille, por ejemplo en 1843 es nombrado Cónsul de Francia en Cobija, en 1857 descubre el Salar del Carmen y en 1890 es mencionado como un personaje destacadísimo en el Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá, escrito por don Francisco Risopatrón; se le denomina "patriarca moderno al Servicio de la gente de Huatacondo".

El capítulo cuarto se reservó para exponer la historia del salitre chileno y la importancia en esta materia de don Domingo Latrille Loustaunou representado por su aporte para el avance técnico de la industria salitrera chilena.

Finalmente el capítulo quinto de la Memoria se destinó, para desarrollar una breve historia de Tocopilla desde su fundación a mediados del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX. Dicha ciudad fue fundada en 1843, interviniendo en dicha fundación el Cónsul de Francia en Cobija don Domingo Latrille Loustaunou. Tocopilla fue una ciudad clave en el desarrollo de la minería nacional en el siglo XIX, destacándose en la vida económica de dicha zona numerosos inmigrantes ingleses y franceses. Desde 1889, cuenta con ferrocarril. El salitre y el cobre fueron los minerales de mayor importancia. Actualmente el principal Liceo de Tocopilla lleva el nombre de Domingo Latrille Loustaunou.

Cumple la Memoria en informe, con los requisitos que se exigen para este tipo de trabajos, por lo que estimo que puede ser aprobada y para efectos reglamentarios la califico con nota 6.0 (Seis coma cero).

Saluda atentamente a usted,



Oscar Dávila Campusano
Profesor de Derecho Histórico I y II

**FACULTAD DE DERECHO
UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL**

**“VIDA Y OBRA DE DON DOMINGO LATRILLE LOUSTAUNOU”
(1817 – 1981)**

**Por
MAURICE PHILIPPE LATRILLE HUCKE**

Memoria presentada a la Facultad de Derecho de la Universidad Gabriela Mistral

Profesor Guía: DON ÓSCAR DÁVILA CAMPUSANO

**Agosto, 2012
Santiago, Chile**

INDICE.

DEDICATORIA.	6
CAPITULO I: Introducción.	7
CAPITULO II: Biografía de Don Domingo Latrille Loustaunou.	8
a. Origen cultural de los Latrille Loustaunou – Los Bearnese.	21
- Breve historia de la región de Béarn.	24
b. Origen de los apellidos Latrille y Loustaunou.	25
c. Antecedentes familiares de los Latrille Loustaunou.	27
- El General Guillaume Latrille de Lorences.	27
- Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez.	28
d. Antecedentes geográficos.	30
- Pau: Ciudad de origen de los hermanos Latrille Loustaunou.	30
- Latrille: Pueblo donde se piensa que se origino el apellido Latrille.	33
- Cobija: Puerto minero donde inicialmente se establecieron los hermanos Latrille.	34
- Mejillones: Pueblo pesquero indígena que fuera transformado en puerto guanero por Domingo Latrille Loustaunou.	35

- Tocopilla: Puerto minero fundado por Domingo Latrille Loustaunou.	37
- Quillagua: pueblo oasis por donde pasó Domingo Latrille camino a Huatacondo.	39
- Huatacondo (o Guatacondo): Pueblo donde Domingo Latrille vivió los últimos veinte años de su vida y donde yacen sus restos.	41
CAPITULO III: Cronología de los hechos importantes relativos a la vida de Don Domingo Latrille Loustaunou.	44
CAPITULO IV: Breve historia del salitre chileno y su relación con Don Domingo Latrille Loustaunou.	61
a. Introducción	61
b. La leyenda del salitre.	63
c. Dos grandes compañías salitreras.	72
d. Acarreo del caliche a las maquinas.	73
e. Trabajo de los obreros en las salitreras.	74
f. Avances en la industria salitrera.	78
CAPITULO V: Breve Historia de Tocopilla en relación a la vida de Don Domingo Latrille Loustaunou.	83

a. Factores topográficos.	95
b. Factores climáticos.	96
c. Inauguración oficial del puerto de Tocopilla.	98
d. Extranjeros en Tocopilla.	99
e. Periodo cuprífero.	103
f. Epidemia en 1912.	108
g. Tocopilla entre dos guerras, una mundial y otra local.	118
h. El desabastecimiento, 1932.	129
i. Instituciones históricas de Tocopilla	135
1. Club Yugoslavo, 1931.	135
2. Cuerpo de bomberos.	136
3. Club de la Unión.	137
4. Escuela Superior de Niñas.	138
5. Estadio municipal.	138
6. Esquina verde.	139
7. Centro Chung Hwa.	140
8. Sociedad Española de Beneficencia.	140
9. Liceo Latrille.	142
10. Teatro Nacional Bidwell	144
11. Planta Termoeléctrica.	148

CAPITULO VI: Anexos	158
CAPITULO VII: conclusión.	202
BIBLIOGRAFÍA	203

A mi familia

CAPITULO I: Introducción

Esta memoria tiene por objeto dar a conocer los antecedentes generales de la vida y obra de Don Domingo Latrille Loustaunou.

Dentro de los temas a tratar será su vida en nuestro país y sus grandes aportes, tales como el descubrimiento de Tocopilla, su trabajo en el salitre y las principales guaneras en nuestro país.

Por otra parte, daré a conocer, en términos generales, la historia tanto de Tocopilla, como del salitre, ya que bien sabemos la trascendencia histórica, económica y política que este descubrimiento ha traído a nuestro país.

CAPITULO II: Biografía de Don Domingo Latrille Loustaunou

Don Domingo Latrille Loustauneau ¹ nació en una localidad de Francia llamada Pau el 22 de febrero del año 1817², y muere en Huatacondo, región de Tarapacá, Chile, el 27 de abril de 1981.

Fue un distinguido ingeniero francés, que dentro de sus importantes logros consta la fundación de uno de los puertos de nuestro país, Tocopilla.³

Hijo de Hijo de Francois Latrille y Marguerite Loustaunou (o Loustauneau).

Llega a Chile⁴ teniendo tan solo 23 años en compañía de su hermano menor Maximien. Estando en Cobija, en el año 1844 contrae matrimonio con Juana Petisco Ramírez, distinguida dama de la sociedad limeña que residía en dicho puerto minero con sus padres, el general José María Petisco y María Teresa Ramírez.

¹ Anexo 1, Foto de Don Domingo Latrille.

² Anexo 2, certificado de nacimiento de Don Domingo Latrille.

³ http://es.wikipedia.org/wiki/Domingo_Latrille_Loustauneau

⁴ Anexo 3, Pasaporte de don Domingo Latrille.

Es importante destacar que Cobija fue un puerto boliviano en las costas del Océano Pacífico, creado en 1825 por Simón Bolívar con el nombre de Puerto La Mar (o Lamar), ubicado en el litoral entre las actuales ciudades de Tocopilla y Antofagasta (Chile). Hoy en día sólo quedan las ruinas de dicha localidad.

La iniciativa de Bolívar fue crear un puerto para el recién creado estado boliviano. Luego de fracasar las conversaciones con el Perú, para la cesión del puerto de Arica, el gobierno boliviano comisionó al coronel Francisco Burdett O'Connor, quien eligió la aguada de Cobija (antiguo asentamiento chango) por sus condiciones geográficas. El estado boliviano lo decretó puerto el 25 de diciembre de 1825.

Cobija fue fundado en 1578 por la colonia española. Fue un Puerto primero Charquino y luego Boliviano anexado a Chile luego de la Guerra del Pacífico. Su actividad se remonta a épocas de la Audiencia de charcas durante la colonia española, perteneciendo esta región "Atacama" a la intendencia de Potosí (o Villa Imperial) El puerto se transformó en un importante centro aristocrático, cultural y económico antes de la fundación por parte de Bolivia de Antofagasta.

Durante la guerra entre Salaverry y Santa Cruz que precedió a la consolidación de la Confederación Perú-Boliviana el puerto fue tomado por tropas restauradoras peruanas al mando del coronel Quiroga, muriendo durante el combate el coronel boliviano Gaspar Aramayo.

En 1857 tenía una población de alrededor de 1.000 habitantes e inclusive una planta de desalinización de agua de mar, propiedad de José Santos Ossa. Desde aquí se organizaron numerosas expediciones, entre otras, la que descubrió plata en el mineral de Caracoles en 1870.

Fue afectada por el terremoto de 1868, que destruyó la mitad de los edificios, y por la epidemia de fiebre amarilla de 1869.

El terremoto con tsunami de 1877, que afectó a todas las localidades del litoral boliviano, destruyó las edificaciones que ocupaban las dos terceras partes de la población, por lo que las autoridades bolivianas del Departamento se trasladaron a Antofagasta, que había adquirido una gran importancia en ese entonces y que fue ocupada por las tropas chilenas, durante la Guerra del Pacífico, en 1879.

Hacia 1885 Cobija sólo tenía 429 habitantes. En 1907 fue definitivamente abandonado.

Continuando con el matrimonio Latrille Petisco podemos decir que tuvo cuatro hijos, todos nacidos en Cobija, llamados: Francisco, nacido en 1845; Máximo Roch (o Roque), nacido en 1847; Juan Valentín, nacido en 1849 y Domingo Bernard, nacido en 1855.

Domingo Latrille fundo el puerto minero de Tocopilla el 29 de septiembre de 1843 y que también se le acredita la fundación de Mejillones como puerto guanero/minero el cual, hasta que él llegó a explotar el guano en aquella zona en 1841/42, sólo era una caleta pesquera. Acompañado por su hermano Máximo, su socio Maurice Meunier y el guía indígena Hermenegildo Coca, descubrió salitre en el Salar del Carmen (al sur del Río Loa) donde no se pensaba que éste existía, en 1857.

Además Los hermanos Latrille, don Domingo y don Máximo, trabajaron minas de cobre en Gatico y Duendes y habían instalado hornos de fundición en este último lugar, en 1857. También trabajaron en Tocopilla las minas “Tres Puntas”, “Punta Blanca” y varias otras.⁵

Dado a la importancia de la ciudad guanera minera de mejillones es *preciso referirme escuetamente su fundación e historia.*

⁵ ***“Narraciones históricas de Antofagasta”, ARCE R. ISAAC***

Mejillones nace oficialmente el 24 de diciembre de 1862 cuando el Gobierno chileno otorga terrenos en el sector de La Caleta a la sociedad guanífera conformada por Juan (Chango) López, Matías Torres y Juan Garday. Posteriormente, dicho puerto chileno es traspasado a Bolivia mediante el Tratado de 1866, retornando a soberanía chilena el 14 de febrero de 1879, al iniciarse la Guerra del Pacífico.

En cuanto a su historia podríamos decir que Entre 1838 y 1839, Domingo Latrille descubre y explota guano blanco en la ensenada e islotes aledaños a Punta Angamos. Tal actividad genera la dictación de una Ley el año 1841 mediante la cual Chile define como su frontera norte el paralelo 23.

El año 1856 se agotan estos yacimientos, pero el año 1862 Juan "Chango" López descubre guano rojo en la cima del cerro de Mejillones, conocido como "el Morro". Junto a Matías Torres y Juan Garday forman una sociedad que explota estos yacimientos, pero el 17 de febrero de 1863 el Gobierno chileno le revoca los permisos, debido a reclamaciones de Bolivia.

El año 1866 Chile y Bolivia llegan a un acuerdo mediante el cual Chile retrocede desde el paralelo 23 al 24, entregando a Bolivia la

soberanía de Mejillones y Antofagasta. A su vez se define una repartición común de impuestos a la explotación de guano, salitre y otras sustancias entre los paralelos 23 y 25 (Tratado de la medianería), por lo cual se construye una aduana interventora en Mejillones.

En 1874 dicho tratado es reemplazado por otro que elimina el concepto de medianería, con la sola excepción de que Bolivia se compromete a no modificar los gravámenes a productos de compañías chilenas por 25 años. Tras cambio de régimen, en 1878 Bolivia establece un impuesto de 10 pesos al quintal de salitre, lo que a juicio de Chile quebranta el Tratado y hace exigible su retorno a las antiguas fronteras, en el paralelo 23. El 14 de febrero de 1879 Chile se toma Antofagasta, iniciándose la Guerra del Pacífico. Esta invasión gatilla un tratado de defensa recíproca suscrito secretamente entre Perú y Bolivia, por lo cual este país también ingresa a la Guerra.

Paradójicamente el destino de esa guerra se zanja en gran parte frente a las costas de Mejillones, cuando el 8 de octubre de 1879 la flota chilena captura al Huáscar, muriendo en combate el Almirante Grau, la amenaza más seria al poderío bélico chileno. Chile gana la guerra y se anexa la actual Región de Antofagasta, que estaba en poder de Bolivia, y las regiones de Iquique y Arica, que pertenecían al Perú.

En cuanto al perfil urbano de la ciudad, se cree que el primer plano de Mejillones como ciudad puerto fue diseñado por Ramón González, aunque también se baraja la opción de que realmente pudo ser diseñado por el Capitán de Puerto y Jefe del Resguardo Marítimo de ese entonces Capitán Juan Forestal. Este plano de 35 manzanas, ordenadas según el diseño español de Damero tiene fecha de 1871 en el libro "Mejillones, un pueblo con historia", también se baraja la opción de que el plano sea aproximadamente de 1867.

Tras este diseño, viene el ambicioso proyecto del ingeniero chileno Hugo Reck en 1873. Este proyecto de 680 manzanas debía reemplazar a la *destrozada ciudad de Cobija, mas producto de la Guerra y de otras causas externas*, el proyecto no se pudo llevar a cabo.

Años más tarde, en 1906 se contrata a don Emilio De Vidts cuando la necesidad de modernizar la infraestructura urbana, de la mano de la Compañía de Ferrocarril Antofagasta Bolivia (FCAB), se hacía cada vez más urgente. Este plano, menor que el anterior, de solo de 139 manzanas, tampoco se llevó a cabo entero y además tiene la particularidad de tener algunas manzanas idénticas al plano de Reck

Culminada la Guerra del Pacífico, se inicia un ordenamiento administrativo completo en la recién anexada zona norte de Chile, que en el caso de Mejillones involucra la confección de un nuevo plano de la ciudad que el gobierno procede a lotear para su posterior remate.

El año 1970, se aprobó por mayoría de votos el proyecto presentado por el alcalde Don Luis Cuadra Araya para financiar la construcción de un teatro municipal ubicado en la parte posterior de la plaza de armas de la ciudad, ubicada en calle Almirante Latorre. Los trabajos se llevaron a cabo con aportes concedido por el ministerio de vivienda y urbanismo, por la suma de \$ 500.000 de la época, obras que quedaron inconclusas pues dicho financiamiento no satisfacía la demanda íntegra que implicaba la total operatividad del proyecto, paralizando los trabajos en el año 1972. Por lo anterior el gobierno regional negociaba un nuevo préstamo el cual no logró concretarse por el golpe de estado de las Fuerzas Armadas del 11 de septiembre de 1973.

Dentro de la familia Latrille, podemos destacar a otros parientes cercanos a Domingo Latrille tales como:

El General Guillaume Latrille de Lorencez y su hijo Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez. Este general francés figura, junto a otros 599

nombres de héroes franceses (encabezados por el nombre de Napoleón Bonaparte mismo), en el Arco del Triunfo de París.

Guillaume Latrille de Lorencez nació en Pau, Pirineos Atlánticos Franceses, el 21 de abril de 1772, ciudad donde también naciera Dominique (Domingo) Latrille Loustauneau el 23 de febrero de 1818, y era pariente del Fundador de Tocopilla.

El general de División Guillaume Latrille, Conde de Lorencez, Barón del Imperio, falleció el primero de octubre de 1855, a la edad de 83 años (año en que naciera Domingo Bernard, hijo menor de Domingo Latrille Loustauneau y Juana Petisco Ramírez, en Cobija, puerto en ese entonces boliviano).

Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez, General francés nacido en París el 23 de mayo de 1814, hijo de Guillaume Latrille de Lorencez y Caroline Nicolette Oudinot, hija del Duque de Reggio y pariente de Domingo Latrille Loustauneau.

En 1872 Dominique Latrille Loustauneau se fue a vivir a Huatacondo, solo, sin su familia. Según cuenta el abogado Alfredo Latrille Torres, bisnieto de Máximo (o Roque) Latrille Petisco, una de las descendientes directas de Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez, mantuvo

correspondencia con una de sus primas chilenas, Julia Beatríz Latrille González, hija de Máximo Roch (o Roque) Latrille Petisco y Rosalía González Rojas y nieta de Dominique (Domingo) Latrille Loustauneau y Juana Petisco Ramírez. En su familia, aún se conservan algunas de sus cartas.

Máximo Roch (o Roque) Latrille Petisco, la pintura fue su talento Artístico, segundo hijo de Domingo Latrille Loustauneau y Juana Petisco Ramírez.

La Muerte heroica de un Descendiente de Domingo Latrille Loustauneau Peleando por Francia en la Segunda Guerra Mundial El año 1943, en Europa, "fallece en el campo de honor" el piloto Mario (Marius) Latrille Soto, nieto de Máximo Roch Latrille Petisco, combatiendo por los aliados (Francia) durante la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte es importante destacar dentro de sus hijos a don Francisco Latrille Petisco, quien fuere su hijo mayor, de profesión ingeniero.⁶

Dentro de su destacable vida fué jefe del Laboratorio Químico Mineralógico que el Gobierno de Bolivia tuvo en los primeros años en

⁶ anexo 4, imagen de Don Francisco Latrille Petisco.

Antofagasta. Fue químico de la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, Administrador de las minas y establecimientos mineros de Sagasca y Yabricoya en Tarapacá, administrador de la Oficina Salitrera “Sacramento del Sur”, de propiedad del Banco Mobiliario, de las minas San Cristóbal y Jefe del Laboratorio de análisis de la planta beneficiadora de Playa Blanca, en Antofagasta, que en su tiempo fue el establecimiento metalúrgico más connotado del conosur.⁷

Francisco Latrille realizaba trabajos en Playa Blanca, cerca de Antofagasta y era definido como un amante del desierto. Vivió un cuarto de siglo investigando la tierra que lo acogía, emanando de ello, sesudos estudios. El autor francés nos cuenta que; *“conoce todos los yacimientos, todo los secretos que encierra; levantó de él un plano que me parece una obra maestra de paciencia, (...) ha escrito su historia en revistas científicas, sin otra recompensa que el placer de hacerlo; ha enumerado las riquezas sin otra finalidad que la de prestar servicios a la ciencia; es un laborioso, probo, sin ninguna vanidad, pero orgulloso... y pobre.”*⁸

⁷ **La Jeune Amerique. Chili et Bolivie, André Bellesort, publicado en 1897. (Páginas 91-92).**

⁸ **La Jeune Amerique. Chili et Bolivie, André Bellesort, publicado en 1897. (Páginas 91-92).**

Sin embargo, gran parte de su obra tendría un trágico destino, producto de la irracionalidad, la ignorancia de los “revolucionarios” de 1891.

Latrille disponía una obra sobre Atacama y había aglutinado para ello una gran colección de todos los minerales de la provincia. Todo producto de muchos años dedicado al estudio.

Compuso un primer informe que fue exhibido en una exposición de Santiago y que le valió un diploma de primer premio y una medalla de oro. Se le envió el diploma pero, curiosamente, la medalla no llegó.

Frente a esto, le escribió al gobierno de Balmaceda (1886-91) que le respondió que lo autorizaba a acuñar él mismo la medalla de oro, la que tendría que pagar con sus economías. Los ojos ingenuos de Latrille reflejaron una inmensa sorpresa.

Poco tiempo después de este percance, el congreso chileno presentó sería desavenencias con el gobierno y la revolución contra Balmaceda, reventó. Se enfrentaban la marina y el ejército en una guerra fratricida.

Nos cuenta el francés que, *“En los períodos insurreccionales los americanos no respetan nada, ni siquiera las residencias de los extranjeros, sobre todo cuando éstos no están cubiertos por la protección*

inmediata de sus plenipotenciarios. Entraron donde Latrille y el primer objeto que llamó la atención de los revolucionarios fue su diploma firmado del puño mismo de Balmaceda.”⁹

He aquí cuando surgió una terrible confusión “Los imbéciles creyeron estar en presencia de un Balmacedista, destruyeron su colección, hicieron añicos sus papeles y partieron felices con su hazaña. Habían despachado hacia la nada el resultado de diez años de labor y de inteligencia. Latrille se puso de nuevo al trabajo, pero cuando cuenta este acto de vandalismo, su voz tiembla levemente. No podrá comprender nunca que esos hombres hayan podido ensañarse con su obra inofensiva.”

En 1871 Domingo Latrille se fue a vivir solo, sin su familia, al pueblo pre-cordillerano de Huatacondo (o Guatacondo) donde falleció en el 27 de abril de 1891 a la edad de 74 años.¹⁰ Sus restos descansan en el cementerio de ese pueblo pre-cordillerano, ubicado a 230 kilómetros al sudeste de Iquique.¹¹

Poco se sabe acerca de los veinte años de vida de Domingo Latrille en Huatacondo, pero el ingeniero Francisco Riso Patrón en su “Diccionario

⁹ *La Jeune Amerique. Chili et Bolivie*, André Bellesort, publicado en 1897.

¹⁰ anexo 5.

¹¹ “*Narraciones Históricas de Antofagasta*”, ARCE R. ISAAC.

Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá (Bajo “Guatacondo”)”
los describe de la siguiente manera:

“Este pueblo es notable, tanto por sus cultivos, por cuanto es asiento de un grupo de trabajadores industriosos, tenaces, y sumisos para el trabajo; es, puede decirse, un pueblo feliz; allí la primera autoridad es el venerable anciano señor Latrille, quien atiende a los habitantes como a sus hijos, estimulándoles al trabajo con sus consejos y con su ejemplo; es en ese punto el médico, el boticario, el confesor, en una palabra, un verdadero padre, de donde nace el amor, el cariño y respeto que le profesan. Es un patriarca moderno, al servicio de su tribu””Le gave D’Aspe“

a. Origen cultural de los Latrille Loustaunau – Los Bearnese.

Es posible que los hermanos Dominique (Domingo) y Maximien (Máximo) Latrille Loustaunau no hubieran sido originarios de la ciudad de Pau misma, capital de la región histórica francesa de Béarn, sino del valle de Aspe que está ubicado al sur de Pau, cerca del pueblo de Oloron-Sainte-Marie. El río Aspe fluye a lo largo de este valle por aproximadamente 50 kilómetros, desde Col du Somport, en la frontera con España, hasta Oloron-Sainte-Marie, pueblo ubicado no muy lejos, al sur de Pau.

"Le gave D'Aspe" (el río de Aspe) fluye a través de una valle lleno de vegetación y, según muchos, uno de los valles mas hermosos de los Pirineos. Este valle sigue siendo uno de los lugares mas remotos de Béarn, con menos de 3.000 personas habitando sus 13 pueblos.

Debido al estado deprimido de la economía local, de ese valle salieron muchos jóvenes emigrantes bearneses durante siglo XIX con rumbo a varias partes del mundo como, por ejemplo, Algeria, América del Sur (especialmente Buenos Aires y Montevideo) y México, California y La Luisiana en América del Norte. Muchos de estos jóvenes inicialmente emigraron dentro de Francia mismo, a ciudades como Oloron-Sainte-Marie, Pau, Bordeaux y Paris, en busca de trabajo. Muchos otros viajaron al extranjero.

Juzgando por los pasaportes entregados por el gobierno francés entre 1846 y 1900, mas de 30.000 bearneses emigraron al extranjero en esos 54 años.

También es probable que el amor por la minería de los hermanos Latrille haya nacido en el Valle de Aspe mismo, donde existían minas de cobre. Además, dentro de la región de Béarn mismo, existían minas de plomo en Ossau, marmol en Arudy y fierro en el valle del Ouzom.

En 1829, cuando Dominique (Domingo) Latrille tenía 11 años, la ciudad de Pau tenía casi 11.000 habitantes y Oloron-Sainte-Marie 6.000. En 1848, ocho años después que Dominique (Domingo) Latrille y su hermano Maximien (Máximo) habían llegado a sudamérica, Pau tenía 14.000 habitantes y Oloron-Ste-Marie 6.800.

Tanto la historia como la cultura de la antigua provincia de Béarn, son tan poco “francesas” como las de los vascos, pero los bearneses son menos conocidos internacionalmente. El lenguaje de sus antecesores está relacionado con el “occitán” y el “gascón” y no tiene nada en común con el “vasco”. Algunos lingüistas son de la opinión que el “bearnés” es una variedad del “gascón” el cual, a su vez, es una variedad del “occitán”.

A los bearneses no les gusta que se les confunda con los Vascos. Muchos hombres bearneses usan boinas como los vascos, especialmente cuando visten sus trajes típicos de la zona con motivo de celebraciones especiales. Algunos historiadores piensan que la « boina vasca » tuvo su origen en la región de Béarn. En Oloron-Sainte-Marie, se fabrica la mayoría de las boinas usadas por los vascos, tanto españoles como franceses. Es el mayor producto de exportación de esa zona.

Breve Historia de la Región de Béarn

La primera documentación histórica de Béarn aparece el años 820 AD con la conquista de la región por Carlomagno y el establecimiento de su capital en Lescar. Cuando Lescar fuera atacada por los Moros en 841 AD, la capital fue trasladada a Marlaás. En el siglo XIII, Gastón VII de Moncada trasladó la capital a Orthez. Gastón “febus” (El Cazador) finalmente trasladó la capital a Pau el siglo XIV después de haber agrandado su castillo y fortificado la ciudad.

Muchos bearneses han logrado fama y gloria tanto en Francia como en el extranjero : Guillaume Latrille de Lorencez y su hijo Charles Ferdinand, familiares de los Latrille Loustaunau, fueron destacados generales de las fuerzas armadas francesas ; Poeyrédon (de Issor), contribuyó al establecimiento de la República Argentina ; el hijo de J. de Fondeville, Marqués de la Torre, fue Gobernador de Cuba ; Pierre de Laclède, fundó la ciudad norteamericana de San Luis, en Missouri ; Joseph Laborde descubrió yacimientos de plata en México e hizo construir la iglesia de Taxco, Dominique (Domingo) Latrille fundó Mejillones y Tocopilla, puertos mineros, en el norte de Chile.

Alejandro Dumas, mundialmente conocido escritor francés, se inspiró en tres personajes históricos bearneses y uno gascón cuando escribió “Los tres Mosqueteros”: “Phortos” fue inspirado por Issac de Portau, nacido en Pau en 1617, “Athos” por Armand de Sillègue d’Autevielle, hijo de un rico mercader y “Aramis” por un monje laico de Aramits llamado Henri. “D’Artagnan”, como se mantiene con justificado orgullo en la región Gascona, fue inspirado por un joven gentilhomme de “la Gascogne”, región vecina a Béarns, Charles de Batz Castelmore.¹²

Sin lugar a dudas, el personaje histórico mas famoso producido por la región de Béarn fue el Rey Enrique IV, primer rey protestante de Francia, quien naciera en el palacio de Pau y quien tuviera como su primera cuna, según dice la leyenda, una caparazón de tortuga que aún se exhibe en el museo del palacio de aquella hermosa ciudad.¹³

b. El origen de los apellidos Latrille y Loustaunau

Latrille es una variación del apellido Latreille el cual se originó en Francia, en un lugar llamado “La Treille” cuya ubicación geográfica actual se desconoce. La forma original del apellido (“Latreille”) es mas usada en la región de Dordogne, mientras que el derivado Latrille es mas usado en la

¹² **Anexo 6**

¹³ **Anexo 7**

región de Aquitaine. Otras variaciones de los apellidos Latreille y Latrille son Latreilhe y Latrilhe.

En el idioma regional hablado en la época medieval, cuando el apellido se originó, “la treille” significaba “el emparrado de enredadera o el emparrado trepador” o, como se diría en español, “la parra o el parrón”. También esta palabra se llegó a usar como término genérico para describir a “un huerto frutal”.

En el departamento de Landes, región de Aquitaine, a aproximadamente 42 kms al noroeste de Pau, existe un pequeño pueblo de 188 habitantes (2005) llamado “Latrille”. Según algunas fuentes de información, en este pueblo podría haber tenido su origen el apellido.

Loustaunau tuvo su origen en el “bearnés”, una de las lenguas “occitanes” habladas en la región de los Pirineos Atlánticos Franceses, donde se encuentra la ciudad de Pau. Es derivado de los términos bearneses “l’oustau”, que significa “la casa” y “nau” que significa “nueva”.

Por lo tanto, Loustaunau, en uno de los lenguajes regionales hablados en la zona de Pau, significa “La casa nueva”. Loustauneau (con « e ») es una adaptación al francés del apellido.

c. Antecedentes familiares de los Latrille Loustaunau

El General Guillaume Latrille de Lorencez

El nombre de este general francés figura, junto a otros 599 nombres de héroes franceses (encabezados por el nombre de Napoleón Bonaparte mismo), en el Arco del Triunfo de París. Respondiendo al deseo de Napoleón de conmemorar en un monumento de importancia levantado en el Centro de París a los líderes de las fuerzas armadas francesas que participaron en la Revolución y el Primer Imperio, este arco comenzó a ser construido en 1806, siendo completado treinta años más tarde cuando Napoleón ya había dejado de ser emperador.

Guillaume Latrille de Lorencez nació en Pau, Pirineos Atlánticos Franceses, el 21 de abril de 1772, ciudad donde también naciera nuestro tatarabuelo Dominique (Domingo) Latrille Loustaunau el 23 de febrero de 1818 (46 años después que naciera su tío Guillaume).

El General Latrille de Lorencez sirvió a Francia durante la Revolución y el Primer Imperio (de Napoleón Bonaparte). Guillaume comenzó su carrera militar como un voluntario en la rama de infantería de línea a la edad de 19 años, en 1791. A la edad de 23 años, en 1795, ya había ascendido a Capitán. En Austerlitz llegó a ser Coronel del 46avo

Regimiento de Línea. Participó en las campañas napoleónicas de Austria, Prusia y Polonia y en las batallas de Iéna, Eyleau además de Wagram, como General de Brigada. El 13 de marzo de 1813 fue promovido a General de División.

Estando sirviendo como Jefe del Estado Mayor del Mariscal Nicolás Charles Marie Oudinot, Duque de Reggio, en España en 1811, conoció y contrajo matrimonio con una de sus hijas, Caroline Nicolette. De este matrimonio nació Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez.

El 29 de junio de 1809, Guillaume Latrille de Lorencez, fue hecho Barón del Imperio, por sus destacados servicios militares. Además, él poseía el título de Conde (de Lorencez). El General de División Guillaume Latrille, Conde de Lorencez, Barón del Imperio, falleció el 1ro de octubre de 1855, a la edad de 83 años (año en que naciera Domingo Bernard, hijo menor de Domingo Latrille Loustaunau y Juana Petisco Ramírez, en Cobija, puerto en ese entonces boliviano).¹⁴

Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez

General francés nacido en París el 23 de mayo de 1814 (cuatro años antes que naciera su primo Dominique [Domingo] Latrille Loustaunau), hijo

¹⁴ Anexo 11

de Guillaume Latrille de Lorencez y Caroline Nicolette Oudinot, hija del Duque de Reggio.

Charles Ferdinand ingresó a la prestigiosa Academia Militar de "Sainte Cyr" en 1830 graduándose como Teniente Tercero dos años más tarde. Sirvió en Algeria siendo promovido a Coronel en 1852. En 1855, durante la Guerra de Crimea, fue ascendido a Brigadier-General. En enero de 1862 fue enviado a México con refuerzos para la expedición de tropas francesas que había llegado a ese país en diciembre de 1861. Dos semanas después de su llegada a Veracruz el 5 de marzo de 1862, fue ascendido a Teniente-General. Ese mismo año (1862), Charles Ferdinand reemplazó al Almirante Jean Pierre Edmond Jurien de la Graviere como comandante de las fuerzas armadas francesas en México.

El 5 de mayo de 1862, Latrille de Lorencez y sus tropas, apoyados por las tropas de Juan N. Almonte, atacaron Puebla. Debido a que Charles Ferdinand decidió seguir reglas de guerra francesas que restringieron la efectividad de sus fuerzas en las

Condiciones de batalla imperantes en México, sus soldados fueron derrotados. En septiembre de 1862, Latrille fue reemplazado por el General

Elias Frederic Forey, regresando a Francia en noviembre de ese mismo año.

Años mas tarde participó en la Guerra Franco-Prusiana (1870-1971) y fue capturado por el enemigo en Metz en octubre de 1870. Después de haber permanecido en Alemania como prisionero de guerra por un tiempo, regresó a Francia en 1872 (año en que su primo Dominique Latrille Loustaunau se fuera a vivir a Huatacondo solo, sin su familia). Falleció veinte años después (1892, un año después del fallecimiento de su primo Dominique en Huatacondo, Chile) en su castillo de Laas, Bajos Pirineos Franceses.

Años mas tarde, según cuenta el abogado Alfredo Latrille Torres, bisnieto de Máximo Roque Latrille Petisco, una de las nietas de Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez, mantuvo correspondencia con una de sus primas chilenas, Beatríz Latrille González, hija de Máximo Roque Latrille Petisco y Rosalía González Rojas y nieta de Dominique (Domingo) Latrille Loustaunau y Juana Petisco Ramírez.

d. Antecedentes geográficos.

Pau : Ciudad de origen de los Hermanos Latrille Loustaunou

Pau se encuentra ubicada en los Pirineos Atlánticos Franceses. Dominique (Domingo) y Maximien (Máximo) Latrille Loustaunou vinieron de esta ciudad. Dominique nació el 23 de febrero de 1818. Maximien era el más joven de los dos hermanos. Sus padres eran Jean Pierre Latrille y Françoise Loustaunou.

Originalmente, Pau era un castillo rodeado por una aldea, construido sobre el promontorio rocoso situado entre el río Pau y uno de sus afluentes, el Hédas. Es muy probable que Pau fuera fundado antes del Siglo XI. Su nombre tuvo su origen en el hecho de que en sus comienzos el castillo estaba defendido por una empalizada de madera. En el idioma de los habitantes de la zona en aquella época, "pau" significaba "empalizada de estacas". Sus fortificaciones y el castillo comenzaron a ser extendidos el Siglo XV. El lugar adquirió cierta importancia debido a que el primer rey Francés Protestante, Enrique IV, naciera en el Castillo de Pau. Pau también fue la residencia de los Reyes de Navarra en 1512. Pau posee un historial académico de casi trescientos años; la Universidad de Pau fue fundada en 1724.

Durante el Siglo XIX, Pau adquirió popularidad entre los británicos cuando un médico escocés, Alexander Taylor, promovió las cualidades curativas de su clima templado en un artículo médico titulado « Acerca de la influencia curativa del clima de Pau » que fuera publicado en Gran Bretaña en 1842. Atraídos por esta promoción, muchos británicos se fueron a vivir allí, tanto fue así que la aldea era conocida por muchos por el nombre “La Ville Anglaise” (La Villa Inglesa). La influencia británica se pudo notar con el establecimiento del primer club de golf de Europa continental en Pau, la práctica de la caza de zorros, el tenis, la pesca de río con caña y carrete, el polo y las carreras de caballos con obstáculos (“steeplechase”).

La influencia británica también es notoria en la construcción de casas en la zona de Pau : las casas de esta ciudad, por ejemplo, utilizan tejas de pizarra, como en Gran Bretaña, y no de terracota como en las regiones vecinas, para cubrir sus techos. Muchas casas muestran perfiles arquitectónicos británicos y jardines que reflejan gustos y preferencias propios de las culturas anglofónicas, importados a la región a través de los años.

Mas tarde comenzaron a llegar los norteamericanos. En el año 1860 éstos formaron un grupo substancial en la comunidad de habla inglesa de Pau. Los hermanos Wright, pioneros de la aviación mundial nacidos en los Estados Unidos, establecieron la primera academia de aviación del mundo y fabrica de aviones en la ciudad de Pau.

Pau fue la primera ciudad francesa en utilizar gas para iluminar las calles y en construir un sistema público de alcantarillado.

En 1829, cuando Dominique (Domingo) Latrille tenía 11 años, la ciudad de Pau tenía casi 11.000 habitantes. En 1848, ocho años después que Dominique (Domingo) Latrille había llegado a sudamérica, Pau tenía 14.000 habitantes. El año 2005, Pau tenía sobre 82.000 habitantes.

Latrille : Pueblo Donde Se Piensa Que Se Originó el Apellido

Latrille

A aproximadamente 42 kms al noroeste de Pau, en la región vecina de Landes, existe un pequeño pueblo llamado "Latrille". Algunos historiadores creen que en este pueblo de 188 habitantes (2005), podría haber tenido su origen el apellido Latrille. Actualmente, este pueblo está formado por una iglesia rodeada por un cementerio, unas pocas calles y

algunas casas. La gran mayoría de sus habitantes se dedican a la agricultura.

Cobija : Puerto Minero Donde Inicialmente Se Establecieron los Hermanos Latrille

Santa María Magdalena de Cobija fue fundado como puerto por un grupo de españoles procedentes del Perú en 1680. Antes de esa fecha, éste era un asentamiento indígena conocido como Tacama por los changos, sus primeros habitantes.

Oficialmente, Simón Bolívar, después de independizarse Bolivia de España, dicta el 28 de diciembre de 1825, un decreto que establece este puerto minero en los siguientes términos :

“Quedaré habitado, desde el primero de enero entrante por, puerto mayor de estas provincias, con el nombre Puerto Lamar, el de Cobija. Se arreglarán allí las oficinas pertenecientes a la hacienda pública.”

Domingo y su hermano Máximo llegaron al puerto de Valparaíso en 1840, de donde inmediatamente se trasladaron al puerto minero de Cobija el cual, en ese entonces era la capital del Departamento Boliviano de Atacama y el único puerto boliviano.

Domingo Latrille Loustaunau y Juana Petisco Ramírez se conocieron y casaron en el puerto minero de Cobija. Los cuatro hijos del matrimonio Latrille Petisco nacieron allí entre 1845 y 1855.

Se estima que en 1858, Cobija tenía 6.000 habitantes. El pueblo fue severamente dañado por un terremoto y maremoto que azotó la zona costera del Desierto de Atacama en 1877.

Mejillones : Pueblo Pesquero Indígena que Fuera Transformado en Puerto Guanero por Domingo Latrille Loustaunau

Mejillones adquirió su nombre de los primero exploradores españoles, debido a la abundancia de estos molúscos que éstos encontraran en sus playas. Sus playas fueron recorridas por los pescadores y mariscadores indígenas (changos) desde tiempos pre-hispánicos, pero sólo se empezó a establecer una población mas numerosa en esa “caleta pesquera” después del comienzo de la explotación de las covaderas de guano en el lado norte de la península, descubiertas en 1841 por Domingo Latrille.

En 1842, el gobierno boliviano otorgó la concesión de explotación de las covaderas a Domingo Latrille. Las primeras covaderas explotadas por Domingo Latrille eran llamadas “Angamos” y “Orejas de Mar”. La primera

remesa de dos mil toneladas de guano extraído por la empresa de Domingo Latrille fue despachada a Europa en el velero inglés “Horsburg”.

La explotación de las guaneras por este inmigrante galo, contribuyó al desarrollo de Mejillones como pueblo guanero y, mas tarde, minero y, por esta razón, algunos historiadores consideran que Domingo Latrille, además de haber sido el fundador de Tocopilla, también contribuyó a la fundación de la ciudad de Mejillones.

La fundación oficial de la ciudad de Mejillones tuvo lugar el año 1867, 26 años después que Domingo Latrille descubriera depósitos de guano en el lado norte de la península. Esta fue fundada por decreto del gobierno boliviano del General Melgarejo.

A consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879 a 1883) entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana y la victoria chilena, el Departamento Boliviano de Atacama fue incorporado al territorio chileno.

Con el tiempo y debido, entre otras cosas, a la Guerra del Pacífico, al desarrollo de puertos vecinos como Tocopilla y Antofagasta, y a la construcción de los ferrocarriles de Antofagasta y Oruro, Cobija dejó de tener importancia como centro minero regional. Hoy en día sólo quedan los vestigios de lo que fuera un puerto minero de gran importancia.

En pleno apogeo, Cobija fue una ciudad privilegiada pues personas de renombre como el naturalista Charles Darwin, el pintor Maurice Rugendas y el hijo del prócer Bernardo O'Higgins, Demetrio O'Higgins, entre otros, pasaron por sus calles.¹⁵

Tocopilla: Puerto Minero Fundado por Domingo Latrille Loustaunau

La creciente actividad minera, sumada a la explotación de las guaneras de Paquica, habían hecho de la región costera del sector (que llegaría a ser Tocopilla), una especie de herradura con pequeños caseríos de emergencia, desde Punta Algodonales, en el sector sur, hasta Caleta Duendes, en el norte, pasando por el caserío donde estaría ubicado el futuro Pueblo Bajo (de Tocopilla).

En 1843, el Prefecto de Cobija, Don Andrés María Torrico, comisionó a Domingo Latrille, en su calidad de ingeniero, y a Mariano Benavides, como Secretario de la Prefectura, que practicasen las medidas de mensura del terreno en la zona costera que llegaría a ser la ciudad de Tocopilla. El domingo 29 de septiembre de 1843, a las 11 de la mañana, se procedió a la mensura del terreno de la futura población, quedando delimitado entre la

¹⁵ Anexo 13

Punta Algodonales y el sector norte, donde después se levantó el barrio La Manchuria.

De acuerdo con el decreto boliviano, su ubicación exacta fue fijada en la Bahía Algodonales, en 22 grados, 5 minutos y 47 segundos de latitud sur y 70 grados, 13 minutos y 50 segundos de longitud oeste.

Se le dio al emplazamiento de la ciudad una extensión de 30 cuadras de largo por 20 de ancho. Debido a la limitación de espacio de mar a cerro, fue prácticamente imposible cumplir con este histórico decreto.

Domingo Latrille y su hermano Máximo, adquirieron una fundición de cobre en Caleta Duendes, al norte de Tocopilla, a 22 grados, 3 minutos de latitud sur y 70 grados 11 minutos de longitud oeste. Los dueños originales y constructores de esta fundición fueron los industriales ingleses Neylor, Oxley y Cía. Por muchas generaciones, Domingo Latrille, sus hijos y descendientes vivieron en Tocopilla.

Estando solos, después de la partida de Domingo Latrille para Huatacondo en 1871/72, su esposa e hijos fueron damnificados por el maremoto que azotó al puerto minero en 1877. En 4 de septiembre de ese año, la Junta Municipal presidida por el coronel boliviano Napoleón Tejada, les adjudicó un nuevo terreno en la parte alta de la ciudad, en la calle San

Martín, frente a la que fuera la antigua Oficina de Correos, donde la familia Latrille pudo construir su nueva casa.

Esta casa ha pertenecido a los Latrille y sus descendientes por muchas generaciones. La casa aún existe en la calle San Martín.

Existen dos versiones del significado de la palabra Tocopilla en el idioma indígena local. Algunos mantienen que significa “Quebrada Grande o Profunda,” otros dicen que significa “Rincón del Diablo”.

Quillagua : Pueblo Oasis por Donde Pasó Domingo Latrille Camino a Huatacondo

Quillagua es un oasis ubicado en el lecho del Río Loa a aproximadamente 250 kilómetros en línea recta, al Noreste de Tocopilla y a aproximadamente 70 kilómetros de la desembocadura del Río Loa en el Océano Pacífico. La desembocadura del Río Loa (“Caleta El Loa”), queda a 90 kilómetros al Norte de Tocopilla.

Quillagua fue de gran importancia estratégica como centro de producción y abastecimiento para los conquistadores españoles que venían del Perú en el Siglo XVI, y para las caravanas de animales de carga (llamas y mulas) que acarrearán mercaderías y minerales entre el altiplano

boliviano y la costa del Océano Pacífico (Cobija y, mas tarde, Tocopilla) en el Siglo XIX. Este oasis fue visitado por Pedro de Valdivia en 1504.

Sus habitantes originalmente se dedicaban a la agricultura, siendo la alfalfa y los choclos sus principales cosechas. Quillagua es una de las pocas localidades agrícolas en la zona donde aún abundan plantas nativas como el algarrobo, el chañar y el tamarugo.

De acuerdo al “Libro Guinness de Records Mundiales”, Quillagua es el pueblo donde menos ha llovido en el mundo, con un promedio anual registrado de 0,5 milímetros de lluvia en 37 años (1964-2001).

Debido a la fuerte presión migratoria generada por las escasas expectativas de desarrollo económico local, la población de Quillagua a decrecido a tal extremo que en un período de 39 años la población ha disminuido de 445 a 163 personas (1960 a 1999). A través de los años, muchos de los trabajadores agrícolas del pueblo han emigrado a ciudades como Iquique, Antofagasta y Tocopilla y centros mineros como Chuquicamata y María Elena, en busca de trabajo.

Es muy probable que Domingo Latrille haya pasado por Quillagua en ruta de Caleta Duendes (Tocopilla) a Huatacondo, en 1871/72.

Huatacondo (o Guatacondo) : Pueblo Donde Domingo Latrille Vivió los Últimos Veinte Años de su Vida y Donde Yacen Sus Restos

Aparentemente desilusionado por los malos resultados de varias empresas industriales que había emprendido, en 1871/72 Domingo Latrille se traslada de Caleta Duendes (Tocopilla), donde vivía y tuvo una fundición de cobre, a Huatacondo, un poblado pre-cordillerano ubicado a 230 kilómetros al sureste de Iquique, solo, sin su familia.

Por Huatacondo pasaron Diego de Almagro y sus soldados expedicionarios en 1535.

En el año 1890, Huatacondo es descrito por el Ingeniero Francisco Riso Patrón en su *“Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá”* como “un pueblo en la quebrada de su nombre, a 2.286 metros de altitud, con cerca de 500 habitantes.”

A continuación, Riso Patrón agrega, “Indudablemente la quebrada mas importante de esta región, tanto por sus cultivos, cuanto porque es el asiento de un grupo de trabajadores industriosos y tenaces para el trabajo; nace en las alturas de Huinquintipa y termina en frente del costado Sur del cerro de Challacollo. Corre de Oriente a Poniente, al Sur de Pica, departamento y provincia de Tarapacá. Tiene en su seno los sembríos de

Copaquire, Igua, Cautenicosa, Guatacondo, El Molino, Tiquima, y Tamentica; en éstos se cultiva únicamente la alfalfa, y aunque pequeños, son de importancia por su proximidad al mineral de Challacollo, que dista sólo 17 kilómetros y se surte de allí de agua y forraje.”

Con respecto a la participación de Domingo Latrille en la vida del pueblo de Huatacondo, el ingeniero Riso Patrón hace el siguiente comentario:

“...Este pueblo es notable , tanto por sus cultivos, por cuanto es asiento de un grupo de trabajadores industriosos, tenaces, y sumisos para el trabajo; es, puede decirse, un pueblo feliz; allí la primera autoridad es el venerable anciano señor Latrille, quien atiende a los habitantes como a sus hijos, estimulándoles al trabajo con sus consejos y con su ejemplo; es en ese punto el médico, el boticario, el confesor, en una palabra, un verdadero padre, de donde nace el amor, el cariño y respeto que le profesan. Es un patriarca moderno, al servicio de su tribu...”

Después de veinte años de vivir en este pueblo, Domingo Latrille fallece allí la madrugada del 27 de abril de 1891. Sus restos fueron sepultados en el cementerio local, donde aún descansan.

El año 2003, la población de Huatacondo era de aproximadamente 50 personas, 450 personas menos que la población que tenía en 1890.

CAPITULO III: Cronología de los hechos importantes relativos a la vida de Don Domingo Latrille Loustaunou

Año : 1818

Nace Dominique (Domingo) Latrille Loustaunau en Pau, Francia

Dominique nace en la ciudad de Pau (Pirineos Atlánticos Franceses), capital de la Región Histórica de Béarn el 23 de febrero. Sus padres son Jean Pierre Latrille y Françoise Loustaunau. Sus hermanos se llaman Maximien, Sylvestre, Joseph y Euphrasia.

Año : 1840

Los Hermanos Latrille Llegan a Chile

A la edad de 22 años llega a Valparaíso, Chile, Dominique Latrille Loustaunau acompañado por su hermano Maximien. Siguiendo la costumbre de la época, sus nombres franceses son traducidos al español y en Chile son conocidos como los hermanos Domingo y Máximo Latrille Loustaunau. Inmediatamente después de su llegada a Valparaíso, los hermanos se trasladan a Cobija, puerto minero en ese entonces boliviano, situado entre lo que hoy son las ciudades chilenas de Tocopilla y Antofagasta. En Cobija, él y su hermano se dedican a diversas actividades mineras.

Año : 1841

Domingo Latrille Descubre Guano en Mejillones

Domingo descubre covaderas de guano en el lado norte de la península de Mejillones.

Año : 1842

Los Hermanos Latrille Comienzan sus Actividades Mineras

El gobierno boliviano le otorga a Domingo Latrille la concesión para la explotación de las covaderas de Mejillones. La explotación de las guaneras contribuye al desarrollo de Mejillones como pueblo minero y, por esta razón, algunos historiadores consideran a Domingo Latrille como a “uno de los fundadores de la ciudad de Mejillones.”

La primera remesa de dos mil toneladas de guano producida por la empresa de Domingo Latrille, fue despachada a Europa en el velero inglés “Horsburg”.

Los hermanos Latrille, después de renunciar a la explotación del guano en Mejillones, se dedicaron de lleno a la minería del cobre en Gatico, Punta Blanca, Algodonales y Caleta Duendes. En el que llegaría a ser el puerto minero de Tocopilla, trabajaron la mina “Tres Puntas”. Además, adquirieron los hornos de fundición instalados por los industriales

ingleses Neylor, Oxley y Cía., en Caleta Duendes. Los hermanos Latrille fueron dueños de la fundición de Caleta Duendes desde 1857 hasta 1870.

Año : 1843

Domingo Latrille Es Nombrado Cónsul de Francia

Domingo Latrille Loustaunau es nombrado Cónsul de Francia en Cobija.

Fundación de la ciudad de Tocopilla por Domingo Latrille

Los empresarios industriales que laboraban entre Paquica y Punta Blanca, encabezados por Domingo Latrille, solicitan del Prefecto de Cobija don José María Torricos la fundación oficial de un puerto que contara con el respaldo de las autoridades bolivianas para su desenvolvimiento.

Comisionado por el Prefecto de Cobija, Domingo Latrille, junto al Secretario de la Prefectura Mariano Benavides, recibe el encargo de practicar las mensuras de terreno que conducen al establecimiento oficial del puerto minero de Tocopilla. El domingo 29 de septiembre de 1843, a las 11 de la mañana, se procede a la mensura del terreno de la futura población, quedando éste delimitado entre la Punta Algodonales y el sector norte, donde después se levantó el barrio "La Manchuria". Se le dio al

emplazamiento de la ciudad una extensión de 30 cuadras de largo por 20 de ancho. Debido a la limitación de espacio de mar a cerro, fue prácticamente imposible cumplir con este decreto.

Año : 1844

Se casan Don Domingo Latrille y Doña Juana Petisco

En Cobija, don Domingo Latrille se casa con la distinguida dama de la sociedad limeña, doña Juana Petisco Ramírez. Doña Juana había nacido en Lima, de padres españoles. Doña Juana era hija del militar español retirado don José María Petisco y de la dama peruana doña María Teresa Ramírez, residentes en Cobija desde poco después de la independencia del Perú.

Año : 1845

Nace Francisco Latrille Petisco

Nace en Cobija, Francisco, hijo mayor de Don Domingo Latrille y Doña Juana Petisco. Francisco fue enviado a Francia a terminar sus estudios, donde obtuvo el título de Ingeniero. Don Francisco se casó en Copiapó con la distinguida dama chilena Doña Isabel María Fraga, hija de

Domingo Fraga, pionero copiapino en la región de Antofagasta. Este fue un matrimonio prolífero, tuvieron 11 hijos (9 mujeres y 2 hombres).

Llegado de París, donde hizo sus estudios de Ingeniero de Minas y Geología, Don Francisco Latrille fue designado para administrar las ricas pertenencias de las Minas “Descubridoras” (del Mineral de Caracoles). También le tocó la suerte de descubrir las famosas “Aguas Dulces”, a una regular distancia de Caracoles, en aquella angustiosa época en que había que transportar el agua desde Calama, Chiu-Chiu y Aguada del Limón Verde.

Francisco Latrille fue jefe del Laboratorio Químico Mineralógico que el Gobierno de Bolivia tuvo en los primeros años en Antofagasta, instalado en la calle San Martín. Fue químico de la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, Administrador de las minas y establecimientos mineros de Sagasca y Yabricoya en Tarapacá, de propiedad de don José Devéscovi; administrador de la Oficina Salitrera « Sacramento del Sur », de propiedad del Banco Mobiliario; Administrador de las minas San Cristóbal, en Cuevitas, de don Enrique Villegas; y Jefe del Laboratorio de análisis de la planta beneficiadora de Playa Blanca, en Antofagasta, que en su tiempo fue el establecimiento metalúrgico más importante de Sudamérica.

Don Francisco fue también Director Técnico de la Sociedad de Instrucción Primaria de Antofagasta, siendo Director Ad-honorem de la Biblioteca y Museo.

Don Francisco falleció el 8 de diciembre de 1927, como Cónsul de Francia en Antofagasta, después de una fructífera existencia en esta ciudad. También fue Cónsul de Bélgica y por sus eficientes como brillantes servicios a ese país, fue condecorado por el Rey Alberto de Bélgica, con el título de “Caballero de la Corona”.

Don Francisco Latrille también es considerado por el historiador Antofagastino Issac Arce Ramírez en su libro *“Narraciones Históricas de Antofagasta”*, como un activo participante en “la segunda época de la fundación de Antofagasta”, junto a un selecto grupo de ingenieros, abogados, médicos y hombres de negocio.

Año : 1847

Nace Máximo Roch (Roque) Latrille Petisco

Nace en Cobija, Máximo Roch (Roque), segundo hijo de Don Domingo Latrille y Doña Juana Petisco. Máximo Roque fue enviado a Francia a terminar sus estudios, donde obtuvo el título de Ingeniero.

En 1882, siendo ingeniero, cateador y explorador del desierto, Máximo Roque levantó en Tocopilla, donde residía, una interesantísima y completa carta del Desierto de Atacama que publicó junto con un estudio geográfico y topográfico en la Revista de la Sociedad de Geología y Geografía de París.

Máximo Roque también fue comisionado para la distribución y construcción de Tocopilla después del terremoto y maremoto del 9 de mayo de 1877. Además fue nombrado “tasador fiscal de las propiedades mineras”, cuyos títulos fueran destruidos por el maremoto de 1877.

En 1883, Máximo Roque Latrille Petisco, “recibido en Francia y reconocido por el gobierno de Chile”, era Director de Obras Públicas en Tocopilla. En 1890, fue ascendido a Ingeniero de Distrito.

Máximo Roque tuvo dos hijos con la dama boliviana residente en Tocopilla, Valentina Parra : Luis H. y Federico.

Máximo Roque contrajo matrimonio en Tocopilla, el 26 de octubre de 1890, con la dama chilena, Rosalía González Rojas. De este matrimonio nacieron dos hijos : Julia Beatriz y Valentín Gilberto.

Aparece como propietario de la pertenencia salitrera “Rica Aventura del Toco”, en 1893.

El ingeniero Máximo Roque Latrille aparece como segundo comandante del primer directorio del Cuerpo General de Bomberos de Tocopilla fundado el 14 de julio de 1894, que reunió a las distintas compañías de bomberos de la ciudad bajo una sola autoridad.

También aparece como uno de los socios fundadores del Club de la Unión de Tocopilla, el 2 de julio de 1897.

Año : 1849

Nace Juan Valentín Latrille Petisco

Nace en Cobija, Juan Valentín, tercer hijo de Don Domingo Latrille y Doña Juana Petisco. Juan Valentín fue enviado a la Universidad de la Sorbonne, Francia, a seguir estudios superiores, donde, contrariamente a lo que nos dicen casi todos los textos consultados, se recibió de Médico, y no de ingeniero. Nunca se casó, y falleció ahogado en Antofagasta en un accidente durante una competencia deportiva de permanencia bajo el agua.

Año : 1855

Nace Domingo Bernard Latrille Petisco

Nace en Cobija, Domingo Bernard, hijo menor de Domingo Latrille y Doña Juana Petisco. Domingo Bernard se casó en Tocopilla con Gregoria del Carmen Almendares Aros, hija de José Almendares y Antonia Aros. Casi toda la familia Latrille de Tocopilla descende del matrimonio Latrille Almendares que tuvo 6 hijos, Manuel Antonio, Domingo Segundo, José Domingo, Víctor Bernardo, Daniel Alberto y Lorenzo Abel, y 7 hijas, Ester, Laura Lastenia, Amelia, Alicia, Berta Nieves, Guillermina y Juana Isabel.

Año : 1857

Descubrimiento del Salitre en el Salar del Carmen

Domingo Latrille, su hermano Máximo, su socio M. Meunier (que también era francés) y el guía, un indígena boliviano llamado Hermenegildo Coca, descubren salitre en el Salar del Carmen (cerca de Antofagasta), nueve años antes que José Santos Ossa a quien se le atribuye el desarrollo de la industria del salitre en la zona de la provincia chilena anteriormente conocida como Antofagasta (II Región).

Máximo Latrille Loustaunau se traslada a La Paz (Bolivia) buscando obtener una concesión para la explotación de los terrenos salitreros

descubiertos por ellos. Desgraciadamente, la gestión fracasó debido a que la concesión que Máximo logra obtener del gobierno del General Jorge Córdova era tan ambigua y estaba escrita en términos tan inaceptables, que prácticamente equivalía a no acceder a la solicitud elevada por los industriales franceses. Además, el caliche encontrado en esa zona era de tan baja ley que no hubiera sido posible procesarlo con las técnicas que existían en aquel momento.

Año : 1871/1872

Domingo Latrille Se Va a Vivir a Huatacondo sin su Familia

Decepcionado con los resultados negativos de varias empresas industriales que había emprendido ultimamente, Domingo Latrille se traslada de Caleta Duendes, donde los hermanos Latrille tuvieron su fundición, a Huatacondo (o Guatacondo), pequeño poblado pre-cordillerano ubicado a 230 kilómetros al sudeste de la ciudad de Iquique, solo, sin su familia.

Año : 1876

Máximo Roch (Roque) Latrille Petisco Participa en la Construcción del Ferrocarril de Tocopilla al Toco

Isaac Arce, en su libro “Narraciones históricas de Antofagasta” dice acerca de Máximo Latrille lo siguiente : “Esforzados cateadores y exploradores de la zona del Toco fueron don Juan Palma, chileno, y el recordado Máximo Latrille, que no dejó rincón del Toco que no exploró, escribiendo continuamente en “El Mercurio” de Valparaíso sobre esa importante región, desde 1876, hasta que vio coronados sus esfuerzos con la construcción del ferrocarril que unió el puerto (de Tocopilla) con el desierto, por medio de una compañía organizada en Londres y en la cual el tuvo participación.”

Nota : Esta información pareciera referirse a Máximo Latrille Petisco pues la foto que acompaña a la información (página 389) es, sin lugar a dudas, una foto de Máximo Roch (o Roque) Latrille Petisco, quien a esas alturas tenía 29 años.

Año : 1877

Se Construye la Casa de los Latrille en la Calle San Martín de Tocopilla

La señora Juana Petisco de Latrille e hijos son damnificados por un maremoto y terremoto que el 9 de mayo de ese año azotaron a Tocopilla. La Junta Municipal presidida por el coronel boliviano Napoleón Tejada, les adjudica un nuevo terreno "en propiedad" en la calle San Martín, manzana D, lote C, fracción No 2, de 20 metros de frente al sur y 33 1/3 metros al norte. Esta casa ubicada frente a la antigua oficina de correos (calle San Martín No 27) fue habitada por los descendientes de los Latrille, siendo la señora Alicia Latrille de Antequera la última en hacerlo antes de trasladarse a Santiago con su esposo. La familia Antequera Latrille tuvo 8 hijos, Alicia (que vive en Antofagasta), Oscar y Herminia (que viven en Santiago), Alejandro (que vive en Rancagua), Andrés (que vive en Peñaflor) y Manuel (que vive en Iquique), además de dos hijos fallecidos.¹⁶

¹⁶ Anexo: 14

Año : 1890

Domingo Latrille es Descrito como “Un Patriarca Moderno al Servicio de la Gente de Huatacondo” por Francisco Riso Patrón

El Ingeniero Francisco Riso Patrón en su “Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá”(bajo la letra G, Guatacondo) se refiere a los pobladores de Guatacondo y a Don Domingo Latrille de la siguiente manera, “...Este pueblo es notable , tanto por sus cultivos, por cuanto es asiento de un grupo de trabajadores industriosos, tenaces, y sumisos para el trabajo; es, puede decirse, un pueblo feliz; allí la primera autoridad es el venerable anciano señor Latrille, quien atiende a los habitantes como a sus hijos, estimulándoles al trabajo con sus consejos y con su ejemplo; es en ese punto el médico, el boticario, el confesor, en una palabra, un verdadero padre, de donde nace el amor, el cariño y respeto que le profesan. Es un patriarca moderno, al servicio de su tribu...”

Año : 1891

Fallece Domingo Latrille Loustaunau en Huatacondo

Don Domingo Latrille Loustauneau fallece en Huatacondo el 27 de abril a la una y media de la madrugada (“26 de abril en hora mañanera”). Fue sepultado en el cementerio local. Ninguno de los miembros de la familia

Latrille Petisco alcanzó a estar presente durante el funeral. Por mucho tiempo se desconocía la ubicación exacta de la tumba. Respondiendo al pedido de uno de los descendientes de Domingo Latrille, su tumba fue ubicada por el Alcalde de Pozo Almonte, señor Augusto Smith Marín, el mes de agosto del año 2004.

Año : 1894

Fallece Doña Juana Petisco Vda de Latrille en Tocopilla

Después de una breve y dolorosa enfermedad, el día 30 de octubre, fallece la señora Juana Petisco Vda de Latrille. Sus restos fueron sepultados en el cementerio de Tocopilla.

Año : 1903

Se Casan Owen Edward Owen Jones (“Eduardo Owen”) y Juana Isabel Latrille Almendares

El 6 de abril se casan en Tocopilla Owen Edward Owen Jones (“Eduardo Owen”), hijo de John Owen Price y Anita Jones Bates, y Juana Isabel Latrille Almendares, hija de Domingo Bernard Latrille Petisco y Gregoria del Carmen Almendares Aros. Juana Isabel era nieta de Domingo Latrille Loustau, el fundador de la ciudad de Tocopilla. De este

matrimonio nacieron : Owen Eduardo, Ana, Kenneth (fallecido a los 4 años), Juan Valentín y Olga.

Año : 1908

Nace Juan Valentín Owen Latrille

El 25 de marzo nace en Tocopilla, Juan Valentín Owen Latrille, hijo de Owen Edward Owen Jones ("Eduardo Owen") y Juana Isabel Latrille Almendares. Siendo Agente de la Línea Aérea Nacional (LAN) Chile en ese puerto minero Juan Valentín Owen Latrille, fue construido el Aeródromo de Barriles de Tocopilla, a fines de la década del 40/comienzos de la década del 50.

Año : 1919

Se Vuelve a Casar Juana Isabel Latrille Almendares viuda de Owen

El 18 de marzo Juana Isabel Latrille Almendares viuda de Owen, nieta del fundador de Tocopilla, se vuelve a casar, esta vez con el comerciante Enrique Alberto Terrell Ochoa. De este matrimonio nacen dos hijos: Santiago Enrique y María Gregoria (también conocida como "María Elena").

Año : 1927

Fallece Francisco Latrille Petisco

El 8 de diciembre fallece Francisco Latrille Petisco, Cónsul de Francia y Bélgica, en Antofagasta.

Año : 1943

Muere Mario (Marius) Latrille Soto Peleando por Francia en la Segunda Guerra Mundial

En Europa, fallece « en el campo del honor » el piloto Mario (Marius) Latrille Soto, nieto de Máximo Latrille Petisco, combatiendo por los Aliados (Francia) durante la Segunda Guerra Mundial.

Año : 1995

Monumento a Domingo Latrille es Inaugurado en la Plaza Condell de Tocopilla

Se inaugura un monumento a Domingo Latrille Loustauneau en medio de la Plaza Condell. La placa conmemorativa dice lo siguiente:

“Domingo Latrille Fundó Tocopilla el domingo 29 de septiembre de 1843 a las 11 horas.

Norgener S.A. entrega este monumento con ocasión de la inauguración de la central termoeléctrica Nueva Tocopilla.

Este acto se realiza siendo Gobernador Provincial el Sr Pedro Valdés F. y Alcalde de Tocopilla el Sr Alexander Kustovic B. A la Comunidad de Tocopilla. Julio – 1995”¹⁷

Año : 2004

Se Ubica la Tumba de Domingo Latrille en Huatacondo

El 11 de agosto el Alcalde de Pozo Almonte, señor Augusto Smith Marín, comunica, que ha ubicado la tumba de Domingo Latrille en el Cementerio de Huatacondo. Por muchos años la tumba del Fundador de Tocopilla no había podido ser ubicada.¹⁸

¹⁷ **Anexo: 15**

¹⁸ **Anexo: 16**

CAPITULO IV: Breve historia del salitre chileno y su relación con Don

Domingo Latrille Loustaunou

a. Introducción

Primero que todo es imprescindible decir que Don Domingo, en conjunto principalmente con su hermano Maximien, tuvieron una importante iniciativa en la exploración y explotación minera en el norte de nuestro país, es mas, fue el sentido principal de su venida a Chile.

Latrille tenía preparación destacada y caracter emprendedor.

Explotaba con su hermano Máximo el cobre de Gatico, en la mina "Santo Domingo" cerca de Cobija. En 1857 se asoció con el francés don M. Meunier, minero también en Gatico, para organizar una expedición de cateo al cerro llamado El Plomo, al que las versiones populares atribuían minerales de plata de rica ley.

Se organizó una caravana importante que incluía 27 mulas entre silloneas y de carga, compuesta por guías, cateadores y servidumbre, y dirigida por los Latrille y Meunier. La expedición traspuso los cerros de la costa, muy bajos frente a Mejillones, y siguiendo al Sur llego a la hoyada llamada El Salar, más tarde Salar del Carmen. Desde ese punto continuó en línea casi recta hacia el Oriente, atravesó el Salar del Mar Muerto y

alcanzó el Cerro del Plomo, conocido más tarde con el nombre de Palestina.

Los reconocimientos practicados en el lugar decepcionaron a los expedicionarios, las galenas argentíferas del cerro eran de baja ley y la caravana inició el regreso a la costa. Como seguía el mismo trayecto recorrido antes, hubo de detenerse en el Salar que se ha mencionado primeramente, en circunstancia que se había empezado a carecer de agua para los animales. Se dejaron ahí los barriles vacíos y se enterró las herramientas y aparejos para aliviar la carga. Esa estada accidental en el Salar permitió a los exploradores descubrir el nitrato de soda. Los Latrille y Meunier regresaron a Cobija llevándose muestras del caliche junto con las galenas del cerro Palestina.

Situado el Salar a unas tres leguas del lugar de la costa conocido con el nombre La Chimba, mas tarde Antofagasta, está constituido por una gran extensión de terreno en forma de lago, con sus orillas terminadas lo mismo que las de un depósito de agua, y bordeado por los cerros. Otras quebradas siguen hacia la costa, siendo una de las principales la de Mateo.

Con el propósito de explotar el salitre descubierto en el Salar, don Máximo Latrille se trasladó ese mismo año a La Paz buscando obtener la concesión de los terrenos. Las gestiones no tuvieron el éxito deseado.

Cabe advertir primeramente, aunque sea ociosa la advertencia, que el salitre no estaba incluido entre las sustancias minerales sujetas a las leyes de minas de Bolivia. El gobierno del General don Jorge Cordova no dió importancia al asunto y la concesión que ofreció dar se hizo en terminos tan ambiguos que los solicitantes consideraron frustrados sus propósitos, no volviendo a insistir en estos.¹⁹

b. La leyenda del salitre.

La historia del salitre emana de una creencia antigua, la que nos dice que fué descubierto por los indios, los cuales según la tradición, al encender fuego vieron asustados que el suelo ardía. Este descubrimiento dio origen a una historia interesante, dicen: que en el principio del decimonoveno siglo, una partida de indios viajaba por los desiertos del norte de Chile y descubrieron una roca que tenía la cualidad de alimentar los fuegos de sus campamentos.

¹⁹ *“Historia del Salitre, desde sus Orígenes Hasta la Guerra del Pacífico”,* Bermúdez Oscar, Ediciones de la Universidad de Chile, 1963. Paginas 187 - 188

Sospechando la influencia de un espíritu maligno, fueron donde un sacerdote con una muestra buscando de él alguna interpretación que sus conocimientos y sabiduría podrían ofrecer. Lo que resultó de esta conferencia no ha sido publicado, pero la historia relata que la muestra fue botada al jardín y más tarde llamó la atención porque las plantas que estaban alrededor de la piedra botada florecieron asombrosamente en un contraste marcado a las demás.

Investigaciones, entonces demostraron que la roca de fuego también era abono para las plantas, con poderes remarcables.

La leyenda de los indios y el sacerdote puede ser considerada como el nacimiento de una industria de proporciones inmensas, de la cual, sus productos son embarcados a los rincones más lejanos de la tierra.

Las tribus prehistóricas nativas de Chile, cuando tomaron la vida sedentaria de la pesca sobre la costa, permanecieron siempre aislados de las márgenes de las áreas cristalizadas. Sólo en regiones donde la pampa salitrera es ligeramente agujereada por un oasis de las tierras altas, o donde frecuentemente sobrevivió un hilo de agua (como el caso del río Loa) desde los Andes, pudiera ser que se hallaran algunos restos de vida humana. Pero como bajo las tierras salitreras no puede penetrar ningún río;

numerosos ríos de las montañas, originados por deshielos de la falda de los Andes, son absorbidos por arenas ardientes de las planicies bajas, que existen a varias millas de las playas del mar.

Tradicionalmente se consideran que los primeros terrenos salitreros que fueron descubiertos fueron los de la región de Tarapacá, cuyo descubrimiento proviene de los indígenas, los cuales, como la mayor parte de los descubrimientos, fueron por mera casualidad.

Se ha dicho que en una oportunidad atravesaban la pampa nortina, dos indígenas, los cuales, al caer la noche, decidieron acampar donde el cansancio se apoderó de ellos y el frío les aconsejó hacer fuego. Momento en el cual se sorprendieron por las grandes llamaradas que emanaban de la tierra. Tal fue su pánico que creyeron llegado el fin del mundo y sus ojos, casi desorbitados, hasta divisaron al diablo. Producto del miedo, despavoridos salen corriendo por la pampa sin destino alguno, creyendo que perecerían antes de salir el sol. Cuando fueron capaces de hablar, por entre las hojuelas de coca, acordaron dirigirse al curato de Camiña, con el fin de confesarse, dar gracias a Dios de la que se libraron, y dar cuenta al Tata-Cura de lo que habían visto. Así lo hicieron.

Poco después el ministro de la iglesia diagnosticaba que, aquello, o era la aparición de un Fuego Santo o manifestaciones del Infierno, pero

que de todas maneras lo llevaran para ver con sus ojos el lugar de los extraños fenómenos y para bendecir con su presencia el punto donde estos se habían producido.

Se dirigió el Tata-Cura a visitar con los indígenas la región de los acontecimientos hoy Matamunqui, echó agua bendita, hizo mil cruces, rezó varias oraciones en latín, y se llevó para su análisis químico, muestras de la tierra, a su Curato, donde las experiencias y reacciones, le dijeron, claramente, que se trataba nada menos que de riquísimas tierras con nitrato de potasio, poderoso componente, en aquel entonces, empleado en la fabricación de la pólvora.

Vaciaron, lo que sobró de las muestras traídas, en el patio de la casa del Curato y poco más tarde el habilidoso párroco, notó, con verdadera sorpresa, que las plantas próximas crecían de una manera inimaginada, hizo esto mismo en las hortalizas y obtuvo legumbres increíbles, en diversas plantaciones con resultados máximos, en comparación con los obtenidos en años anteriores. No tardaron en circular los prodigios que el Cura llamó "Tónico para el Reino Vegetal" que recomendó a los feligreses de su comarca como abono.

Un experto marino inglés visitó Tarapacá y tuvo noticias de la misteriosa substancia y comprobó que el aspecto físico del producto del

caliche era en todo semejante con el del Nitrato de Potasio que por aquellos años suministraba principalmente la India para la fabricación de la pólvora y, con ello, dio toda la razón al milagroso Cura Párroco de Camiña.

Los indígenas siempre motivados por dicho sacerdote comenzaron a utilizar el caliche como abono en la agricultura de los valles orientales, que desembocan a la pampa del Tamarugal; pulverizaban el producto natural salitroso y le empleaban con éxito asombroso en el cultivo del maíz, del trigo, de las papas, legumbres, etc. Aunque hoy lo usan, en la misma forma cuando no les es posible conseguir guanillo de pájaros con el mismo fin y en condiciones para ellos convenientes.

Esta es la leyenda, cuya autenticidad se ha venido asegurando desde aquellos felices acontecimientos que motivaron la maliciosa intervención del Tata-Cura de Camiña.

La casualidad sigue actuando a través del tiempo y ya, personificando, se llega hasta conocer el nombre del que descubrió la primera pampa salitral y que fue el cateador minero José María Torrejón, quién iba en busca de terrenos de buen caliche.

Caminaba con tres compañeros más sobre la pampa desierta, caminado con un fuerte viento en contra, el cual iba haciendo hoyuelos en

la tierra y levantando areniscas en vertiginosas trombas, cuando de repente sobre el cadáver momificado de un hombre, el viento silba y llama la atención de los caminantes, sorprendidos ante el hallazgo que acaban de hacer. Bajándose de sus cabalgaduras y dándose cuenta, después de examinarlo, que tiene los dedos casi destrozados de tanto arañar la costra caldeada de la pampa acosado por la sed. Los mineros se descubren en silencio comprendiendo la tragedia sin testigos de la infortunada víctima.

Al registrarlo, encuentran un poco de dinero en sus bolsillos, tabaco, un pañuelo, la mecha amarilla de los ensayos del caliche y su libreta de trabajo que sirve para identificarlo con el nombre de Francisco Villalobos, operario de una mina cercana. Torrejón habla con sus acompañantes y resuelven dar sepultura a la momia. Con las herramientas que llevan cavan una fosa que pueda guardar el cadáver del minero Villalobos. El ojo avizor del cateador se sorprende al examinar la tierra de la última paletada que acaba de extraer de la improvisada tumba. La mecha para ensayos denuncia la presencia de un caliche de 80 %, que arde como pólvora; impensadamente arrojan un trozo de mecha encendida y el suelo comienza a arder; tratan de apagar la mecha y el fuego toma cuerpo en llamas que ya les es difícil extinguir; con esto llegan a la evidencia del inesperado

descubrimiento no de un simple salar como pensaron al principio, sino de una riquísimas pampa salitral.

La alegría se apodera de ellos, seputan al providencial guía del descubrimiento y bautizan la pampa con el nombre de Villalobos y que se encuentra hoy entre las pertenencias de la Compañía Castilla de Aguas Blancas.

Remontando por los caminos de la historia a través de los documentos oficiales, posteriores a las experiencias que pone la tradición en manos del cura de Camiña, llegamos a la conclusión de que la existencia del caliche, esto es, la materia prima que sirve para la fabricación del Nitrato de Sodio, es decir, el salitre, era conocido en Tarapacá desde el tiempo de los primeros conquistadores y ello lo comprobamos en documentos antiquísimos fechados en 1528, siendo Virrey del Perú don Francisco de Toledo.

Sobre el uso del Salitre, el omnipotente Virrey del Perú, ejercía el invariable control, autorizado por el Gobierno español, escrupulosos en las atenciones de reglas y derechos. La pólvora hecha del Salitre de la costa oeste de Sud América, según se decía, era en su clase la mejor de todas,

por lo cual se estableció una ley para prohibir la manufactura a personas que no estuvieran debidamente autorizadas.

Las concesiones les fueron otorgadas a los jesuitas durante el período español, quienes siempre, mientras ejercieron sus privilegios de misionarios, se interesaron especialmente, tanto en la minería como en la agricultura y las industrias; y las concesiones también fueron dadas a otros grupos de monásticos. Pero, cierto rico depósito de salitre dentro del alcance más conveniente a las autoridades, quedó reservado para el uso exclusivo del virrey y sus diputados.

Cuando los enviados españoles, capitán Jorge Juan y capitán Ulloa, hicieron sus célebres investigaciones sobre las condiciones de Sud América, a mediados del siglo XVIII, registradas en las perennes e interesantes, "Noticias Secretas", reportaron considerable comercio de contrabando en pólvora que se llevaba a cabo en los grandes lechos del salitre de Puncamara, no obstante la vigilancia ejercida por el virregal del Gobierno de Lima, y hablaron de las dificultades que experimentaron para evitar aquel comercio ilegal desarrollado en aquella región de los depósitos de salitre. El minero independiente, que iba en busca de oro y plata por entre este cinturón ardiente, y que, necesitaba de la pólvora para ayudarse

en su precaria tarea; era bastante vivo para establecer las leyes en su defensa tal como lo hace el contrabandista (bootlegger) de hoy en las áreas de más al norte.

Tanto los jesuitas concesionarios como los contrabandistas usaron un simple sistema para extraer el nitrato de soda de sus varios componentes, de su prehistórica cuna. Los lechos de los antiguos depósitos que contienen estas sales vitalicias, endurecidas a la consistencia de roca y frecuentemente incrustadas a la piedra con arena, están tendidos como una frazada que ha sufrido petrificación; localmente es llamado "caliche" y "costra" la parte que lo cubre arriba, y coba la que descansa abajo. Era desenterrado con la picota, o sacado por medio de explosivos, quebrando el caliche en pedazos pequeños que después se disolvía. Bateas hirviendo, hechas de cobre, eran calentadas para este procedimiento, y cuando la solución hacía, el "licor madre" era sacado por grandes cucharones de cobre y puesto en una tercera, donde la cristalización tomaba su efecto. El brillante polvo blanco que resulta es el nitrato de sodio comercial; y aunque los métodos modernos han creado grandes talleres de elaboración, con enormes tanques y sistemas científicos para correrlos, taparlos, limpiarlos y enfriarlos, sin embargo la base principal de extracción no ha variado.

c. Dos grandes compañías salitreras.

En Tocopilla existieron dos grandes compañías salitreras que dejaron su impronta en la historia. Fölsch & Martin, fue la compañía salitrera que se hizo de muchas calicheras en el periodo post guerra, básicamente por el "rescate de certificados", que fue el artilugio legal, dado para las compañías extranjeras, por el Estado chileno una vez acabada la Guerra del Pacífico. Luego, muchas de sus propiedades fueron traspasadas a Tarapacá y Tocopilla Nitrate Co.²⁰

Después de trabajar 22 años como empleado para la firma salitrera Fölsch & Martin, Henry Sloman se volvió independiente en 1892. Anteriormente había adquirido derechos de explotación en la pampa "El Toco", que por entonces no gozaba fama de ser muy productiva, ya que el salitre tenía poca concentración. De propia creación, construyó allí su primera fábrica, "Buena Esperanza" y también Sloman construyó en Tocopilla sus propios muelles.

Los empresarios Fölsch, Martin y Sloman estuvieron exentos de pagar impuestos en Chile, y Hamburgo decretó una ley especial en 1900, la cual liberaba a los acaudalados inmigrantes de regreso, del pago de

²⁰ Anexo 17

impuestos. En los círculos comerciales de Hamburgo se le llamó a esta ley "Lex Sloman".

Se estima que el dinero traído de regreso por los alemanes, entre 1870 y 1901, alcanzó la suma de cuatro mil millones de marcos, de los cuales mil millones se quedaron en Hamburgo y sus alrededores, y tomando el poder comprador de la época, tres a cuatro veces más alto que hoy.

d. Acarreo del caliche a las maquinas.

Es importante destacar la manera en que era trasladado el mineral desde los lugares de extracción hasta las maquinas que lo procesaban.

El acarreo del caliche desde el lugar de extracción hasta la Máquina, se efectuaba en carretas tiradas por mulas, y cuando las distancias eran muy largas, se hacían, en parte o en todo, por ferrocarril Decauville.²¹

Las carretas cargaban de 40 a 50 quintales españoles y eran tiradas por tres mulas, que marchaban una al lado de la otra, (Cuartera, la de la derecha, Sillera, la de la izquierda; Varera la del centro; De número, una suplementaria que se agregaba delante de la Varera), en una de ellas iba

²¹ Anexo 18.

montado el carretero. En el sitio de extracción el carretero cargaba la carreta con la ayuda de los particulares, y desde ahí se dirigía a la Máquina.²²

El cuarteador, especie de postillón, tenía que buscar el mejor camino para la carreta cargada, y en los puntos de mucha pendiente o malos, tenía que cuartear su mula para ayudar a las mulas carreteras. A medio día se cambiaban los animales de tiro en la mayor parte de las oficinas.²³

e. El trabajo de los obreros en las salitreras

La explotación del salitre se efectúa en las oficinas con instalaciones de maquinarias antiguas unas y más modernas otras, que hacen el trabajo más difícil en aquéllas y más fácil en éstas. En las primeras, los obreros trabajan con grandes sacrificios; en algunas faenas en forma casi cruel; en las chancadoras, por ejemplo, rodeados de un polvo asfixiante y cegados, y en los cachuchos con un calor abrazador y sin seguridad para el trabajo; por eso las enfermedades y los accidentes son mayores en ellas. En las segundas, las maquinarias más modernas y perfeccionadas permiten un trabajo más fácil, más descansado, con menos sacrificio y más seguro

²² Anexo 19.

²³ Anexo 20.

porque se han subsanado algunas dificultades y peligros. Se ha dicho con razón que el problema obrero en el norte, en cuanto se relaciona con el desgaste de la vida y los accidentes del trabajo, es problema de mecánica e irá disminuyendo con nuevas instalaciones y nuevos sistemas de elaboración.

Los trabajos que ejecutan los obreros en las salitreras pueden dividirse en tres categorías o faenas: las de cateo y extracción del caliche, las de elaboración del salitre y la de talleres auxiliares.

Faenas de Cateo y Extracción del Caliche: Se ocupan operarios llamados barreteros, particulares y carreteros.

Barreteros: son los obreros que habren las calicheras por medio de barrenos con tiros de pólvora o dinamita, hasta dejar el descubierto el caliche en grandes trozos o colpas. Se le paga a trato por pie de terreno barrenado.

Particulares: Son los que extraen los trozos de caliche, los dividen en pedazos más pequeños y los reúnen en los acopios. Se les paga a trato, por carretadas, generalmente según la ley del caliche.

Carreteros: Son los que cargan las carretas y las llevan al lugar de elaboración del caliche, hasta los chanchos o chancadoras. Trabajan también a tareas. La mitad, más o menos, de los obreros de una oficina se ocupa en estas faenas.

Elaboración de Salitre: Aquí trabajan los acendrados, los llaveros, los desripiadores, los canaleros, los arrolladores, los canchadores y los cargadores.

Acendrados o chancadores: son los operarios que trabajan en la trituración del caliche con las máquinas acendradoras o chancadoras, y triturado lo llevan en carros a los cachuchos hasta vaciarlos en éstos en las oficinas donde no hay correas que los lleven desde las chancadoras. Trabajan en grupo de seis a ocho operarios y a trato.

Llaveros: son los que atienden los cachuchos donde se disuelve el salitre por medio del agua y del calor. Trabajan al día.

Canaleros: son los que atienden la conducción del caldo con salitre a las bateas de enfriamiento. Trabajan también al día.

Desripiadores: son los que extraen el residuo del caliche, ripios, barro, de los cachuchos terminado cada cocimiento y despues de escurrido

el caldo con salitre, y lo llevan al campo de desmonte. Trabajan a trato y en cuadrillas.

Arrolladores: son los que amontonan la mitad del salitre cristalizado en cada batea para facilitar su extracción. Trabajan a trato y en cuadrillas.

Canchadores: son los que extraen el salitre cristalizado en las bateas y lo llevan a las canchas. Trabajan a trato y en cuadrillas.

Cargadores: son los que ensacan y cosen los sacos de salitre en las canchas y lo transportan hasta los carros del ferrocarril. Trabajan a trato en cuadrillas de ocho a diez. Con frecuencia se ocupan en coser sacos. Un treinta por ciento más o menos de los operarios de una oficina se ocupan en estas faenas.

Talleres Auxiliares o Maestranzas: Los operarios que trabajan en talleres auxiliares o maestranzas, como fundidores, herreros, carpinteros, etc. Trabajan al día, durante ocho a diez horas.

El trabajo de los barreteros es sacrificado y peligroso, a causa de la preparación de los barrenos y empleo de explosivos; el de los carreteros expuesto a accidentes frecuentes de volcaduras de las carretas, a causa de los malos caminos; el de los chancadores, por el polvo que les impide

respirar y les ciega; el de los llaveros, canaleros y desripiadores por el calor que despiden los cachuchos, que pasa de los cincuenta grados y exige operarios de resistencia y vigor especiales, superiores a los de otras faenas; el de los cargadores, por el peso de los sacos y el salitre que les produce irritaciones en la espalda, etc.

Las condiciones de higiene y seguridad para los obreros en las diversas faenas, son, en general, deficientes: los locales en que trabajan carecen de suficiente luz, ventilación y desagües; el polvo en las chancadoras les molesta hasta obligarlos a trabajar con frecuencia con el rostro cubierto por telas o pañuelos de mano, y el calor y el desprendimiento de gases venenosos en los cachuchos a estar casi desnudos, hasta agotarles las fuerzas. Las máquinas, o no están protegidas, o lo están en forma defectuosa, sin aparatos preventivos de accidentes, por lo cual es frecuente la caída de los obreros a los cachuchos con caldo hirviendo. Se ocupan niños en máquinas y calderos con tareas abrumadoras para sus cortos años

f. Avances en la industria salitrera

El salitre de Tarapacá era ya conocido por los Incas en su utilización como abono. Sin embargo, la alta ley de caliches existentes en esa época,

permitía que los indígenas lo usaran directamente como abono, previamente pulverizado.

En la primera mitad del siglo XVIII, se comenzó a usar el salitre como materia prima en la fabricación de pólvora, aunque el proceso de extracción era muy rudimentario.

Mariano Ollero, indio autóctono de Tarapacá, ideó en el año 1795, un sistema de mayor rendimiento que los utilizados hasta entonces. Sin duda alguna que el sistema era también rudimentario, pero los avances de la ciencia y la tecnología, a través del tiempo, han seguido siempre el ritmo paulatino de perfeccionamiento y el sistema de Ollero no podía escapar a las leyes naturales de la evolución.

Dicho procedimiento consistía en el uso de grandes recipientes de cuero colocados a poca altura sobre botijas vineras. (Botijas: vasijas de barro cocidas, redondas y de cuello corto y angosto).

El caliche molido era depositado en los recipientes, a los que de antemano se les hechaba cierta cantidad de agua. Al cabo de 24 horas de baño se destapaban unos orificios que habían al fondo, obturados por un sistema de clavijas, y el líquido salitroso caía en las botijas. De aquí se

trasladaba a las pailas de cobre donde era hervido a fuego lento, hasta que aparecía el salitre puro en forma de canutillos.

Años más tarde, al término de La Colonia, la explotación del salitre recibió un impulso considerable con la invención de un procedimiento eficaz para extraer salitre potásico de los caliches de Tarapacá. Este invento se debió a un hombre de ciencia alemán, Tadeo Haencke, quien en 1809 dio a conocer el proceso que fué denominado "Paradas".²⁴

En este proceso eran seleccionados a mano caliches de alta calidad, con leyes de 50 o más por ciento, el que se molía con martillos, hasta transformar los colpones en trozos de dos a tres pilgadas, que eran cargados en grandes ollas de fierro. Estas ollas se llenaban con soluciones débiles (agua vieja) y se calentaban con fuego directo hasta su ebullición, agitando la solución constantemente. El líquido que se obtenía era vaciado a estanques de sedimentación para precipitar el material no disuelto. El caldo clarificado era llevado en seguida a las bateas donde la solución se enfriaba hasta la temperatura ambiente, produciéndose la cristalización del nitrato.

²⁴ Anexo 22

Ya entre 1810 a 1912 estaban en funciones en Tarapacá alrededor de 7 a 8 oficinas en la pampa salitrera de Negreiros, Pampa Negra, y Zapiga, usando el sistema de Paradas, y hay documentos de que la producción salitrera de esa provincia alcanzó a 23.170 quintales de 31 libras, entre fines del mes de octubre de 1812 y principios del mes de febrero de 1813.

Afirma Bermúdez que la Caleta Duendes era ya conocida al finalizar el período de la colonia. Por aquella época, algunos españoles establecidos en Quillagua tenían hornos de fundición y explotaban cobre de la región tocopillana. Seguramente, piensa Bermúdez, utilizaban Caleta Duendes para sus embarques.

Los primeros embarques de salitre, de que haya constancia, se efectuaron para el Callao, iniciándose el primero de ellos en marzo de 1812 a bordo de la fragata "Trial"; en mayo del mismo año el bergantín "Santabárbara"; en agosto nuevamente la fragata "Trial"; en septiembre en la fragata "Especulación"; en noviembre en el bergantín "Pilar" y en diciembre en el bergantín "Candelaria".²⁵

²⁵ Anexo 23

En 1820 va a Liverpool el primer cargamento de salitre. Sin estimación; se le arroja al mar por considerársele "tierra inútil".

Dos años más tarde, Mariano Eduardo Rivero, emprendió en Europa una amplia divulgación de las bondades del salitre.

Las primeras exportaciones regulares del nitrato hacia el extranjero, fueron establecidas por el industrial chileno avecindado en Tarapacá, Santiago Zavala, desde el puerto de Iquique.²⁶

El primer cargamento salió el 30 de marzo de 1830. En aquella época, Iquique, aunque ya era Puerto Mayor, contaba apenas con un centenar de habitantes.

²⁶ Anexo 24

CAPITULO V: Breve Historia de Tocopilla en relación a la vida de Don Domingo Latrille Loustaunou

Es imprescindible destacar el aporte de Don Domingo Latrille en la historia de Tocopilla, ya que gracias a él comienza la historia de este puerto miner nortino.

La creciente actividad minera, sumada a la explotación de las guaneras de Paquica, habían hecho de la región costera del sector (que llegaría a ser Tocopilla), una especie de herradura con pequeños caseríos de emergencia, desde Punta Algodonales, en el sector sur, hasta Caleta Duendes, en el norte, pasando por el caserío donde estaría ubicado el futuro Pueblo Bajo (de Tocopilla).

En 1843, el Prefecto de Cobija, Don Andrés María Torrico, comisionó a Domingo Latrille, en su calidad de ingeniero, y a Mariano Benavides, como Secretario de la Prefectura, que practicasen las medidas de mensura del terreno en la zona costera que llegaría a ser la ciudad de Tocopilla. El domingo 29 de septiembre de 1843, a las 11 de la mañana, se procedió a la mensura del terreno de la futura población, quedando delimitado entre la Punta Algodonales y el sector norte, donde después se levantó el barrio La Manchuria.

De acuerdo con el decreto boliviano, su ubicación exacta fue fijada en la Bahía Algodonales, en 22 grados, 5 minutos y 47 segundos de latitud sur y 70 grados, 13 minutos y 50 segundos de longitud oeste.

Se le dio al emplazamiento de la ciudad una extensión de 30 cuabras de largo por 20 de ancho. Debido a la limitación de espacio de mar a cerro, fue prácticamente imposible cumplir con este histórico decreto

Según consta en antecedentes y documentos, y por hallazgos arqueológicos en la zona costera de Tocopilla, se demuestra que el poblamiento es muy anterior a 1843, fecha tradicionalmente aceptada como el comienzo del desarrollo del emplazamiento del puerto.

Todo comienza con los primeros pobladores, que según estudios importantes se ha concluido que fueron tribus semi-nómadas de Changos, quienes subsistían de la caza del lobo marino, la pesca y la recolección de mariscos.

Estas comunidades alcanzaron su máximo desarrollo hacia el siglo XVI, llegando a producirse intercambios con los pueblos agro-alfareros del interior del territorio. Caleta Duendes (Tocopilla) fue un importante puerto pesquero, anterior a la conquista española, junto con la Chimba (Antofagasta), Mejillones, Alada, Cobija y Copaca, pasaron a constituir

años más tarde, al producirse la emancipación de las antiguas colonias hispánicas, la Provincia de “El Litoral de Atacama”, cuya capital se asentó en el puerto de Cobija., dependiendo administrativamente del Gobierno Boliviano, el que gracias a gestiones del Libertador Simón Bolívar elevó a Cobija al rango de Puerto Mayor en 1825, con el nombre de Lamar, en homenaje al Mariscal peruano Don José de Lamar. En esta fecha, el *área quedó circunstancialmente bajo esa dependencia.*

Se desconoce la fecha exacta en que se asentaron en la zona de Tocopilla, los primeros foráneos, para explorar los yacimientos de cobre y leña, abundantes en los cerros de la cordillera litoral. Los primeros datos concretos sobre la instalación de fundiciones y centros mineros en Tocopilla datan de 1835, los que beneficiaban básicamente minerales de cobre; algunas de las minas en explotación eran Rosario, Argentina, San Carlos, Percence, Ballema, Feliciano; y entre los más connotados industriales que hicieron las primeras inversiones en la minería local, figuraban los señores Pedro Alessandri, Guillermo Billingham, Diego Barriolé, Pedro Alcántara y Gana.

En 1842 se estableció en Caleta Duendes una moderna fundición, propiedad de la Sociedad Dorado Hnos. y Perú.

Relevante en la evolución de Tocopilla resulta el año 1843, que señala un hito en la historia del puerto, al solicitarse por la vía oficial de parte de los industriales mineros avecindados, la autorización para realizar trabajos topográficos destinados al trazado de líneas de ferrocarril en la Fundación Duendes. Tal permiso era requerido a la Prefectura de Cobija, de la cual dependía administrativamente Tocopilla en aquella época.

Así, la expansión de la Fundación Duendes, determinó que el día 29 de Septiembre de 1843, el Prefecto de Cobija, Don Andrés María Torrico autorizara a una Comisión integrada por los señores Mariano Benavides y el **Ingeniero francés Domingo Latrille**, cónsul de su país en Cobija, para estudiar la instalación de una red ferroviaria interna que uniesen las diferentes dependencias de la Fundación Duendes.

En consecuencia, la solicitud de los industriales propietarios de los “Establecimientos Mineros de Duendes”, Neylor, Oxley y Cía., con el apoyo de los hermanos Dorado, propietarios de otra beneficiadora de minerales, quienes pedían ampliación sobre la base de la población ya establecida, se eligiera para Tocopilla como fecha de Aniversario, el día 29 de Septiembre.

Por cierto, no empieza allí la historia de Tocopilla. No olvidemos que este puerto, como la mayoría de ellos, no fue fundado por Decreto Oficial y carece por tanto de Acta de Fundación.

En 1859 y como consecuencia del creciente auge minero, se levanta la Fundación Tocopilla de la Firma Inglesa Dickson, Harker y Cía., que construyó además una pequeña población para el personal de su empresa. En 1858 se registra la erección de la Fundación Bellavista, firma inglesa de Jorge Odgers y Cía., a la que siguió la instalada de la Buenaventura, también inglesa de Carney y Knuckay. La fundición Duendes, propiedad de los hermanos Dorado, ambas de menor tono comparadas con las inglesas, algunas de las cuales tenían incluso, hasta sus propios veleros. En esta época se delinearán las primeras calles del puerto, el que ofrecía promisorias perspectivas por su desarrollo minero creciente, en cuyas firmas la mayor parte de su personal era inglés y algunos chilenos. De ahí que antiguas y prestigiosas familias tocopillanas lleven apellidos ingleses como Streeter, Knuckay, James, Broadway, Wenzel, Wendel, Thackaray, etc.

Hacia el año 1866 ya existía una parroquia, la población se encontraba en Caleta Duendes, surtiéndose de agua potable proveniente de los pozos ubicados al norte de la ciudad.

El terremoto y maremoto del 13 de Agosto de 1868, arrasó las instalaciones mineras y las viviendas, lo cual motivó la reconstrucción del poblado en el sector que corresponde al área costera céntrica contemporánea, emplazamiento que ofrecía mayor seguridad en una emergencia similar.

Hasta antes de 1870, las pampas del interior de Tocopilla no habían sido recorridas por los cateadores de salitre pero, a comienzos de ese año, varios exploradores descubren importantes depósitos de caliche y proceden a solicitar las correspondientes concesiones de explotación al Ministerio de Industrias de Bolivia, en la Región denominada El Toco.

En 1871 Tocopilla, junto con la caleta La Chimba y como consecuencia del extraordinario auge minero (el 1° de Enero de 1870, el industrial chileno José Díaz Gana descubrió el mineral de Caracoles), fueron elevados a la categoría de Puertos Menores.

En 1874, según lo señala en su Geografía Náutica, Vidal Gormaz, de 174 barcos que anclaron en el puerto, 129 eran ingleses, 41 chilenos, 2 daneses, 1 norteamericano y 1 alemán, la mayoría de los cuales venía a cargar minerales y en menor proporción, salitre.

Debido a la falta de capitales para habilitar caminos e instalaciones de embarque, las primeras oficinas salitreras de El Toco, comenzaron a instalarse alrededor de 1875, fecha en que ya existía un muelle y una destiladora de agua salada en la Caleta Duendes.

La población se estima en unas dos mil personas, cuya mayoría eran ingleses y chilenos. La población (había una numerosa población flotante interesada en las explotaciones), se abastecía regularmente de víveres, frutas y verduras que llegaban de Chile y Perú respectivamente, a bordo precisamente de los barcos "Chile" y "Perú" de la Compañía Inglesa de Navegación.

Además de las fundiciones, otro rasgo distintivo del puerto, lo constituían los numerosos corrales donde se albergaba gran cantidad de animales de tiro, carretas, pastos y elementos mineros, asimismo las "canchas", donde se depositaban los minerales, y las "fondas" al aire libre, todo lo cual le confería al bullante puerto un ritmo de actividad realmente extraordinario.

El 9 de Mayo de 1877, nuevamente un sismo destruye el poblado, pero se inicia su reconstrucción de inmediato. En el año de 1878 ya había

claros indicios de recuperación, y el plano muestra la existencia de 7 manzanas, aunque con muchos sitios sin ocupar.

Tocopilla (actual calle Prat), era la vía más importante; ésta se encontraba cortada debido a la presencia del Comentario Protestante, construido por los ingleses de las fundiciones, correspondiendo más o menos al lugar en que actualmente se emplaza la sede del Club Deportivo Chile Sporting; la continuación de calle Tocopilla se llamaba Buenavista, y perpendiculares a esta calle eran San Martín, Caracoles, Bolívar, Ballivian, Yumbel (actual Colón y Washington. Las calles Nueve de Mayo (actual 21 de Mayo), Sucre y Toco (actual Matta), eran peladeros inaccesibles. La Plaza de Armas ocupada los actuales terrenos de la Plaza Condell y de la Ilustre Municipalidad.

Sin embargo, el grueso de la población se estableció en el llamado “Pueblo Bajo”, sector costero actualmente ocupado por la Compañía Minera de Tocopilla y el ex Balneario Municipal.

Los terremotos de 1866 y de 1877, y la fiebre amarilla que asoló al puerto ese mismo año 1887, habían causado un evidente deterioro al progreso del puerto.

El inicio de la explotación del salitre, pese a las dificultades legales relacionadas con el monopolio de las concesiones mineras bolivianas y la soberanía del territorio de El Toco, generó una intensa actividad comercial, destacándose como sus impulsores la colonia inglesa, de casi 800 individuos. La producción de salitre de El Toco, se inició alcanzando los 28.00 quintales el segundo semestre de 1878, época en que esa región salitrera quedó bajo administración peruana.

Conocidos los sucesos que determinaron la Guerra del Pacífico, el 14 de Febrero 1879, se produce la ocupación chilena del puerto de Antofagasta por una fuerza naval, y el 21 de Marzo de ese mismo año, Tocopilla es ocupado oficialmente por el Blindado Cochrane que comandaba don Enrique Simpson. Se dice que fue oficialmente ocupado, porque antes de esa fecha ya había tropas chilenas instaladas en Tocopilla, puesto que Sotomayor, inmediatamente después de la toma de Antofagasta, envió al Blindado Blanco Encalada con tropas del Segundo de Línea a tomar posesión de él, lo que hizo sin encontrar ningún tipo de resistencia. La ocupación de Derecho. Se contrata por tanto, el día 21 marzo de 1879. La producción salitrera de EL TOCO llegaba en esa fecha a los 66.000 Mil quintales por año.

El 13 de abril de 1880 en plena soberanía chilena, Tocopilla es declara Puerto Mayor. A partir de eses momento empieza el desarrollo urbano del puerto, dependiendo fundamentalmente de la industria extractiva del salitre.

En 1885, la ciudad contaba con una población de 1816 habitantes, aumentando a 3.383 en la década siguiente.

En 1891 se termina la construcción del Ferrocarril de Tocopilla a El toco, que inicio en el año 1868 don Eduardo Squire y la Anglo Chilean Nitrate & Railway Co. Ltda...

En 1902 se construyen obras de importancia para el puerto, como las Escuelas N° 7 y Superior N° 3 , LOS EDIFICIOS DEL SERVICIO DE IMPUESTOS INTERNOS y de la Angola Lautaro Nitrate Co..

Hacia 1907 se funda la " Combinación Mancomunal de Obreros ", una de las primeras organizaciones sindicales chilenas , cuando la población alcanzaba a 5.366 habitantes.

En 1912, una atroz epidemia de fiebre amarilla causa estragos en la población de Tocopilla. En ella inmolo su vida el joven estudiante de Medicina Marcos Macuada Ogalde y en la que tuvo destacada participación

su compañero de aulas, Doctor Leonardo Guzmán. Esta fue la primera tragedia que sacudió al puerto en este siglo.

En 1915 entro en operaciones la Chile Exploration Co. (actual CODELCO), y se construyen los primeros campamentos habitacionales definitivos.

En 1920, la población alcanzaba a los 5.507 habitantes , época en que coexistían cuatro publicaciones: “El Proletario” , “ Los Tiempos” , “La Tribuna“ y “La Correspondencia” , hecho sobresaliente en lo cultural. La Producción salitrera en continuo crecimiento, ocasiona un movimiento portuario de carga que en 1929 llega a los dos millones de toneladas, convirtiendo a Tocopilla en el primer puerto del país en este aspecto .

En la década del 30, la población sobrepasa los 15.000 habitantes y se hace necesaria decretar los limites comunales.

Corrían los aciagados días de la Segunda Guerra Mundial. El cable llenaba paginas y paginas de los diarios con los acontecimientos bélicos, e al mismo ritmo que exigía la guerra, los barcos se mecían abriendo sus bodegas para llenarlas del codiciado “ORO BLANCO” , que fluía como un río por el puerto de Tocopilla. Pero este ritmo se ve bruscamente interrumpido al amanecer del día 25 de julio de 1940, por el estruendo de

un aluvión de agua y lodo que arrastra vidas y bienes. Nadie sabe aun, a ciencia cierta, cual fue el número de muertos y desaparecidos. Solo los damnificados superaban los 1.500. El llamado "Aluvión de 1940", se conoce como la segunda gran tragedia del siglo XX en Tocopilla.

La crisis económica de preguerra y la crisis salitrera posterior a la Segunda Guerra Mundial, no fueron obstáculos para que se realizaran muchas obras de equipamiento, vivienda e infraestructura, entre las cuales figuran numerosas poblaciones, escuelas, una aducción de agua potable desde la Cordillera de los Andes y las redes de agua y alcantarillado.

Con un crecimiento demográfico condicionado por las continuas paralizaciones y reactivación de la industria salitrera, en 1960 la del puerto frisaba los 23.000 habitantes. Sin embargo es sintomático que, con ocasión del término del espigón de carguío mecanizado de salitre, se produjo una cesantía que afectó a 2.000 obreros.

Tras el terremoto de 1967, Tocopilla no volvió a surgir con el empuje de antaño. Este, solapadamente destruyó por "dentro", dejando un rostro donde parecía que nada había ocurrido; felizmente, en este último terremoto las víctimas fatales fueron mínimas, pero muchas las pérdidas materiales por destrucción, constituyéndose así en la tercera tragedia que

afecta al puerto en este siglo. Desde esta época, en que la población alcanzo a mas de 25.000 habitantes, se produjo en descenso del ritmo de desarrollo, que se refleja hoy, en una población de pequeños sectores aislados.

a. Factores topográficos

Tocopilla se emplaza sobre dos plataformas o planicies litorales de la Cordillera de la Costa. Estas se encuentran divididas por un avance montañoso de la misma, frente a la puntilla Los Algodones (sector Planta Codelco). Hacia los Extremos, las planicies se estrechan paulatinamente hasta ser reemplazadas por las abruptas laderas de los cerros que se levantan casi verticalmente desde las playas.

Las planicie Norte es poco accidentada, salvo en las zonas de contacto con las serranías costeras, presentando una pendiente que asciende hacia la Quebrada de Barriles.

La planicie Sur muestra una topografía más complicada por los afloramientos rocosos cercanos a la costa.

La construcción habitacional se eleva a 75 metros sobre el nivel del mar en el sector central y en el sur, pero en lugares al norte de calle Orella (sector norte), ha alcanzado a los 145 metros, sobre los cuales se

encuentran estanques de agua de construcción reciente. La extensión urbana por la "Cota de Agua" correspondiente.

b. Factores climáticos

Las características climáticas imperantes en la Segunda Región del país obedecen en su mayoría, en cuanto a ordenamiento y a sus expresiones más significativas, a la clasificación válida para todo el Norte grande de Chile.

De acuerdo a esa clasificación, la región Antofagasta, por la existencia de características climáticas muy disímiles entre sus fajas costera, desértica y altiplánica, presenta clima Desértico con Nublados Abundantes, Desértico Normal y de Desierto Marginal de Altura y de Estepa de Altura.

Por lo tanto, y por encontrarse la ciudad de Tocopilla en la Costa Norte de la Segunda Región, le corresponde el clima denominado Desértico con Nublados Abundantes, del cual damos a continuación algunas características, las que comparan con las de la ciudad de Antofagasta y con las del puerto de Taltal.

Con ligeras variantes, en la medida en que aumenta la latitud, es dable observar las características de este de este clima en toda la faja costera de la Segunda Región.

Es, según los entendidos, un clima curioso, pues al mismo tiempo que faltan enteramente las precipitaciones, hay una alta nubosidad, una humedad relativa elevada, y bastante abundancia de neblinas mojadoras (Camanchacas).

La nubosidad sin embargo, también es muy variable en la extensión costera de la Segunda Región: Tocopilla es su extremo septentrional, presenta cerca de 90 días cubiertos en el año; Antofagasta, en su centro sólo 59.1 días; y Taltal en su límite meridional 92.3 días.

Las temperaturas medias en esta faja costera ofrecen muy poca variación en las diferentes latitudes de su extensión, tanto en sus oscilaciones como en sus amplitudes diarias: Tocopilla 17.2 grados en promedio; Antofagasta 16.6 grados, y Taltal 17.7 grados. Igualmente sucede con su humedad relativa que es casi constante en todo el territorio regional costero: 72 – 74 % en término medio anual.

La razón de la uniformidad de estos valores climáticos, que no corresponden a la latitud geográfica de la Segunda Región, se debe

indudablemente a la adyacencia del Océano Pacífico, a la importante influencia que ejerce en sus aguas costeras la corriente de Humboldt y a la Anticiclón del Pacífico, que genera una gran estabilidad atmosférica y que evita las precipitaciones. Todos estos factores permiten la conformación de un clima un tanto especial que algunos han denominado de “Desierto Oceánico”.

c. Inauguración oficial del puerto de Tocopilla

Fue entonces cuando su espíritu aventurero lleva a Latrille a solicitar al prefecto de Cobija, Andrés María Torricos, la fundación de un puerto que contara con la autorización boliviana. Logró con tesón su objetivo y con la asesoría de su amigo Mariano Benavides, se realizó la ceremonia oficial de inauguración el 29 de septiembre de 1843 en Punta Algodonales, sector también llamado Quebrada Honda, Rincón del Diablo, Caleta Duendes, El Desolado y definitivamente Tocopilla, la "Capital de la Energía". Antes que José Santos Ossa, luego de darse cuenta que la salinidad que cubría la gran extensión del desierto, era el caliche.

d. Extranjeros en Tocopilla

La presencia activa de variados apellidos extranjeros en el panorama demográfico de Tocopilla, es una de las primeras observaciones que sorprenden al viajero que arriba a este puerto y que, después de satisfacer su curiosidad turística recorriendo sus calles y paseos, empieza a *sumergirse en su intimidad humana de pueblo acogedor y hospitalario.*

En Tocopilla las denominaciones más comunes son de origen británico, aunque algunos - a través del tiempo – hayan perdido su clásica pronunciación inglesa. Tal es el caso de los James, Murray , Gripe, etc. Que actualmente son pronunciados tal como se escriben.

Resulta también interesante observar como la inmensa mayoría de los tocopillanos de origen británico han perdido, a través del tiempo, los atributos raciales de sus lejanos abuelos o bisabuelos de tez blanca, pelo rubio y ojos claros, siguiendo las leyes de la herencia genética. En efecto, las nuevas generaciones, producto de cruzamientos con los caracteres nativos: piel morena, pelo negro, ojos oscuros, acusan en sus rasgos la inconfundible estampa del chileno.

De esta manera no es sorprendente encontrar a cada paso, en todas partes, descendientes oscuros de aquellos lejanos "misteres" que un día

arribaron a estas tierras del Norte de Chile y anclaron su destino, después de múltiples andanzas, para sobrellevar la vida heroica de pioneros en las rudas faenas del salitre o en la minería de los cerros costeros. Ahí están los James, los Smith, los Matthews, los Brockway, los Elliot, los Walden, los Patrickson, los Baxter, los Downing, los Nicholls, los Jackson, los Sanders, los Gordon, los Mery, los Grenett, los Thomas, los Folch, los Harrinson, los Evans, los Owen, Los Harris, etc. Sin embargo, pese a la dominancia de los caracteres nativos, algunas ramas de aquellos flemáticos ingleses, armados de pipas marineras humeantes, conservan todavía sus rubios atributos. Ahí están los Horsley, los Lanyon, los Hill, los Thompson, los Bushell, los Orchard, los Conley, algunos Williams y otros pocos, como saldos enhiestos de aquellos que, como otros, detuvieron su aliento en el Norte atraídos por sus fabulosos derroteros y la riqueza del salitre.

Pero todos ellos, rubios o morenos, perpetúan en sus apellidos, como una especie de herencia regional, esa sangre extranjera que viene corriendo por sus arterias y sus venas desde que el Norte se incorporó pujante a la historia económica de Chile.

Si nos remontamos en forma sumaria y recorremos a grandes zancadas los acontecimientos principales de la historia económica del

puerto y sus aledaños, tendremos una sinopsis concreta para afirmar que Tocopilla es una encrucijada del mundo, un crisol de razas entremezcladas, de cuya fusión han surgido un pueblo de espíritu tenaz, organizado, luchador, romántico, audaz, aventurero. Un pueblo que afinsa en el terruño agreste sus esperanzas de un mañana mejor, mientras que sus hijos recorren el mundo en barcos de distintas banderas, con las pupilas proyectadas siempre en afán de inmensidad, de lejanía, de otros derroteros, de otros amores; réplica exacta de aquellos lejanos antepasados que un día cruzaron los océanos de todas las latitudes y que al final anclaron en el desierto o en los puertos del Norte.

Todo comienza el año 1840, época en la cual el industrial minero Mr. Charles Wall, trajo de Cornwall, Inglaterra, el primer grupo de mineros ingleses para trabajar en sus fundiciones de Caleta Duendes

Más tarde, en 1843, se efectúa la fundación oficial del puerto, en la que interviene, como protagonista principal, el Cónsul de Francia en Cobija, don Domingo Latrille, quien junto con su hermano Máximo son los añosos troncos de una histórica familia de Tocopilla.

En 1856 se construyó el primer establecimiento de fundición de Tocopilla que perteneció a los Sres. Dickson – Harcker.

Después se estableció la fundición Bellavista de José Lean y Cía. y, finalmente, se construyó el establecimiento beneficiador de Buena Vista de los Sres. Carne y Knukey.

Todas estas empresas patrocinadas por ciudadanos británicos iban asesorándose por personal de confianza perteneciente a la misma nacionalidad.

En 1870 son descubiertos los terrenos salitrales del Toco por los ingleses Juan Forrestal y Francisco Allenk y el chileno Juan Vargas.

En 1871, otro chileno, Antonio Barrenechea, descubre los ricos yacimientos salitreros de Chacance. (María Elena y Pedro de Valdivia).

En 1873 se descubre la extensa pampa del Toco, en la intervienen el Inglés Federico James, iniciador de otra familia tradicional de Tocopilla, y el Francés Leonardo Dolhabaratz.

El Ferrocarril de Tocopilla al Toco fue construido entre los años 1889 y 1890 por los ingleses Eduardo Squire y Guillermo Sterling.²⁷

El auge de las salitreras del Cantón Toco, después de la inauguración del ferrocarril²⁸, concentra una activa población formada

²⁷ **Anexo 25**

principalmente por chilenos, ingleses, alemanes, italianos, yugoslavos, austríacos, bolivianos, peruanos y argentinos. Y en este mundo caldeado del salitre, los hombres se incorporan a la aridez del desierto, dejando sus huellas y sus afanes. Algunos de ellos echaron raíces en el Norte, otros cruzaron fugazmente como aves de paso. Los primeros dejaron descendencia que fue multiplicándose y entremezclándose entre las oficinas, los puertos y las faenas mineras.

Los otros se desvanecieron a través de la nebulosa del tiempo.²⁹

e. Periodo cuprífero

Los primeros antecedentes oficiales de Tocopilla, se remontan a la década del 40 del siglo XIX, y ellos destacan el cobre como configurador de la seducción a inmigrantes. Al mismo tenor las covaderas del Departamento Litoral de Bolivia, esparcidas en un territorio de difícil subsistencia, atrajeron a numerosos aventureros. La deslumbrante prosperidad ofrecida por el guano, fue un poderoso estímulo; chilenos e ingleses comenzaron a llegar al actual norte de Chile o la otrora costa boliviana. Con fecha 17 de febrero de 1842, el gobierno boliviano celebró

²⁸ Anexo 26

²⁹ Juan Collao Cerda, historiador e investigador de las fuentes e historia en general de Tocopilla.

con empresas contratistas, un convenio de sociedad, para la explotación y exportación del guano, posteriormente el 23 de junio de 1842, se firma en ciudad de La Paz, la modificación al contrato. Carlos Barroilhet, ciudadano francés avecindado en Valparaíso, participa en esta ceremonia representando a la empresa Gibbs, Crawley y Cía.

En el sentido de existir un registro escrito, documentación formalizada a través de la gestión del Estado, en este caso del Estado boliviano.³⁰

A su regreso a Chile, Barroilet pasa por Cobija, lugar donde le es endosado un *pedimento minero*. En esta solicitud, se demandaba la propiedad de tres minas ubicadas en el cerro *Tocopilla*, el cual estaba emplazado en la Quebrada de Duendes, 18 leguas al norte de Cobija.

Barroilet, sin saberlo, era portador del germen que daría origen a un pujante puerto minero.

Una vez en Valparaíso, Barroilet se asocia con Zenón Urbistondo y Pedro Alessandri; estos empresarios por escrituras públicas de fecha 14 de febrero de 1843, constituyen la célebre “Sociedad Mineralógica de

³⁰ Tocopilla, 1928. Archivo Holley Peterson. (pagina 89)

Tocopilla”. En esta sociedad, Barroilet aportó las minas ubicadas en cerro Tocopilla, Alessandri puso el capital de explotación y Urbistondo debió venir a vivir a Tocopilla para así administrar en terreno el mineral. Los mineros requeridos, para iniciar la explotación en el naciente mineral, fueron reclutados en las vecindades de Valparaíso.

Urbistondo, el administrador, no sólo proyectaba, organizaba y controlaba la labor de sus trabajadores, sino que también por su condición de “primeros” habitantes, debieron dedicarse a construir las casas que los albergarían.

Así fue que la creciente actividad minera, sumada a la explotación de las guaneras de Paquica, generaron una especie de herradura con pequeños caseríos de emergencia, desde Punta

Algodonales, en el sector sur, hasta Caleta Duendes, en el norte, pasando por el caserío donde estaría ubicado el futuro Pueblo Bajo, sector de la actual avenida Barros Arana.³¹

Oficialmente, en la historiografía local se ha considerado otra versión sobre los umbrales de la ciudad. Esta interpretación⁶³ afirma que en 1843,

³¹ Tocopilla, 1928. Archivo Holley Peterson. (pagina 90)

el Prefecto de Cobija, habría comisionado a Domingo Latrille, en su calidad de ingeniero, y a Mariano Benavides, como Secretario de la Prefectura, que practicaran las medidas de mensura del terreno en la zona costera que llegaría a ser la ciudad de Tocopilla. El 29 de septiembre de 1843, a las 11 de la mañana, se procedió a la mensura del terreno de la futura población, quedando delimitado entre la Punta Algodonales y el sector norte, donde después se levantó el barrio La Manchuria.

De acuerdo con el decreto boliviano, su ubicación exacta fue fijada en la Bahía Algodonales, en 22 grados, 5 minutos y 47 segundos de latitud sur y 70 grados, 13 minutos y 50 segundos de longitud oeste.

Se le dio al emplazamiento de la ciudad una extensión de 30 cuadras de largo por 20 de ancho. Sin embargo, debido a la limitación de espacio de mar a cerro, fue prácticamente imposible cumplir con este histórico decreto.

Domingo Latrille y su hermano Máximo, adquirieron una fundición de cobre en Caleta Duendes, al norte de Tocopilla, a 22 grados, 3 minutos de latitud sur y 70 grados 11 minutos de longitud oeste. Los dueños originales y constructores de esta fundición fueron los industriales ingleses *Naylor, Oxley y Cía.*

Desde allí, Latrille fue nombrado, posteriormente, como corregidor de Tocopilla por el Comisionado de Cobija.

Aunque se ha cuestionado si acaso Latrille³² es el fundador de Tocopilla, al mismo tiempo se ha podido establecer que, no existe un

³² La versión en cuanto a que Latrille sería el fundador, fue promocionada por el cronista Juan Collao Cerda entre la década del 50 y 60. Profesor de Biología que se dedicó a la investigación histórica rescatando valiosa información desde la prehistoria hasta la década del veinte. Sin embargo, pese a sus magnos esfuerzos por rescatar la historia local, se han comprobados inexactitudes, al menos en el tema de la fundación de Tocopilla. Quien demostró con datos verídicos y comprobables, fue otro cronista local Nicolás Gallardo Blanco, el cual afirma que el primer error de Collao fue el de mencionar como día domingo el 29 de septiembre de 1843, cuando en realidad fue viernes. Según Gallardo, *“En la promulgación de estos decretos no le cupo ninguna participación a Andrés María Torricos.*

Los Prefectos que tuvieron directa participación en los actos considerados trascendentales, en el nacimiento de Tocopilla, fueron José Iriondo, quien concedió las autorizaciones y comisionó al encargado de ejecutarlas, y el Prefecto Manuel Buitrago, quien promulgó el 4 de octubre de 1843, los decretos que aprobaron las diligencias realizadas por el comisionado Mariano Benavides. El establecimiento „Duendes“ de propiedad de Domingo Latrille, fue el primero en instalar hornos de fundición, en Tocopilla hacia fines de 1857. Su éxito fue de tal magnitud que en 1859 contaba con 5 hornos de fundición y 3 máquinas de torno, constituyéndose en el principal establecimiento de fundición del Departamento Litoral.” Entre otros datos nos aporta que “La primera adjudicación de terreno, dentro de cuyos límites se construyeron las primeras casas, se efectuó en el sector que coincide con el cuadrado que conforman las actuales calles Baquedano, 21 de Mayo, Anibal Pinto y orilla del mar. Esta aseveración fluye de la -adjudicación de terreno, consistente en « 300 varas cuadradas » (300 varas por 300 varas) otorgada a la « Sociedad Mineralógica Tocopilla » el 28 de septiembre de 1843, posterior solicitud voluntaria de deslinde, para el mismo terreno, efectuada por “Dickson, Harker y Cía.” Esta solicitud fue presentada al presidente del Tribunal Unipersonal de Cobija el 30 de abril de 1859 y la diligencia de deslinde se realizó en Tocopilla el 23 de agosto del mismo año, inscripción de propiedades que realizó don Guillermo Enrique Williams, en representación de “Dickson, Harker y Cía.” en liquidación el 14 de noviembre de 1894 ante el Notario Público y Conservador de Tocopilla, don Salomón A. Márquez.-

“Decreto de Fundación” como tal, en forma legal, sino que lo que existe son decretos de concesión a la misma Sociedad Mineralógica de Tocopilla.

f. Epidemia en 1912

El calendario marcaba 1912, y Tocopilla era un puerto floreciente de vida agitada. Las salitreras estaban en su mejor momento, la gente subía ansiosa a la pampa, los negocios surgían de la nada y todo era resplandor. La bahía lucía llena de vapores y buques extranjeros. Esta era una ciudad cosmopolita, llegaban decenas de veleros ansiosos por el salitre y vapores con pasajeros igualmente ansiosos por trabajo.

Las grandes colonias que existían en Tocopilla, no sólo dominaban las actividades mercantiles, sino que también, dominaban los aspectos de la “*vida social*”. Fueron ellos quienes crearon múltiples Mutuales de Socorros Mutuos, entidades benéficas, Cuerpos de Bomberos y el connotado Club de la Unión.

Desde un punto de vista histórico, debería considerarse el 28 de septiembre de 1843, como el hito de partida en el nacimiento de Tocopilla a la época moderna. La anterior aseveración está basada en el hecho que, fue en ese día, cuando se realizó la adjudicación de terreno, para levantar allí las primeras casas en Tocopilla. En cambio, durante el día 29 de septiembre de 1843, se adjudicó el terreno para construir un camino carril y se realizó la notificación del decreto que autorizaba el uso, como combustible, de la vegetación situada en la quebrada de Duendes. El gobierno boliviano, en consideración a los innegables méritos demostrados por Domingo Latrille, lo nombró Corregidor del Cantón de Tocopilla. Fue en este momento que, la figura Domingo Latrille, entra la historia de Tocopilla.

Llegaban grandes tiendas importadoras de productos suntuarios, las cuales proporcionaban a la comunidad finas lozas, perfumes, porcelanas, cristalerías, sedas, géneros y lujoso pañuelos. Sombreros y también cigarros, del mismo existía una diversidad de alcoholes exóticos.

La vida nocturna era cada vez más agitada y bullida; se escuchaban múltiples idiomas y los colores de piel eran diversos: chinos, negros de Harlem, hindúes, ingleses, nórdicos, noruegos, entre otros tantos. Algunos se quedaron y la población dejaba de ser flotante convirtiéndose en tocopillanos por adopción. Así como llegaban marinos, también llegaban problemas para el orden público, por las continuas peleas y disturbios generados por los excesos de éstos.

La población crecía de a poco y la ciudad también se expandía hacia los sectores norte y noreste. Surgían poblaciones, restoranes, pensiones y casas de remolienda.

En ese escenario, se instalaba en el sector Algodonales una gran compañía a cargo de proporcionar energía a Chuquicamata, nos referimos a la firma estadounidense Chile Exploration.³³

³³ Anexo 27

Por el mar no solo llegaban marinos, sino que también productos exóticos, muchos de ellos suntuarios que propiciaban el contrabando. De la misma forma llegaba una peste aciaga: "La Fiebre Amarilla". La cual, mermó considerablemente a la población a través de la muerte y del alto número de desplazados y emigrantes en el año 1912.

El día 20 de enero de ese año, zarpó de Guayaquil un vapor de origen británico llamado "*Cóndor*", al cabo de una semana un tripulante comenzó a experimentar extraños síntomas, luego de haber atravesado el Canal de Panamá. Luego de unos días estaba completamente enfermo, su apellido era Parker.

El día 28 de enero, sería letal: el barco llegaba a Tocopilla. El enfermo bajaría y sería examinado por el médico de la bahía, se les diagnosticó Fiebre Tifoidea. Fue hospitalizado en la ciudad.

El 2 de febrero la temperatura declinó y apareció "*ictericia*", por lo que se rotuló el proceso como una "*ictericia catarral*".

Poco a poco, enfermos que habían concurrido al hospital por distintas dolencias, presentaron un cuadro febril violentísimo, de 40°, acompañado de gran malestar corpóreo y de vómitos sanguinolentos. Cuando afloraban

aquellos síntomas, la suerte estaba echada, solo había que esperar la muerte.

“Los casos siguientes aparecieron entre el 25 de febrero y el 2 de marzo. Entre el 4 y el 10 de ese mes fallecieron 18 personas de la enfermedad aún no diagnosticada; a mediados del mes el número de casos era alarmante. A fines de marzo el doctor Vicencio Carrasco sería categórico en su diagnóstico: Fiebre Amarilla.”

Las larvas transportadas por el barco, comenzarían a provocar sus estragos en la ciudad.

Se generaba un gran problema, La aparición de la epidemia era grave para el país, no solamente por el peligro que significaba para Tocopilla, *“...sino porque las condiciones ambientales eran propicias a la difusión de la peste. Además, abarcaban un extenso e importante sector del país, rico en explotaciones mineras.”*

Las condiciones climáticas de esta zona también eran favorables para el desarrollo del *Aedes Aegypti*, pues la temperatura media de la costa, es uniformemente elevada, no existiendo grandes diferencias en las distintas estaciones del año, la temperatura media ambiental en invierno no baja los 17° C, y en verano alcanza cifras de 25° a 27° C.

Las condiciones geográficas comunes de la zona infestada corresponden a región de desiertos, carente de vegetación, exceptuando los valles recorridos por ríos angostos; en el interior el clima es seco y desértico, y prácticamente no llueve nunca. Es la zona minera por excelencia, con grandes riquezas salinas y metálicas; cobre, salitre, sal, y bórax.

El abastecimiento de agua potable en esta zona proviene de distintas fuentes de captación, ubicadas por lo común en la cordillera de Los Andes, de donde se transporta el agua por cañerías y se almacena en la localidad misma en grandes estanques. Cabe señalar que, los focos *larvoninfales* se encontraron en depósitos caseros para el agua de bebida (tinajas, barriles, latas, etc.) y a veces también en floreros y pequeños estanques caseros.

La Fiebre Amarilla “...se propagó hacia el interior hasta los campamentos mineros del salitre, especialmente de los grupos Toco y Coya. (...)En el grupo salitrero Toco, situado 80 km al interior, se diagnosticaron 188 casos de Fiebre Amarilla con 46 casos letales (25%)”

Conocido los padecimientos en el puerto, el Gobierno se dispuso a resolver el problema y envió a combatir un equipo de especialistas,

lideradas por el inspector sanitario doctor Pedro Lautaro Ferrer, el que solicitó la asistencia de algunos jóvenes estudiantes de Medicina.

Ferrer era un médico connotado, también era escritor, político, científico de fama internacional, Ministro y hombre múltiple. Antes había sofocado las epidemias de Peste Bubónica en Pisagua, Viña del Mar y Valparaíso en 1906 y en Mejillones, en 1909.

El primer grupo estuvo constituido por los señores Leonardo ³⁴Guzmán, Clemente Holzapfel e Ignacio Rencoret, pudiendo organizarse la fumigación con azufre, colocar petróleo en los depósitos de agua para extinguir, por falta de aire, las larvas de los mosquitos, comprobar las denuncias y aislar los enfermos.

A pesar de una labor permanente, cumplida con abnegación, en el mes de mayo se hizo necesario evacuar la población y llevarla al sector sur de Tocopilla.

El primer grupo de estudiantes fue reemplazado por otro. En él figuraron Marcos Macuada Ogalde, Gonzalo Castro Toro y Arturo Barraza Araya.

³⁴ Anexo 28

No obstante, en la ciudad de Tocopilla, morían víctima del flagelo conocidas y prestigiosas personalidades de la industria y el comercio de la ciudad; niños y jóvenes, obreros, muchas mujeres y algunos extranjeros. Toda la población estaba en crisis. La ciudad tendría que estar aislada, se suspendían las clases, se prohibían los viajes en tren al cantón El Toco.

El pánico avanzó rápido, el miedo superaba a la misma enfermedad. Los vecinos decidieron abandonar sus barrios, no sin antes izar una bandera en señal de algún residente infectado. La playa se convertiría en un lugar alejado del mal; se improvisarían pequeños cuchitriles y se levantarían decenas de carpas.

Al mismo tiempo, el equipo médico decidía el levantamiento de un “Lazareto”. Lugar de aislamiento de los enfermos ubicado en calle Washington esquina Matta.

Se iniciaba también la quema de la basura, se prohibieron las aglomeraciones públicas, se realizarían fogatas para que el humo espantara al mosquito “*Aedes aegypti*”, los locales comerciales permanecían cerrados.

En es este contexto nacen los salnatrones, ya que a través del humo, los mosquitos caían muerto, generando una alfombra de moscos muertos en los suelos locales.

Pero ni el equipo médico lograría zafarse de este macabro fenómeno. Cuando ya la epidemia menguaba, el joven Marcos Macuada Ogalde, quien recorría la ciudad en caballo, caía enfermo y a las 72 horas, el día 21 de junio de 1912, expiraba con tan sólo 24 años. Surgía el dolor de sus compañeros, de la angustia de la población y del sentimiento general del país que veía desaparecer al mejor de los suyos. Habría sido infectado cuando montaba su caballo en dirección al viejo hospital. Su muerte produjo consternación total.

Se cuenta que su familia era pobre, ante ello, se tuvieron que realizar algunas colectas y donaciones para poder mitigar los gastos de traslado. Hasta que, finalmente, el 1 de julio en el vapor "Teno", parte del equipo médico se embarcaron rumbo a Valparaíso acompañando los restos embalsamos de Macuada.³⁵

³⁵ Anexo 29

Desde Valparaíso, los restos del occiso médico llegarían a Ovalle; su tierra natal. Sus funerales serían de una gran connotación, acudiría una multitud y también sería acompañado por varias autoridades políticas.

Tocopilla le rendiría homenaje al bautizar su hospital con su nombre. Y su ciudad natal, Ovalle, denominaría un colegio en su memoria.

Según la tesis de licenciatura del doctor Leonardo Guzmán, se produjeron en pocos meses 1.101 casos, con 319 muertes.

Dentro de todas estas personas debemos considerar hombres y niños, considerando sus edades, donde las mayores cantidades de fallecidos los encontramos entre los 24 y 26 años de edad. Por otra parte encontramos una gran cantidad de población flotante que correspondía a las personas indocumentadas, extranjeras o indigentes, denominados "*indefinidos*", los cuales llegaron a ser una gran parte de la población que había fallecido, (alrededor de 200), en relación a los nacionales (cerca de 119)

Los mencionados como "*indefinidos*" corresponden a ciudadanos extranjeros que estaban indocumentados. Asimismo, entran mayormente en este grupo las decenas de indigentes que existían en Tocopilla. Sin embargo, no deja de llamar la atención la gran cantidad de personas

pertenecientes a este grupo, ello se debe a la escasa, o mejor dicha la nula inscripción en los registros estatales de los nacimientos que se efectuaban en Tocopilla. Las personas, en términos legales, no existían, no poseían una identidad reglamentaria.

En cuanto a este último grupo, podemos decir que, siendo Tocopilla un puerto cosmopolita por su población flotante y por la alta inmigración, la tasa de mortalidad de extranjeros es bajísima. Podemos señalar para ello que las actividades en el puerto de Tocopilla estuvieron casi estancadas por la emergencia; llegaban pocos barcos, además los marinos no bajaban al puerto, lo que implicó también una merma de la vida nocturna. De la misma forma, los extranjeros residentes en el puerto, tenían el poder económico para poder hacer abandono de la ciudad; ellos configuraban la clase alta local. Otros sólo procedieron a encerrarse en sus enormes palacetes.

De todas maneras, ante la emergencia, las autoridades inmediatamente recibieron la sugestión de la *Oficina Sanitaria Panamericana*, se apresuraron a iniciar las acciones profilácticas contra el mosquito *Aedes aegypti*, obteniendo resultados rápidos y positivos, pues se le erradicó por completo de todos los lugares en que prevalecía. Por tanto, desde aquel fatídico año de 1912, no se ha vuelto a presentar ni un solo caso de Fiebre

Amarilla en Chile. De todas maneras en la década del 50, se pensó que se abriría un nuevo brote, por lo cual se inició una campaña que tuvo resultados positivos.

g. Tocopilla entre dos guerras, una mundial y otra local

Primero que todo, es importante recordar que luego del aluvión de julio de 1940, la ciudad trataba nuevamente de levantarse, se iniciaba el proceso de reconstrucción con su paso cansino. La Manchuria estaba destrozada al igual que el sector El Salto, Pampa Este y los vastos Barrios Obreros ubicados en calle Esmeralda, al mismo tiempo, el mundo se ceñía en la destrucción por causa del enfrentamiento entre el Eje y Los Aliados. Tocopilla, esa distante aldea, no escaparía a la batahola generada por este episodio bélico global.

El puerto cosmopolita nortino, se sentía importante en el concierto económico mundial. Contribuyó en eso la gran compañía termoeléctrica norteamericana, Chile Exploration; la alimentadora del mineral de Chuqui, y al mismo tiempo poseedora de grandes reservas de petróleo en el puerto. Al mismo tiempo, Tocopilla tomaba relevancia por ser el lugar de embarque del salitre y por los dueños mismos de las salitreras. Muchos de ellos ingleses.

Antiguos residentes de Tocopilla, nos cuentan de una gran sensación de inseguridad comunal vivida al momento de desarrollarse la II Guerra Mundial; más que todo era por la cadena de rumores que circulaban y se hacían vox populi y muchos de esos rumores se hacían carne en los periódicos y en la radio. Numerosos de estos longevos tocopillanos se refieren sobre los simulacros de guerra o los simulacros de ataque aéreo en la costa; asimismo sobre los toques de queda, las noches sin ningún poste encendido o lo de las ventanas con cartones o cortinas gruesas con tal de no dejar pasar la luz hacia el exterior, esto último era férreamente fiscalizado por la policía. Otros rumores hablaban de submarinos que recorrían las costas del norte y aquello no era menor, ya que era sabido que entre julio y agosto de 1942, submarinos alemanes hundieron 18 barcos brasileños. Acaso Chile poseía inmunidad? Era la pregunta de rigor planteada desde la autoridad hasta el ciudadano corriente. *“Había que resguardarse...”*³⁶

En pocas palabras, los principales puertos se sentían completamente amenazados y vulnerables, aunque Chile se mantenía neutral, a pesar de girar en la órbita de influencia norteamericana más directa. No obstante, cuando la derrota del Eje estaba casi consumada y además impulsado por

³⁶ Anexo 30

las presiones internacionales, Chile se hizo parte de los Aliados y terminó declarando la guerra a Japón en el abril de 1945; eso sí, es justo señalar, que Chile sólo participó de forma diplomática en la guerra pues no envió tropas a los campos de batalla al mismo tiempo los países que se declaraban neutrales, eran al fin y al cabo los menos neutrales.

Con todo lo dicho nos queda saber que sucedía en Tocopilla durante el conflicto, tras lo cual podemos decir que un poco antes, al iniciarse la década del cuarenta, en Chile surge una modificación en la Armada, lo cual hace que la Artillería se reorganice, surgiendo de ello el Cuerpo de Defensa de Costa³⁷. Debido a los sobresaltos de la guerra, La Armada, en especial el grupo de Defensa de la Costa, se vio obligada a redoblar sus esfuerzos para dar protección al litoral y artillar los puertos por donde se exportaba cobre y salitre. La tensión en Chile aumentaría cuando Japón ataca en Pearl Harbour y EE.UU. entra a la II Guerra Mundial. Chile aún se conservaba imparcial, pero la guerra se veía ahora más cerca y la presión política de las principales potencias aliadas, haría envolvernos finalmente por su causa, más cuando Chile era un significativo exportador de materias primas estratégicas. Y era allí en donde figuraba Tocopilla.

³⁷ Decreto Supremo de la Marina, N° 606 del 2 de abril de 1940.

La psicosis de la Armada se iniciaba. Y el Cuerpo de Defensa de la Costa, se tendría que poner en acción, en ese momento, las unidades activas eran sólo Valparaíso y Talcahuano.

Aquella situación cambiaría al considerarse a nivel de Estado que los principales puertos económicamente relevantes eran Antofagasta, Tocopilla, Chañaral y San Antonio. Casi todos caracterizados por el embarque de cobre, salvo Tocopilla que exteriorizaba toda la producción de Pedro de Valdivia y María Elena, y de otros lugares del Cantón El Toco. Del mismo modo era pertinente proteger los grandes intereses industriales asentados en el puerto; especialmente Chile Exploration Company.

Entonces se dispuso que el Cuerpo de Defensa de Costa de Chile sólo debiera artillar los puertos de Tocopilla, Antofagasta, Chañaral y San Antonio. Para este propósito defensivo se recibirían de EE.UU., cuatro Grupos Motorizados de Artillería de Costa, cada uno de dos Baterías, en total 16 cañones Puteaux, calibre 155/38 mm, con todo el material y equipo orgánico asociado, lo cual fue un significativo aporte para la modernización y el desarrollo del Cuerpo de Defensa de Costa.³⁸

³⁸ Álvarez Ebner, Miguel, Comandante General del Cuerpo de Infantería de Marina en *“Grupo de Defensa de la Costa de San Antonio”1999.*

Las baterías motorizadas de 155/38, se componían de los dos cañones, con su control de fuego orgánico, enlaces telefónicos, la defensa local con ametralladoras calibre .50 (con cañón liviano enfriado por agua) y dos proyectores de iluminación de 60" M-42. Cada batería traía sus vehículos orgánicos. Lo que incluía jeep "Willys", camiones GMC 6x6 de 2,5 toneladas y algunos carros tipo comando, marca Dodge, de ¾ Toneladas. Toda la tecnología de punta era para la protección costera a través de estos cuatro puntos definidos como estratégicos.

Al comenzar 1943, el cuerpo de Defensa de la Costa despliega sus medios y personal, incluso convocando oficiales y reservistas, acelerándose la organización y puesta en marcha de los nuevos Grupos de Artillería de Costa Motorizados en los puertos mencionados. Todo este aparataje también incluía la capacitación por parte de norteamericanos altamente especializados.

Fue así que en Tocopilla la denominación pasó a ser "Grupo Motorizado N° 3 de Defensa" y fue comandado por el capitán Luis Urzúa Merino. En primer lugar su base administrativa estaría en los recién inaugurados Colectivos del Seguro Obrero, para qué pronto se trasladara a calle Matta con Washington, en donde funcionó el vetusto hospital local San Juan de Dios. Las baterías instaladas contaban con sus cañones y

reflectores y en total se contabilizaron dos. Ambas ubicadas en sitios estratégicos.

Toda esta implementación por parte del Estado, era acompañada por los innumerables murmullos. No obstante en la noche la situación cambiaba ya que todo el centro comercial de la ciudad, en especial los barrios rojos, se atiborraban con la avalancha de tripulantes mercantes que invadían la localidad contando historias y anécdotas de guerra. En esa época de los apagones nocturnos anunciados por sirenas para algunos sectores preparándose ante imaginarios bombardeos de los japoneses, eran los mismos marinos mercantes que anunciaban entre copas que *“...pilotos suicidas bombardearían las oficinas salitreras y la planta eléctrica Chile Exploration Company, que alimentaba a la tan codiciada mina Chuquicamata.”*

El puerto se llenaba de barcos en busca de salitre, y la Plaza de Armas también se llenaba de niños lustrabotas que articulaban un confuso inglés, tratando de convencer a los foráneos. En el centro se veían muchos marinos rubios, otros con ojos rasgados, todos riendo a carcajadas, pasaban por las calles con grandes bolsas llenas de regalos para sus esposas efímeras a cambio de buenos pesos que los esperaban en el muelle o en los cabarets o también en los báres con mamparas de hojas.

En ese entonces, también, venían músicos connotados y el bullicio nocturno del *barrio rojo* era magno. Surgían de pronto algunos conflictos raciales o de nacionalismos entre negros y *gringos*, con el particular corte en la oreja, caracterizado como sinónimo de superioridad. En “*El Asia*”, cabaret con una gran pista de baile ubicado en calle Freire, ícono de la bohemia cosmopolita, las parejas corrían envueltas en serpentinas y globos de colores. Muchos de los marinos extranjeros ya habían probado la especialidad de la casa: *el pichón con papas al hilo*. Tocopilla convivía con marinos negros de Calcuta o también con algunos de Harlem, que sin prejuicios desembarcaban para bailar y acostarse con mujeres blancas.

Entre estos marinos, se temía también que pudiesen llegar espías. Por otro lado la policía vigilaba la ciudad; “*se tenían que apagar las luces, poner cartones en los postes, con tal que desde el mar o desde el cielo, no se viera a Tocopilla. Los cables entregaban la información la cual se divulgaba rápidamente por el puerto. Y los marinos mercantes que llegaban traían sus propias versiones de los hechos acaecidos en Europa*”, nos cuenta un ahora viejo tocopillano.

Cada barco que llegaba era revisado y existía una fiscalización y control férreo sobre sus tripulantes.

Pero la psicosis ante los ataques también eran promovidos por las autoridades. En los archivos de la Gobernación, nos hemos encontrado con una peculiar sensación y, al mismo tiempo, la elevación de una particular solicitud:

Al señor Presidente Ejecutivo de la Junta Central de Beneficencia, Santiago.

“Por razones que no escapan al conocimiento de UD, el Supremo Gobierno ha declarado a Tocopilla como “Zona de Emergencia” que, a cargo del alto Jefe Militar, está sometida a prácticas de carácter estratégicos.

Entre estas, el señor Comandante de la Plaza estima imprescindible e inmediato quitar a los cementerios la excesiva visibilidad que acusan, desde larga distancia, constituyéndose un notable objetivo de observación y de orientación para un ataque. Se impondría, por lo tanto, la necesidad de pintar, color tierra, toda la edificación que, actualmente está pintada de blanco, para la cual, acaba de informarse el señor Director del Cementerios, habría que hacer una inversión de tres mil pesos. Ruego en consecuencia, al señor Vicepresidente Ejecutivo, se sirva autorizar en

forma urgente el gasto de mi referencia. Adolfo Márquez. Gobernador y delegado suplente. 10 de febrero de 1943".³⁹

Por su parte el municipio local hacia un llamado a la ciudadanía a través de La Prensa de Tocopilla, y mencionaba que "*El Municipio acuerda aportar todo su concurso a defensa regional y local (...) tanto en lo técnico, como en lo económico y también en lo moral en caso de ser atacados*"⁴⁰ en la sesión del 14 de enero de 1942, también se hacia un llamado a la cooperación en caso de cualquier imprevisto que pusiera en peligro la vida de los tocopillanos. No obstante, el mismo diario informaba detalladamente cada movimiento de las tropas, evidentemente mostrando e informando con parcialidad descubierta a favor de los aliados. Incorporando semblanzas y pequeñas biografías, como así también grandes fotografía de las ciudades destruidas y la gran avalancha en la construcción de barcos de guerra.

El chisme inquietaba a la comunidad, al punto que la gobernación ordeno investigar quienes habían sido los que echaron a correr la

³⁹ Archivo de la Gobernación de Tocopilla en, Carta N° 142. Al Vicepresidente Ejecutivo de la Junta Central de Beneficencia, 10 de febrero de 1943.

⁴⁰ La Prensa de Tocopilla 16 de enero de 1942. Archivo Nacional. En sesión Periódicos, Sala de Investigadores, 2ª (F 109- N° 32) enero-marzo.

difamación en cuanto al supuesto hundimiento del vapor “Resina”. Había que detener tanta maledicencia por la conmoción que afectaba tanto.

Una de las medidas más resentidas en los grandes comerciantes fue la suspensión del uso de armas, siendo mayor la rigidez en los comerciantes inmigrantes, de quienes se apuntaban como informantes secretos. Y el movimiento en el puerto también pasaba a ser mucho más controlado. Con un decreto del Contraalmirante Gastón Kulcsewsky, se ordenaba el 21 de febrero de 1942 que *“toda la comunicación radiotelegráfica relacionada con naves de países en guerra deberá ser en clave (...) se hará en carácter reservado y verbalmente para luego ser confirmado posteriormente por escrito por los armadores y agente.”*⁴¹

La prensa nacional informaba sobre una serie de Complots descubiertos, la existencia de entrega de información secreta o también informaciones que hablaban sobre hundimientos de algunos navíos. El mismo Pablo Neruda nos cuenta en sus Memorias, que él mismo había conocido a un catalán que servía de informante secreto para los alemanes, y que entre sus *“...indicaciones (...) sirvieron a la marina nazi para hundir barcos de carga que salían del litoral chileno con pertrechos. Una de esas*

⁴¹ Archivo de la Gobernación Tocopilla, Decreto Ministerio de Defensa a través del Ministerio del Interior, 21 de febrero de 1942.

*víctimas fue nuestra bella fragata, orgullo de la marina de Chile, la veterana "Lautaro". Se hundió durante la guerra, con su carga de salitre, al salir de nuestro puerto de Tocopilla. El naufragio costó la vida a diecisiete cadetes navales. Murieron ahogados o carbonizados."*⁴² Un sobreviviente de aquella tragedia, luego, relataría que *"Zarpamos de Valparaíso rumbo al Norte. Recalamos en Tocopilla. (Allí) cargamos la nave con salitre en sacos de papel. Luego (...) seguimos a la costa oeste de Estados Unidos donde descargaríamos para continuar con el plan de adaptación de la nave. Navegábamos al noreste, alejándonos de la costa para encontrarnos con los vientos alisios que nos llevarían hacia el Norte (...) de pronto la nave se quemaba sin explicación alguna"*.⁴³

En fin, Tocopilla aun estando tan lejos del conflicto, la sugestión de ataque y la posterior sensación de inseguridad no eran menores, ni tampoco era menor su relevancia en el concierto económico mundial; no olvidemos que, Tocopilla se configuraba como unos de los principales puertos nacionales y exportador de un mineral no metálico totalmente apreciable en el escenario económico global. Y frente a esa concatenación

⁴² Neruda, Pablo en "Confieso que he Vivido" *memorias*. Pág 453, Edit. Planeta, 1992. Santiago.

⁴³ En www.mardechile.cl, 26 de febrero de 2007, Manuel Chamorro Moreno Suboficial (R)

de hechos sangriento a nivel internacional, hizo que el Estado local pusiera su ojo en esta pequeña aldea. Evidentemente, estaba preocupado por escudar las grandes inversiones privadas existentes a la sazón y por ende, entrañando a esa pequeña población, casi siempre un tanto observadora pasiva de las grandes ganancias obtenidas, pero totalmente activa a la hora de producirla.

Ese Estado se convertía en proactivo frente al contexto bélico, quizás haya sido la única vez en que puso énfasis en la protección ante enemigos, en este caso foráneos. Y quizás la única vez que ese Estado se fija en Tocopilla de manera protectora.

Actualmente esta misma aldea portuaria se configura como económicamente marginal en el norte de Chile, en ese mismo norte que produce mucho más, pero ahora otro mineral, de color rojo. Quizás ahora los enemigos no son los foráneos, como en aquella época bélica, sino que están acá adentro, en una guerra interna, a ratos civil y fratricida, como lo son la marginalidad, la estructura regional, el abandono, el asilamiento económico, los contaminantes letales que han teñido a la ciudad de negro luto particulado... en esta nueva guerra que ha provocado muchos muertos y muchas desesperanzas, esperamos que el Estado y sus representantes sean también gestores proactivos.

h. El desabastecimiento, 1932⁴⁴

El síntoma más palpable, por la población de Tocopilla durante este dificultoso periodo, fue el tema de la carestía de todos los elementos y alimentos de primera necesidad. La escasez integral de insumos, como la gasolina, iba empeorando la calidad de vida de los habitantes del puerto, así también la escasez de alimentos influía en la mala nutrición, siendo muchísimos los tocopillanos que vieron al hambre como un convidado de piedra y como una situación que iba comprimiendo las pasiones.

La mala nutrición provocaba también variadas enfermedades, sin embargo, no fueron pocos los comerciantes y especuladores que aprovecharon de esta situación, y generaron maneras de obtener ganancias extraordinarias escondiendo los pocos alimentos que circulaban. La usurería se mueve libremente en estas condiciones, en donde el hambre saluda amenazante como muerte disfrazada.

Las autoridades tuvieron que lidiar con los malos hábitos y con la necesidad social. Muchos comerciantes practicaron la especulación de forma sucesiva, lo que significaba comprar cierta cantidad de productos, los cuales eran escondidos por algún tiempo para luego revenderlos, luego

⁴⁴ Anexo 31

de semanas o meses, a precios que se triplicaban o cuadruplicaban. Lógicamente que, esta forma codiciosa de generar riqueza, iba en desmedro de los más despojados, de la misma forma esta práctica redundaba en una mayor carestía de los productos más primarios.

En una sesión realizada en la Gobernación el 15 de abril de 1932, el Gobernador Arturo Peralta afirmaba que la situación de la subsistencia era tan grave como compleja, por tal razón se estimaba necesario *"...estudiar el problema para enseguida tomar medidas precisas (...) y así evitar principalmente la especulación de parte de comerciantes inescrupulosos que es el origen de encarecimiento artificial de la vida"*⁴⁵

Fue por las mismas razones que en esa misma sesión, se optó por formar dos comisiones con amplias facultades: clausurar negocios, y confiscar productos. La primera comisión, estaba integrada por el inspector de Impuestos Internos; Juan Barrientos y varios oficiales de Carabineros. Su labor era visitar las bodegas y almacenes para comprobar si había comerciantes que poseyeran fuertes stock de mercadería y que aprovecharían para especular. La segunda comisión estaba integrada por el subdelegado marítimo Federico Wilson, el administrador de la Aduana, Eugenio San Fuentes y un particular llamado Jorge Alvear. Esta comisión

⁴⁵ La Prensa de Tocopilla, abril de 1932

estaba encargada de averiguar los precios de costo de las mercaderías de primera necesidad y establecer si el precio de venta estaba dentro del margen de las ganancias que la ley permitía, además debía establecer la relación que había con los precios que rigen en otras ciudades del norte y del sur. Evidentemente hubo que establecer cuáles eran los productos de primera necesidad para la época: *harina, trigo, carne, cebada, maíz, fréjoles arvejas, lentejas, garbanzos, papas, cebollas, verduras, leche, huevos, fideos, azúcar, leña, carbón, madera, mote, carburo, jabón, velas, agua, manteca y grasa.*

En los medios de comunicación escritos era muy importante la difusión de los precios que poseían los productos de primera necesidad, transmisión de precios que no sólo abarcaba lo local, sino también era muy común las listas de precios de varias ciudades, con el propósito de realizar una comparación cuya intención era la de equiparar los valores de los productos.⁴⁶

Estos mismos comerciantes hacían notar explícitamente la situación de crisis, pero al mismo tiempo daban a conocer algunas “ofertas” o se retractaban. En La Prensa de Tocopilla apareció en abril de 1932 lo que sigue;

⁴⁶ Anexo 32

“Avena GAVILLA.- a pesar de la enorme alza de la materia prima, el precio de venta no se ha subido!!”

Por su parte Girardi y Cia preguntaba “¿Señora, desea Ud. alcanzar su presupuesto domestico?... compre en nuestro acreditado almacén”.

Y según Murchio y Cia sus artículos “Son de precios gangas-irrisorios”.

En relación a la venta legalizada de pescado, cabe decir que, este era un producto bastante caro y era considerado como un “*Artículo de lujo...*”. (Lo cual variaría después con la gran cantidad de pescadores improvisados, que movidos por la pobreza, acudirían a las costas tocopillanas). En efecto, sólo un grupo reducido 10 a 12 hombres tenían patentes para vender pescados, estos rematadores de pescado daban a los pescadores dinero de anticipo o bien les abrían créditos en cantinas o “despachitos” con lo cual obligaban a los pescadores a una retribución que consistía en garantías que les permitieran tener mayores ganancias, en esta situación era común hablar del “monopolio” de estos rematadores.

Obviamente esta situación de desabastecimiento era aprovechada para algunos comerciantes para especular. En una denuncia realizada por

el presidente de la Cámara de Comercio de ese entonces, Juan Flores, se afirmaba que ya durante casi cinco meses que en Tocopilla no se internaba arroz ni carburo, estos productos eran adquiridos a mayoristas extranjeros. En noviembre del año 1931, estos mayoristas restringieron la venta de los dos artículos para suprimirlas totalmente poco después, aduciendo como razón que no había existencia de ellas pronto la inflación disparó los precios como es lógico, y estos productos, que habían todo escondido en bodegas, comenzaron a venderse con los precios actuales los cuales estaban bastantes inflados obteniendo así pingues ganancias. El arroz costaba en noviembre de 1931 cincuenta pesos y en abril costaba noventaicinco pesos, el carburo fue comprado a setenta pesos y fue vendido a doscientos cuarentas pesos. Mientras tanto el municipio optaba por instalar en la Plaza Condell, una romana con una pizarra en donde se establecieran los precios, no obstante la Municipalidad era criticada por la falta de fiscalización ante la especulación y por no aplicar sanciones ante hechos tan evidentes. La Gobernación también era cuestionada por la tardanza en la medidas subsanadoras, también por el atraso en la configuración de comisiones encargadas de combatir dichos problemas.

Este cuestionamiento a la Gobernación provocó que no tardara en presentar una queja al gerente de la Nitrate Agencies, reclamo que

respaldado por la Cámara Local de Comercio, trataba sobre las dificultades que se iban creando para la provisión del azúcar. Mientras el comercio mayorista y minorista carecían de este artículo, los únicos agentes de aquel producto en el puerto, tenían existencia disponible en sus bodegas, pero se negaban a efectuar ventas al comercio, ni siquiera al contado y a ningún precio.

Como una forma de contrarrestar el contrabando, se implementa la construcción de una garita de Carabineros en el camino que unía el Toco con Tocopilla. Esto con el propósito de fiscalizar fríamente el tráfico e impedir el paso de camiones, autos o carretas que transportasen licores. Era sabido en la época que muchos iban a las oficinas o a sectores de la pampa a consumir alcohol. Lo cual estaba prohibido por los constantes toques de queda o estados de sitio los cuales eran parte de la “Ley seca”.

i. Instituciones históricas de Tocopilla

1. Club Yugoslavo, 1931

Edificio de dos niveles y grandes dimensiones para Tocopilla de los años 30. Este edificio, de estilo Art Decó Americano, conforma una de las esquinas más características del puerto. Fue sede, durante muchos años, del Club Yugoslavo; institución que agrupaba a la numerosa colonia de esa

nacionalidad residente en el puerto. En su primer piso funcionaron dos connotadas casas comerciales: “La Colmena” y “La Venus”, las cuales marcaron época durante tres décadas desde 1931.⁴⁷

2. Cuerpo de bomberos

Desde 1930 data la construcción del gran edificio del Cuerpo de Bomberos. Cabe señalar que, dicha construcción había sido iniciada en 1928, pero producto de un fraude, la obra estuvo paralizada. El dinero para la edificación fue obtenido a través de la caridad de la comunidad. Esta Institución en febrero de 1931 contaba con cuatro compañías. La primera compañía contaba con 75 voluntarios, la tercera con 54, la cuarta con 154 y la quinta con 109 integrantes. En cuanto a su estilo, podemos decir que calza en el espíritu de la arquitectura Art Decó Eclético, ya que el acceso es neocolonial, y esas aberturas en forma de tréboles de cuatro hojas son muy inusuales en arquitectura del siglo XX.⁴⁸

⁴⁷ Anexo 33.

⁴⁸ Anexo 34.

3. Club de la Unión⁴⁹

El Club de la Unión de Tocopilla es fundado el 18 de septiembre de 1897. Este círculo social lo integraba la elite tocopillana de ese entonces; agentes salitreros y empresarios ingleses, alemanes, españoles y norteamericanos. Su primera directiva la compuso el salitrero Henri Sloman, el Gobernador, Eduardo Orrego, Francisco Basterica y Mariano Cofré. Fue un club exclusivo pero, con el paso del tiempo, se irían integrando algunos comerciantes y personalidades públicas locales. Aun se conserva el vetusto edificio que es de la misma fecha, pero hoy solo está destinado a un restaurant y lugar de fiestas. En cuanto al club como tal, ya no existe.

La inauguración del Club, estuvo antecedida por una reunión de lineamientos a la cual asistieron, además del gobernador, Sloman, Joaquín Elizalde, Mariano Cofré, Adolfo Aránguiz, Max Adelsdorder, Máximo Latrille, Carlos Carne, Manuel Fraile, Luis Lacalle y Francisco Basterrica.

La comisión "socios", compuesta por Luis Lacalle, Max Adelsdorfer y Máximo Latrille, quedó encomendada no sólo de la selección e invitación de los futuros miembros, sino también a cargo de la venta de acciones para

⁴⁹ Anexo 35.

el local del club. Por su parte, Máximo Latrille y Carlos Werner, quedaron encargados de redactar un reglamento interno.

4. Escuela Superior de Niñas⁵⁰

La historia es vasta y por sus dirección han pasado Adela Delgado de Luza, Amalia Castillo de Saguaz, Berta Soto de Guillen, Elena del Lago Girardi, Lucila Munizaga de Contreras, Ester González Leal, Herminia Sepúlveda Méndez, Elsa Silva de Villanueva, Fanny Garafulic de Medar y Roberto Valera Carmona. Ha funcionado en distintos espacios; en Aníbal Pinto al llegar a Esmeralda, en donde el paso del tren interrumpía las clases, en el viejo edificio del pasaje Condell (luego funcionaria la Escuela F° 4, ex Escuela Ambulante de Cultura Popular, y también la Escuela N° 3 de Niñas) y en el edificio de Carrera con Sucre erigido por la Soc. Constructora de Establecimientos Educativos en 1943, además, las dependencias provisorias de la actual escuela mecano.

5. Estadio Municipal, 1931⁵¹

El Estadio Municipal data de 1931, obra que implicó erigir un cierre perimetral de hormigón armado y la creación de tribunas o graderías, la

⁵⁰ Anexo 36.

⁵¹ Anexo 37.

que estuvo a cargo de José Vesanovic, cuyo costo fue de alrededor de los \$ 49.898. Además del estadio, se construyó la casa del administrador, ubicada en el sector interior del recinto deportivo cuyo valor fue de \$10.000. En cuanto a la instalación de agua y alcantarillado su costo fue de \$ 8.000. La implementación y mejoramiento de canchas, pistas y equipo, implicó la suma de \$15.000. Recién en 1932 se construiría una sombrilla en las tribunas, con un costo que ascendía los \$ 10.000.

6. Esquina verde⁵²

Edificio ubicado en calle Colón con 21 de Mayo, y fue levantado en 1907 por el contratista Escudero. Obra ejecutada a pedido de la Sociedad Comercial Italiana encabezada por los señores *Martina, Famolaro, Fraumeni y otros*. Sociedad originada en 1893. La Casa Verde fue la primera versión de una multitienda instalada en este puerto. Posteriormente, funcionó por varios años la *Empresa Eléctrica de Tocopilla*.

⁵² Anexo 38

7. Centro Chung Hwa⁵³

Centro que reunía a toda la comunidad china residente en Tocopilla. Fue fundada en 1928, siendo la construcción de su casona en 1933. Uno de sus primeros presidentes fue Juan Chang.

Los chinos, llegaron como esclavos y se desarrollaron en la extracción del guano. Ellos, los chinos Coolies, también participaron en la construcción del ferrocarril salitrero, inaugurado en 1890, y en donde realizaron los trabajos más riesgosos y pesados.

8. Sociedad Española de Beneficencia

Organización filantrópica conformada por los hispanos residentes en Tocopilla y fue fundada el 20 de septiembre de 1894. Su primer directorio estuvo compuesto por el Presidente Melitón Casacubierta; su vicepresidente, Antonio Fernández y su secretario, Julio Yubero. El Tesorero fue Celestino Giménez.

Los requisitos para integrarla hablaban de “*buena conducta y antecedentes honorables...*” dejándose de la lado la política y la religión en las reuniones.

⁵³ Anexo 39

Con el correr de los años, es evidente que esta institución vigente se transformara en una de de las instituciones más vetustas de este puerto.

Muchos de los primeros socios se habían asentado en Tocopilla, mayoritariamente debido a la construcción del Ferrocarril salitrero, inaugurado el 15 de noviembre de 1890.

Ellos, aparte del idioma, querían mantener sus tradiciones, sus costumbres, su folklore, música, bailes y canciones, su forma de ser e incluso su rica gastronomía. La gran mayoría contrajo matrimonio con hijas de este puerto e iniciaron la trayectoria de conocidas y respetadas familias. Años más tarde, otros tantos peninsulares, motivados por el ejemplo de sus familiares y amigos, también emprendieron la aventura de dejar su patria e iniciar una nueva vida en el norte de Chile.

Cabe consignar que luego de la creación de la Sociedad, los españoles levantaron un mausoleo que se ubica luego de la entrada en el acceso norte del necrópolis.

9. Liceo Latrille⁵⁴

El Liceo fue fundado el dieciocho de abril del año 1940 con el nombre del *Liceo Técnico de Tocopilla*, aquello fue formalizado con el Decreto N° 2512 del Ministerio de Educación fechado el dieciséis de marzo del mismo año.⁵⁵

Originalmente el Liceo funcionó en un local poco apto y totalmente anti pedagógico, ubicado en la intersección de la calle Serrano con la avenida Arturo Prat, en donde el municipio de la época, a cargo de Víctor Contreras Tapia⁵⁶, había construido un edificación precaria, más bien un galpón, para los damnificados del aciago aluvión de 1940; galpón que nunca fue ocupado y sólo fue destinado al uso del naciente liceo. Poseía salones estrechos y pequeños, un año después recién se instalaría el alcantarillado y algunas letrinas.

Finalizando febrero de 1949, se crea el Sexto Año de Humanidades con lo que se completaron los seis cursos humanísticos.

⁵⁴ Anexo 40

⁵⁵ Archivo de la Gobernación de Tocopilla. Fondo decretos; N° 2512 del Ministerio de Educación, resolución dictaminada el 16 de marzo de 1940.

⁵⁶ Alcalde de Tocopilla entre 1938-45.

La necesidad de resolver los problemas generados por el espacio inadecuado para impartir la enseñanza, llevados durante largos 20 años, se hizo necesario la cimentación de un gran proyecto. Fue así que, siendo Alcalde Julio Fernández Jiménez⁵⁷, la comunidad recibe una gran obra arquitectónica.

El emblemático edificio modernista, entonces, albergó desde 1961 hasta noviembre del año 2007, al Liceo Científico Humanista Domingo Latrille B-2.

Dicha edificación fue ejecutada por la *Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos*, y se suma así al grupo escolar compuesto por las patrimoniales escuelas; Arturo Prat y Pablo Neruda⁵⁸

Desde la perspectiva urbanística, el conjunto de edificios ubicados en esa zona en la cual está inmerso el Liceo, es decir el polígono comprendido entre las calles O'Higgins, Prat, Sucre y Santa Rosa, son de un enorme valor urbano y arquitectónico, no sólo para Tocopilla sino para toda la región. Es un barrio en donde se reunieron una serie de iniciativas patrocinados por Estado, entre ellas la Junta Central de Beneficencia con

⁵⁷ Alcalde desde el 15 de mayo de 1960 al 20 de mayo de 1963.

⁵⁸ Declaradas Monumentos Históricos a través del Decreto Exento N° 480.

el Hospital Marcos Macuada (1940), la Caja de Seguro Obrero Obligatorio con los Edificios Colectivos⁵⁹ (1941), la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos con las escuelas Superior de Niñas N°2 y Superior de Hombres N° 1, ambas entregadas a la comunidad en 1943⁶⁰. Asimismo, a este complejo arquitectónico de fuerte carácter modernista, debemos sumar la Torre del Reloj, con las calles ponientes en posición diagonal, sumándose La Plazoleta y el Estadio Municipal Art Decó Americano de 1931. Como así también el racionalismo habitacional expresado en la arquitectura de la Población Sotomayor.

No existe parangón en el Norte de Chile de un barrio modernista que conglomere tales edificaciones, entre las cuales se tienen tres colegios de su envergadura histórica y arquitectónica.

10. Teatro nacional Bidwell

En 1929, en la etapa final del auge salitrero, se erige en Tocopilla un monumental edificio, a cargo de la empresa Bidwell; empresa que se encomendaría la gran labor de entretener al público tocopillano a través del

⁵⁹ Diseñados por el arquitecto y Administrador Nacional de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, Luciano Kulczewsky.

⁶⁰ Ambas escuelas fueron proyectadas por los arquitectos José Aracena y Gustavo Monckberger, a través de la Sociedad *Constructora de Establecimientos Educativos*.

cine y el teatro. Este nuevo edificio mantenía la tradición de situar en lo alto de su construcción la fecha de levantamiento como asimismo la letra inicial de su dueño, en este caso la letra B; de Bidwell.

La atracción por este cine fue inmediata, en los años treinta, la diversión giraba básicamente en los estrenos del Teatro Nacional, coincidiendo que por estos años comenzaba a incursionar el cine sonoro, generando con ello una gran atracción lo cual se expresaría en el alto número de asistentes al cine de calle Bolívar.

Una de las producciones más vista por los Tocopillanos fue "*Presidio*", la obra que prácticamente divinizó al actor chileno Tito H. Davison, y que era secundado por los famosos artistas españoles; José Crespo y Juan Landa. Otras notables producciones que sorprendieron a los coterráneos fueron "*El pequeño Cesar*", "*Aventuras de Búfalo Bill*", "*El hombre que imitó a Dios*", "*El Testigo*", "*La de los ojos de almendra*", "*Ángeles en el infierno*", "*Scarface*". "*Regeneración*", "*El puerto del infierno*", "*La Venenosa*", "*El Secreto del Collar*"⁶¹, entre otras.

Pero, no solamente del cine y teatro se divertían los tocopillanos y tocopillanas sino que también del box, uno de los deportes favoritos de los

⁶¹ Películas promocionadas en el Diario El Proletario de Tocopilla. Ediciones de enero de 1933.

obreros y portuarios. En estos espacios destacaron varios púgiles, entre ellos muchos tocopillanos, como Alfredo Román, René Sánchez y Rafael Barraza, también brillaban Kid Cabritilla, Marcial Vargas y el famoso “Ñato” Plane.⁶²

Las peleas de box en el teatro, al igual que su masividad y convocatoria, eran de alta tensión, no siendo pocas las peleas bajo el ring y protagonizadas no precisamente por los boxeadores sino que por el público, el cual muchas veces no creía en los resultados de algunas peleas, considerándolas como mero montaje o como un tongo.

Pero una vez acabadas las peleas cruzaban a la fábrica de la amistad etílica, al *Schopp Antofagasta*, cantina muy concurrida después de cada pugilato en donde se comentaban las peleas y se realizaban las apuestas para las próximas disputas. El dueño de esta taberna era Willy Borchers, quien ofrecía para su clientela “...cerveza blanca y negra como así también los Sándwich calientes”⁶³, toda una atracción para la época. No obstante las discusiones no eran solo sobre el box, sino que también versaban sobre el cine, el cual recién comenzaba a ser sonoro, ante ello

⁶² Diario El Proletario, 3 de enero 1933.

⁶³ Diario El Proletario, 31 de diciembre de 1932.

surgieron los que opinaban que debería seguir siendo mudo y los que opinaban que era bueno que fuera sonoro. Muchos cuestionaban la sonoridad sin haber nunca entrado a ver películas en ese formato, pero una vez que fueron testigos del impacto acústico, su opinión cambiaba radicalmente.⁶⁴

El dueño de la Empresa Bidwell realizaba obras sociales, en el sentido de lograr comprender que no todos tenían acceso al cine, mucho más en el contexto del inicio crítico de la década del 30, ante ello el Gobernador Lindorfo Alarcón, en una carta dirigida al Jefe del Departamento de Extensión Sociológica Cultural, informaba que en Tocopilla, *“la única empresa teatral y cinematográfica era la de los señores Bidwell Hijos, representada por Guillemos Bidwell, tal pronto como se les hizo las peticiones para dar funciones gratuitas a los cesantes, sucedió a ello habiendo comenzado dichas funciones el sábado 13 de agosto (...) siendo en la Inspección del Trabajo, el lugar en donde se distribuyen las entradas”*⁶⁵.

⁶⁴ Barrera, 2007.

⁶⁵ Arch. Gob. Toc. Oficio N° 358, dirigida a la Jefe del Departamento de Extensión sociológica Cultural, del Ministerio del Trabajo. 26 de agosto de 1932.

Además de grandes estrenos, El Teatro Nacional fue el espacio para la proclamación de variados candidatos a Diputado, Senadores, Alcaldes y Presidentes, entre ellos Jorge Alessandri. Asimismo se presentaron connotados grupos musicales como Los Panchos.

Este local, ha poseído dos fachadas; la primera que fue cimentada en 1929, pero que lamentablemente se vio afectada por el terremoto de la noche del 20 de diciembre de 1967, ante ello se optó por reemplazarla por una que le dio una característica de cubo, con ventanas más pequeñas, prescindiendo del ornamento.

11. Planta Termoelectrica.⁶⁶

La historia parte con la llegada de la compañía norteamericana Chile Exploration en 1914. Sólo el conflicto bélico vivido en el mundo a la sazón, habría retrasado en cortos plazos la construcción de las instalaciones.

Cuando Chile Exploration se vino a instalar la intención inicial era el agónico puerto de Cobija. Sin embargo, los vecinos tocopillanos reclamarían fuertemente a las autoridades para que no se autorizara la concesión a esta compañía en el citado puerto, ya que traería un menoscabo económico a Tocopilla; se acrecentaría la emigración y se

⁶⁶ Anexo 41

perdería la importancia en el concierto provincial. Otro argumento apuntaba a que Cobija, aniquilado por el maremoto de 1877, se convertiría en un verdadero “feudo” gringo; letal para la soberanía chilena, tan en boga en aquella época de incorporación reciente de Tocopilla a Chile.

Cuando se supo que esta compañía anclaría en Cobija, aumentó considerablemente la solicitud de los particulares para obtener una concesión. Las autoridades presionaron a los inversionistas instalándose, definitivamente en Tocopilla. Entre los férreos oponentes estuvo el diputado Lindorfo Alarcón y el médico Víctor Alzérreca, quienes realizaron gestiones de alto nivel para evitar el emplazamiento de la compañía en el otrora puerto boliviano.

Esta planta se denominaría la *Coast Plant*. Una vez que estuvo claro que el gobierno chileno no veía con buenos ojos la instalación en Cobija, se hicieron las adquisiciones en Tocopilla protegiendo esos terrenos del sector Algodonales con pertenencias mineras, procedimiento usual en estos casos. Los terrenos fueron adquiridos a la Compañía Salitrera H. B. Sloman y Cia. en marzo de 1914.

El 28 de marzo de 1914, la Intendencia de Antofagasta, a través del Sub Secretario del Ministerio del Interior, informa del decreto que

autorizaba la instalación de la planta. *“...apruébese el proyecto presentado por el señor James Walmsley, por los señores Duncan Fox y Compañía, representantes de The Chile Exploration Company para instalar planta eléctrica en Tocopilla, para transmitir energía de alta tensión a Chuquicamata, con conformidad al plano y memoria explicativa que quedan archivados en la oficina técnica de acuerdo a la Ley N°1665 del 4 de agosto de 1904 sobre permiso de instalaciones eléctricas. Decreto reglamentario de la misma ley N° 4896 de 14 de diciembre del mismo años y decreto N ° 749 del 6 de marzo de 1911, en su caso sobre existencia de líneas eléctricas aéreas en una misma calle o recinto. 2°: sin perjuicio de los derechos de terceros, autorizárseles para ocupar por el termino de diez años contados desde la fecha en que se de principio a la explotación de las obras los bienes fiscales y nacionales de uso público que fueren necesarios para la instalación del servicio. 3°: los trabajos deberán iniciarse en el plazo de seis meses (...) autorizase al Gobernador de Tocopilla para que en representación del Fisco firme la escritura pública a que sebera reducirse el presente decreto. Barros Luco, Rafael Orregos, Julio Fabres”.*⁶⁷

⁶⁷ Arch. Gobernación de Tocopilla. Decreto N° 457, 28 de marzo de 1914. Intendencia de Antofagasta, a través del Sub Secretario del Ministerio del Interior.

En el mismo mes, se instalaron las cuatro primeras unidades que significarían el montaje de dieciséis calderas de 600 caballos de fuerza y cuatro turbinas que producirían cuarenta mil kilovatios. Las instalaciones fueron construidas por la Casa Siemens-Schuckert.

En 1915 la compañía funcionaba con diez calderas Babcock provistas con tubos para agua para que, de este modo, se produjera vapor saturado a 215 libras, el cual al ser sobrecalentado obtenía a una temperatura de 525 Fahrenheit. Desde todas estas instalaciones se inició un sistema de postación que atravesaba toda la Cordillera de la Costa luego la Depresión Intermedia hasta llegar a Chuquicamata, situada a 140 kilómetros y a una altura de 2.760 metros sobre el nivel del mar. Desde la costa se iniciaba esa larga fila de altas torres transportadoras. *“(...) la energía total que en forma de corriente trifásica a 100.000 voltios llega de Tocopilla, es transformada a 5.000 voltios y convertida a continuación la mayor parte de ella en corriente continua de un promedio de 235 voltios, mientras que el resto sufre una segunda transformación a 500 voltios en la misma estación y auxiliada con estación auxiliar distante a 400 metros de la principal”.*⁶⁸

⁶⁸ Martínez Rodríguez, Gerardo, en *“Orígenes y desarrollo de Chuquicamata bajo la Chile Exploration Company”* 1943. Pág. 214.

Cabe señalar que el sistema de postación tiene la particularidad de hacer que cada torre esté separada por 200 metros por término medio, en algunos sectores, especialmente en las Cordillera de la Costa, hubo excepciones que hicieron que la separación fuese de 400 metros. *“...los tres conductores existente en cada torre de alta tensión van dispuesto en un plano horizontal a una distancia de 3,95 metros uno de otro y tendido de tal suerte que el apoyo de suspensión de las cadenas viene a estar a una altura de 13, 3 metros sobre el suelo.”*⁶⁹

Ya en 1916, la planta de Tocopilla se constituyó en una de las más modernas del mundo y en una de las primeras en transmitir energía eléctrica a tan alta tensión. En esa misma fecha poseía una potencia mayor que la de las empresas que en el futuro formarían CHILECTRA, las que abastecían a Santiago y Valparaíso.

Luego, en 1918 se inauguraron calderas pero con una potencia del 1350 caballos de fuerza. La misma forma se agregó un turbo generador de 10.000 kilovatios en conjunto con un vaporizador con capacidad para estilar alrededor de diez toneladas de agua.

⁶⁹ *Ibidem.* Pág. 215

En la década del veinte, la compañía solicita permisos para instalar una cañería flotante movable para facilitar la descarga de petróleo. Estas cañerías flotaban mediante unos tambores de aceite vacío. Posteriormente estas serían reemplazadas por cañerías sub marinas.

El segundo cuerpo de la planta de baja presión fue de instalaba en 1926. En aquella época se montaron seis calderas que producía un vapor saturado a 200 a 215 libras sobrecalentando a 550 Fahrenheit. Esas calderas habían sido diseñadas y montadas para activar una potencia de 1.403 EPB, las cuales poseían tubos inclinados, alcanzando a once los quemadores de cada caldera, engendrando una presión en colector horizontal de 225 libras por pulgada cuadrada.

Las instalaciones de toda la compañía en la Bahía Algodonales consistían de dos grandes edificios independientes entre sí, uno de los cuales contenía todo lo referido a transformadores y aparatos de proyectar de alta tensión y en el otro gran edificio se poseía todo referido a las calderas, a los turbogeneradores, a los cuadro de distribución y artefactos de baja presión. También se poseían edificios para oficinas otro para laboratorios y talleres mecánicos. *“contiguo a la sala de calderas, se encuentra la parte del edificio destinado a los servicios auxiliares compuesta de una sola nave y con una extensión de 7 por 42 metros. En*

su obra húbose de emplear fuertes construcciones de hierro para ir instalando en su piso superior cinco depósitos de hierro de un contenido total de 600 metros cúbicos, para almacenar agua de mar, agua dulce y petróleo para la combustión. En esta parte del edificio se hicieron también considerables excavaciones a causa de que las bombas de refrigeración para los condensadores de las turbinas aquí montadas debían estar a una altura de 2,45 metros por encima del nivel del mar, siendo así que el piso exterior colindante se encontraba a 9,6 metros más alto que el nivel referido”.⁷⁰

Según Gerardo Martínez, Tocopilla y la planta eléctrica “con su capacidad ampliada en la década del treinta, superaba la potencia de Electric Power, que abastecía de electricidad a Washington D.C. De la energía entregada por la planta de Tocopilla, entre un 75 % y 85 % eran destinadas al proceso electrolito”.⁷¹

Desde allí, hasta 1938 es denominada como “Planta de Baja Presión”, desde sus originales cuatro turbogeneradores hasta la Unidad 8. A partir de 1959 se ponen en servicio tres unidades a petróleo pesado,

⁷⁰ La Riqueza minera de Chile. Santiago: [s.n.], 1921-1933. 12 v., n° 96, (oct. 1930), p. 207-217

⁷¹ Martínez Rodríguez, Gerardo, en “Orígenes y desarrollo de Chuquicamata bajo la Chile Exploration Company” 1943. Pág. 215.

sucedíéndose el desarrollo de la generación a carbón, con cuatro unidades, sumándose a ellas el servicio de tres turbinas a gas, como respaldo.

En el 2001 se implementa la unidad a gas natural de ciclo combinado, con una potencia de 400 MW.

Como institución pasa, en 1971, a manos del Estado chileno, y posteriormente a CODELCO, como parte de la División Chuquicamata. En 1987, con la creación del Sistema Interconectado del Norte Grande, se constituye la División Tocopilla, lo cual deviene en una gestión orientada específicamente a la generación eléctrica, transformándose en la generadora más grande del país.

En 1995, el Directorio aprobó su transformación a Sociedad Anónima, constituyéndose la sociedad entre CODELCO (99,0%) y CODELCO Services Inc. (1,0 %) con el nombre de Central Termoeléctrica Tocopilla S.A. El proceso de transformación culmina con su privatización y la incorporación de un socio, la Inversora Eléctrica Andina S.A.

Tristemente, la repercusión y el impacto ambiental que ha tenido esta compañía en la comunidad no ha sido la mejor. Se ha establecido que por causas de combustibles de escasa calidad usados, como el

petcoke, mayormente entre los años 2001 y 2007, el cual ha sido considerado fuertemente como un factor cancerígeno ha estimulado un deterioro en la salud de los tocopillanos. Al mismo tiempo, el almacenamiento de carbón en la punta de la pequeña península permite que el viento traslade partículas de carboníferas que llegan a todos los puntos de la ciudad. Sumando a ello el traslado de cenizas por las principales calles de la ciudad con destino al cenicero ubicado en el sector norte. De hecho, no existe ninguna casa en Tocopilla que no tenga rastros de cenizas.

Si contemplamos nuestra realidad en cifras, veremos que las estadísticas oficiales revelan que Tocopilla tiene altos índices de cáncer y enfermedades cardiovasculares. Ya lo mencionaba el Servicio de Salud de Antofagasta que, entre 2003 y 2008, la tasa de mortalidad de la comuna se disparó, para llegar a ser la mayor de la región y una de las más altas del país. Incluso, en 2005, su índice dobló al promedio de la zona: alcanzó 8,8 contra 4,4. La cifra a nivel país fue de 5,3. Otro guarismo alarmante se direcciona a los datos que maneja el cementerio local, en el cual se sepultan entre 16 y 18 fallecidos. Marcando el año 2010 una consignación de 196 defunciones, es decir, uno de cada 120 tocopillanos. Por otro lado,

en el 2008, la tasa de mortalidad infantil en la provincia de Tocopilla fue de 14,2. El promedio nacional se situó en cerca de la mitad: 7,8.⁷²

El jueves 4 de octubre de 2007, finalmente fue publicado en el Diario Oficial de la República, el esperado Decreto que oficializa a Tocopilla como una Zona Saturada de Contaminación con el propósito de iniciar un plan de descongestión ambiental⁷³ y así poder disminuir las emanaciones de E-CL que aporta el 56% del material particulado de la ciudad, y Norgener el 38,9%. Haciendo entre ambas termoeléctricas un total de 94.8%.

⁷² Todos estos datos fueron proporcionado por el Hospital de Tocopilla, con motivo de la Cuenta Pública realizada en abril del año 2011. Luego, fueron corroborados por la prestigiosa revista Qué Pasa, la cual en su edición N° 2089 del 22 de abril de 2011 publicó un reportaje pertinente con la catastrófica realidad ambiental, llamado *“La Mancha Negra del Desierto”*.

⁷³ Los enfermos de cáncer que viven en Tocopilla, tienen que viajar a Antofagasta para largas sesiones de evaluación y tratamiento, porque no se cuentan con especialistas en la ciudad. Para muchos tocopillanos en esa condición, esos 186 kilómetros de ruta son totalmente traumáticos en el sentido de no saber si regresaran. La agrupación Adaec, organización de ayuda a los enfermos de cáncer en Tocopilla, en nueve años, han ayudado a más de 400 personas. De ellos, hoy sólo 66 están vivos. (abril 2011). Por lo general los síntomas pasan por dolores de cabeza, carraspera, alergia, problemas a la vista y la garganta

CAPITULO VI: Anexos

- Anexo 1: Imagen de Don Domingo Latrille



Don Domingo Latrille, industrial minero, descubridor del puerto de Tocopilla y de las covaderas de Mejillones en 1841.

“L'an mil huit cent dix sept le vingt troisième jour du mois de février, à neuf heures du matin, par devant nous Charles Marie de Perpigna, chevalier de l'ordre royal de la légion, maire et officier de l'état civil de la bonne ville de Pau, département des Basses Pyrénées, est comparu le sieur Francois Latrille vitrier âgé de trente ans demeurant à Pau, lequel nous a présenté un enfant de sexe masculin né le jour d'hier à cinq heures du soir de lui déclarant et de Marguerite Loustaunou son épouse, et auquel il a déclaré donner le prénom de Dominique, les dites déclarations et présentations faites en présence des sieurs Silvestre Marcané vitrier âgé de soixante dix huit ans et Jean Blanc tapissier âgé de cinquante sept ans demeurants à Pau ce sont les père et témoins signé avec nous le présent acte de naissance après que lecture leur en a été faite. Signatures : Latrille, Silvestre Marcané, Blanc, Perpigna »

Traducido a nuestro idioma, dicho documento historico nos dice que ; « En el año 1817, el vigésimo tercero día de febrero, a las nueve horas, frente a nosotros Charles Marie de Perpigna, Caballero de la Orden Real de la Legión, alcalde y oficial del registro civil de la ciudad de Póu, ha aparecido el Sr François Latrille, cortador de vidrios de treinta años de edad residente de Pau, quien nos presentó un niño de sexo masculino que naciera ayer a las cinco, sobre quien él y su esposa Marguerite

Loustaunou, declaran darle el nombre Dominique como primer nombre (o nombre de pila), estas declaraciones y presentaciones hechas con la presencia de los Señores Silvestre Marcané, cortador de vidrios de setenta y ocho años, y Jean Blanc, tapicero de cincuenta y siete años, residentes de Póu, testigos del padre firmaron con nosotros el presente certificado de nacimiento, después que se lo leyéramos. Firmas : Latrille, Silvestre Marcané, Blanc, Perpigna.”

De la mano de estos antecedentes, se pueden establecer algunas indicaciones a variados textos históricos sobre aspectos biográficos de Latrille, por ejemplo que Dominique Latrille Loustaunou (Loustauneau), nació el 22 de febrero de 1817 y no el 23 de febrero 1818, como lo establecen varios historiadores. En ese mismo contexto, el progenitor de Dominique se llamaba François y no Jean Pierre y la madre Marguerite y no Françoise como lo establecen otros textos.

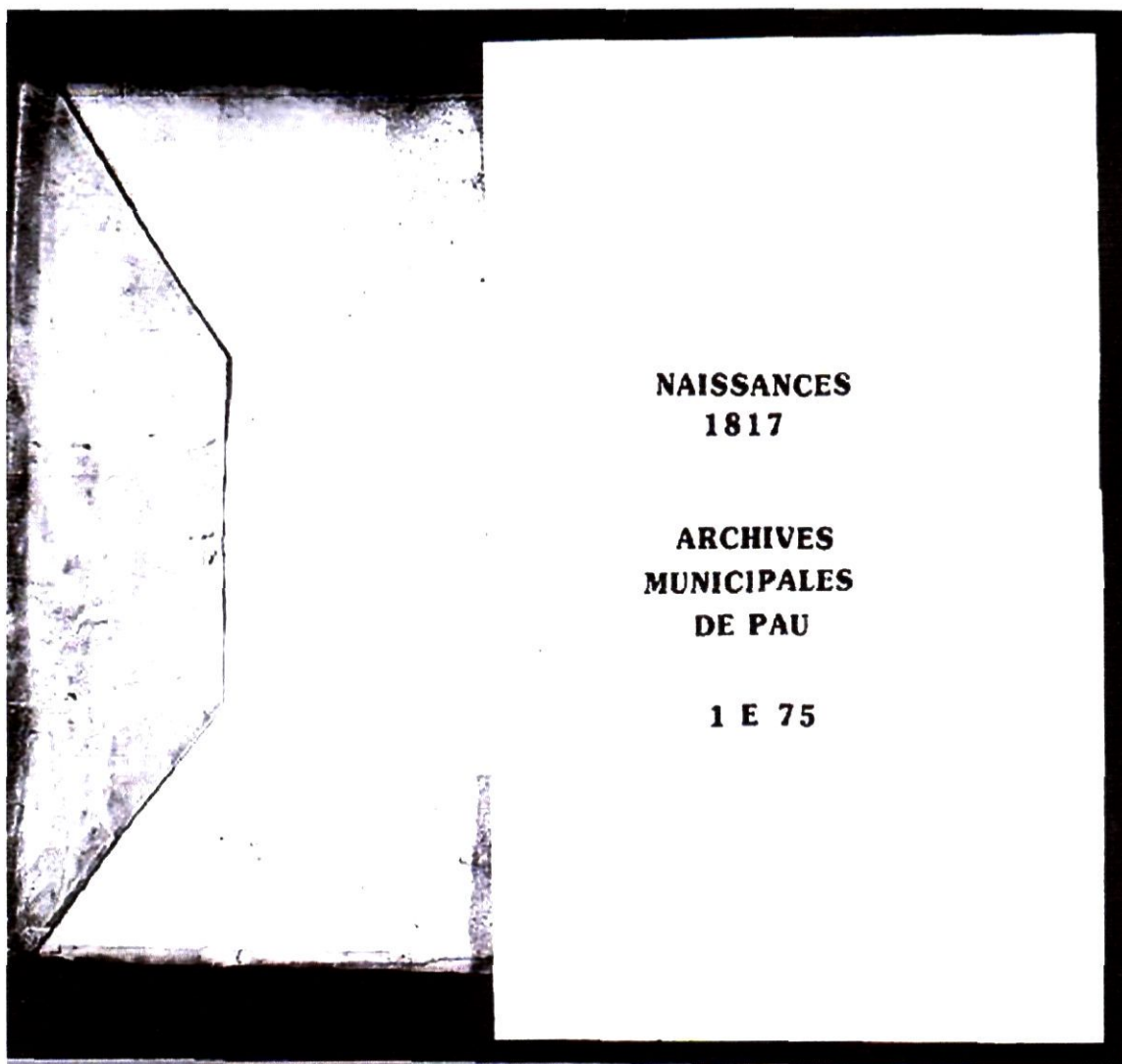
En lo que concierne al apellido materno, la familia usaba la versión Gascona del apellido materno: Loustaunou, que significa “casa nueva”, apellido que, aparentemente, más tarde fue afrancesado a Loustauneau. Y un dato también a destacar es el oficio del padre de unos de los pioneros de Tocopilla; el padre de Dominique Latrille trabajaba en la industria del vidrio y era cortador de cristales.

Latrille, llega a Chile acompañado por su hermano menor Maximien. Estando en el poblado boliviano de Cobija, en 1844 contrajo nupcias con Juana Petisco Ramírez, distinguida dama de la sociedad limeña que residía en ese puerto minero con sus conspicuos padres, José María Petisco y María Teresa Ramírez.

El matrimonio Latrille Petisco tuvo cuatro hijos, todos nacidos en Cobija: Francisco, nacido en 1845; Máximo Roch , nacido en 1847; Juan Valentín, nacido en 1849 y Domingo Bernard, nacido en 1855. Domingo Latrille es considerado como el fundador Tocopilla el 29 de septiembre de 1843 y también se le acredita con la fundación de Mejillones como puerto originado por la extracción de guano.

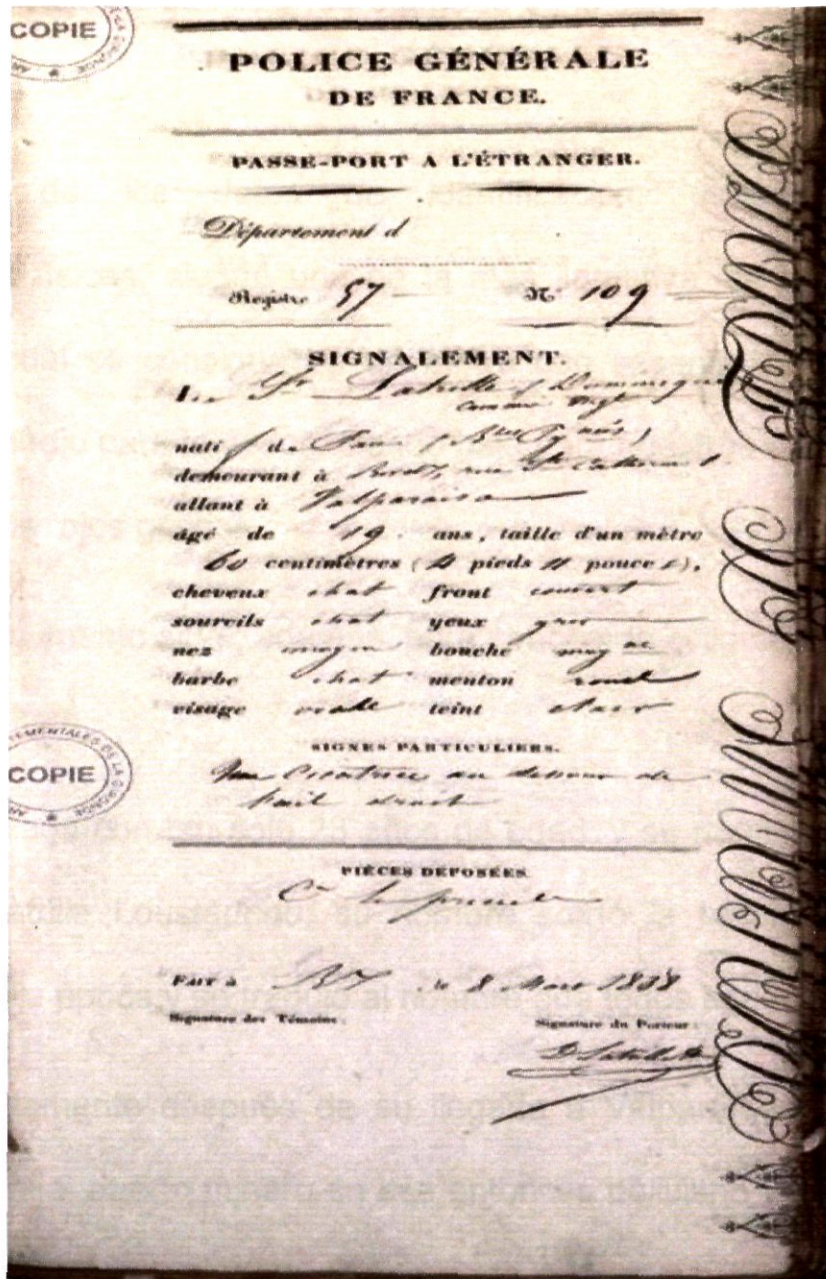
Otro hecho relevante en la vida de Latrille, un tanto desdeñado por la historiografía regional, es el descubrimiento de salitre en el Salar de Atacama en 1857. Aquella hazaña fue realizada en compañía de su hermano Máximo, su socio Maurice Meunier y un personaje también desdeñado: el baqueano indígena Hermenegildo Coca.

Copia del indice : la "L" es la ultima a mano derecha y en el decimo lugar aparece "Latrille (Dominique):



Copia de las dos paginas del libro, donde el registro de Dominique Latrille es el penúltimo a mano derecha (marcado "Latrille 75" en el margen izquierdo):

- Anexo 3: Visa de Don Domingo Latrille



Visa con la cual Domingo Latrille pudo llegar a Chile, específicamente a Valparaíso.

Siendo este documento, consignado como “Pasaporte al Extranjero” facilitador del viaje de Latrille y fue otorgado en la ciudad de Bordeaux, el 8 de marzo de 1838.

Dentro de los datos de identificación, podemos apreciar descripciones físicas, siendo una de la más llamativa las referidas a su estatura, la cual se consigna en un metro con sesenta centímetros. La estatura promedio para la época, siendo baja para nuestros días. Asimismo se señalan sus “ojos grises”.

Este documento sirve, además, para conocer la caligrafía de Latrille a través de su firma.

Latrille llega con tan sólo 23 años de edad, y su nombre original fue *Dominique Latrille Loustaunou*, su nombre sufrió la transformación tan recurrente en la época y se tradujo al nombre que todos conocemos.

Inmediatamente después de su llegada a Valparaíso, Domingo se traslada a Cobija, puerto minero en ese entonces boliviano y allí se dedica a diversas actividades mineras. Provocando que, a los 26 años de edad sea nombrado como Cónsul de Francia en Cobija.⁷⁷

⁷⁷ Gracias a la gestión de Eduardo Owen y al contacto establecido con Christiane Bidot-Naude, experta en genealogía originaria de Bayonne, Francia, se ha podido

- **Anexo 4: imagen de Francisco Latrille, Hermano de Domingo Latrille**



acceder a la visa con la cual Domingo Latrille pudo llegar a Chile, específicamente a Valparaíso.

- **Anexo 5: Imagen actual de la tumba de Don Domingo Latrille en Huatacondo:**



Latrille, desencantado con los resultados negativos de varios proyectos industriales que había emprendido en Tocopilla -entre ellas una fundición- se traslada sin su familia al villorrio de Huatacondo, pequeño poblado pre-cordillerano ubicado a 230 kilómetros al sudeste de la ciudad de Iquique.

Sin embargo, cuenta la historia oral que, Latrille huyó con una mujer hacia dicho caserío, dejando en Tocopilla a toda su familia, y es en ese lugar en donde estaría vigente una descendencia familiar. El Ingeniero Francisco Riso Patrón en su “Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá”, se refiere a los pobladores de Guatacondo-tal como

aparece en el libro- y a Domingo Latrille de la siguiente manera, “...Este pueblo es notable, tanto por sus cultivos, por cuanto es asiento de un grupo de trabajadores industriosos, tenaces, y sumisos para el trabajo; es, puede decirse, un pueblo feliz; allí la primera autoridad es el venerable anciano señor Latrille, quien atiende a los habitantes como a sus hijos, estimulándoles al trabajo con sus consejos y con su ejemplo; es en ese punto el médico, el boticario, el confesor, en una palabra, un verdadero padre, de donde nace el amor, el cariño y respeto que le profesan. Es un patriarca moderno, al servicio de su tribu...”. Latrille, con ese estatus social obtenido, fallece el 27 de abril, y fue sepultado en el cementerio local de Huatacondo. Del mismo modo se cuenta que, ninguno de los miembros de la familia Latrille Petisco alcanzó a estar presente durante el funeral.⁷⁸

La ubicación exacta de la tumba fue ubicada por el Alcalde de Pozo Almonte, Augusto Smith Marín, en agosto del año 2004.⁷⁹

⁷⁸ Datos recopilados por don Eduardo Owen.

⁷⁹ <http://tocopillaysuhistoria.blogspot.com/2008/08/latrille-en-huatacondo.html>

- Anexo 6:



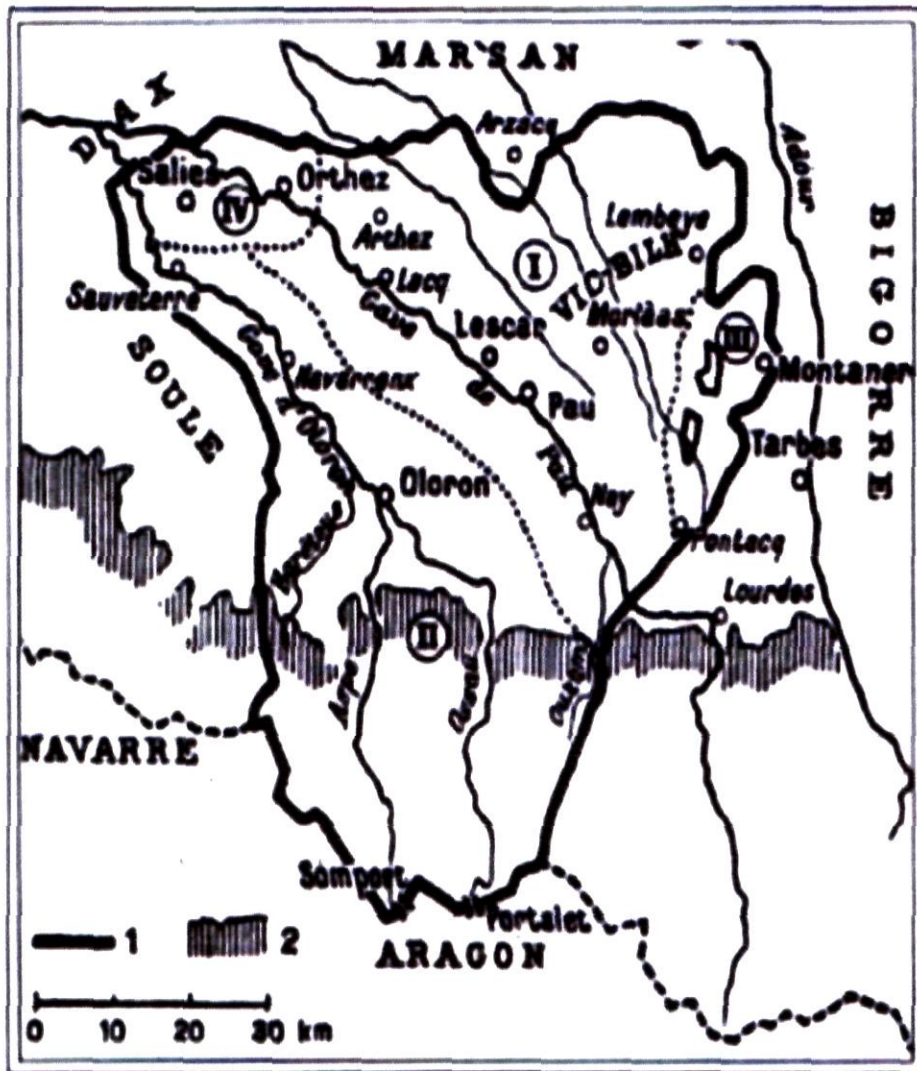
Monumento a D'Artagnan ubicado en el centro de la ciudad Gascona de Auch, Capital de la Región Administrativa de Gers, en el sudoeste de Francia.

- Anexo 7 :



Estatua de Enrique IV ubicada en uno de los salones del Castillo de Pau, donde él naciera.

- Anexo 8 :



Región Histórica de Béarn, Pirineos Atlánticos Franceses, incluyendo a Pau, su capital, el Valle de Aspe y Oloron-Sainte-Marie (« Oloron » en el mapa).

- Anexo 10 :



Iglesia y cementerio del pueblo llamado Latrille, ubicado en Landes, Francia.

- Anexo 11 :



General Guillaume Latrille de Lorencez.

- Anexo 12 :

- Foto 1



Arco del Triunfo, París.

- Foto 2



- Foto 3



Parte de la lista de 600 héroes franceses encabezada por Napoleón Bonaparte, ubicada en el Arco del Triunfo. Entre ellos, el nombre del General Guillaume Latrille de Lorencez abreviado como "Latrille de Lez".

- Anexo 13 :



Mejillones, caleta pesquera que fuera transformada en puerto guanero/minero por Domingo Latrille en 1842.

- Anexo 14 :



Casa de la familia Latrille, construida después del maremoto de 1877, en la calle San Martín de Tocopilla, frente a la antigua Oficina de Correos.

- Anexo 15 :



- Anexo 16 :



Tumba de Domingo Latrille ubicada por el Alcalde de Pozo Almonte, señor Augusto Smith Marín en agosto del año 2004, en el Cementerio de Huatacondo.

- Anexo 17:

- Foto 1



- Foto 2



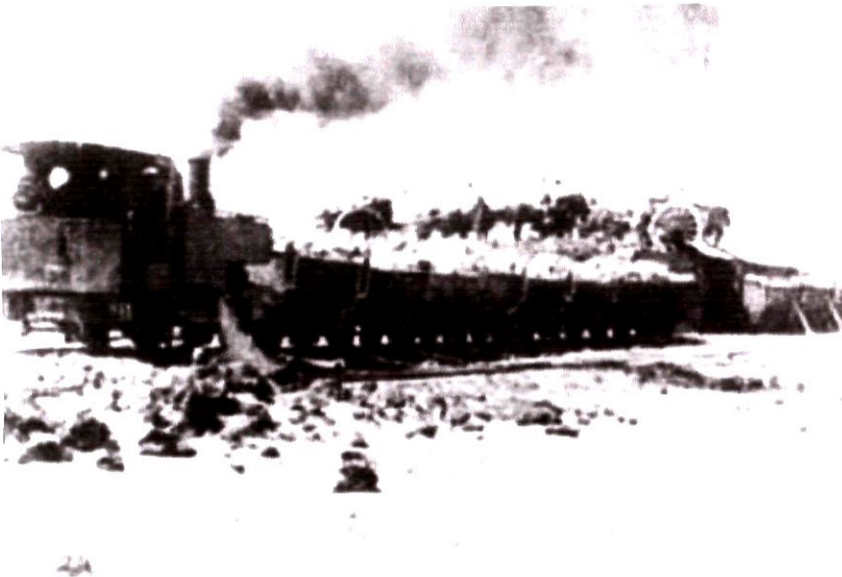
Esta fotografía, nos muestra las dependencias de Sloman en Tocopilla, en el año 1917.

- Anexo 19

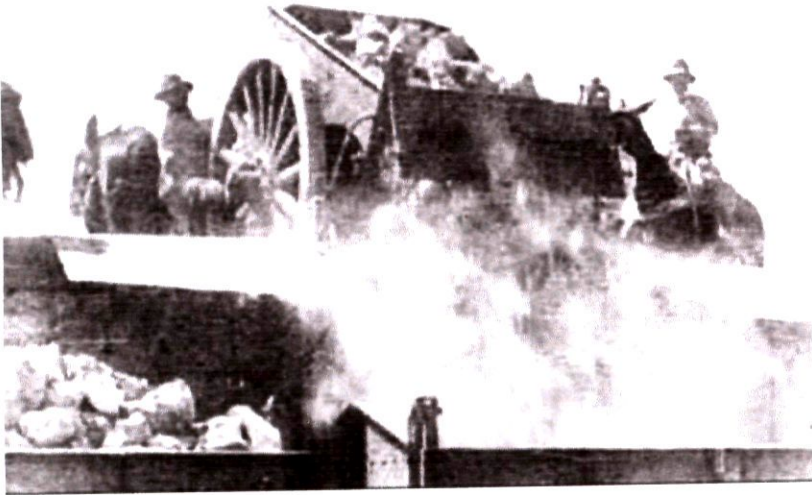


- Anexo 20

- Foto 1



- Foto 2



• Anexo 21



- Anexo 22

- Foto 1



- Foto 2

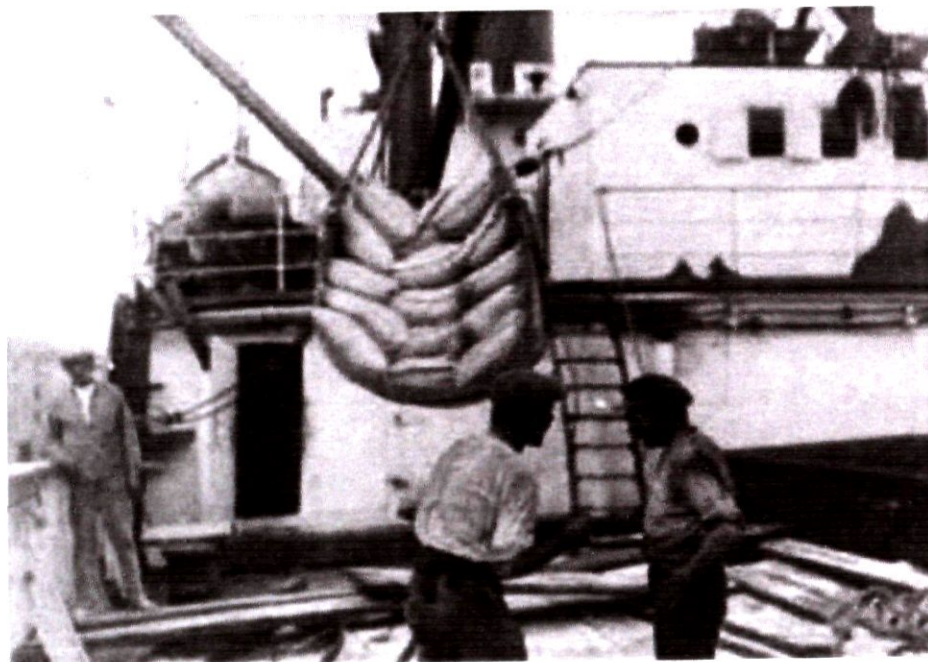


- Anexo 23

- Foto 1



- Anexo 24

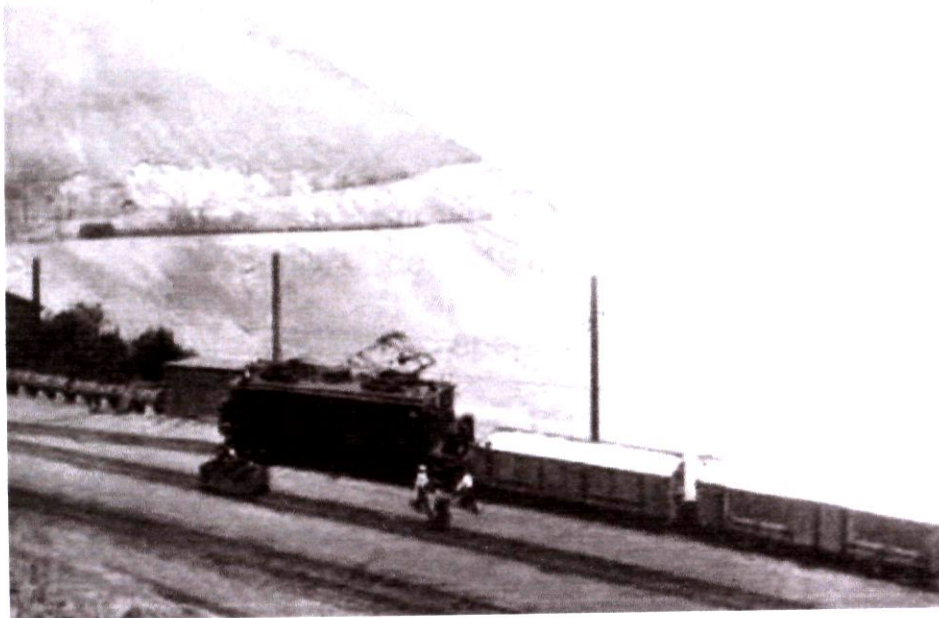


- Anexo 25



- Anexo 26

- Foto 1



- Foto 2



• Anexo 27



La Fiebre Amarilla de 1912 en Tocopilla obligó a desinfectar con el moderno aparato Clayton (en la carreta)

Foto: ZIGZAG /El Mercurio de Santiago, 1912.

- Anexo 28



Leonardo Guzmán, el joven medico, masón y posteriormente prominente figura política.

- Anexo 29



Marcos Macuada en los momentos previos a su muerte ocurrida a sus 24 años de edad.

- Anexo 30



- Anexo 31



- Anexo 32

	Serena	Antofa- gasta	Santia- go	Toco- pilla	Lima- che	Quilla- gua
Azúcar 1ª	\$ 1.30	1.30	1.20	1.40	1.20	1.20
Azúcar 2ª	1.10	1.10	1.20	1.20	1.00	1.10
Harina flor	0.80	0.80	0.80	0.80	0.80	0.80
Frejoles	0.80	0.80	0.75	0.80	0.80	0.75
Mote	0.80	1.00	0.80	0.80	0.75	0.80
Lentejas	0.90	0.90	0.80	1.40	0.80	0.80
Papas	0.20	0.30	0.15	0.30	0.20	0.15
Trigo	0.60	0.60	0.50	0.60	0.55	0.55
Maíz	0.30	0.50	0.30	0.50	0.35	0.30
Arroz Carolino	1.80	1.80	1.80	1.60	1.80	1.80
Arroz Sublime	2.00	—	2.00	2.00	2.00	2.20
Fideos corrientes	1.40	1.60	1.40	1.40	1.40	1.40
Aceite Soya	4.80	4.80	4.80			
Aceite Oliva		5.40			5.50	—
Manteca	4.80	4.80	4.80	4.80	5.00	—
Velas 6-420 gra.	1.20	1.20	1.20	1.00	1.20	1.20
Té Peikoe		13.00		15.00		13.00
Parafina Lata		18.00		19.00		
Leche Lechero		1.40		1.40		
Jabón lavar		2.20				
Huesillos	1.50	1.40	0.60	1.00	0.55	0.60

En este cuadro comparativo se constata que Tocopilla era una de las ciudades más caras de Chile, superando muchas veces a Santiago

- Anexo 33



- **Anexo 34**



La fotografía corresponde al diseño original del inmueble. Imagen editada por Claudio Galeno

- **Anexo 35**

- **Foto 1 (de la época)**



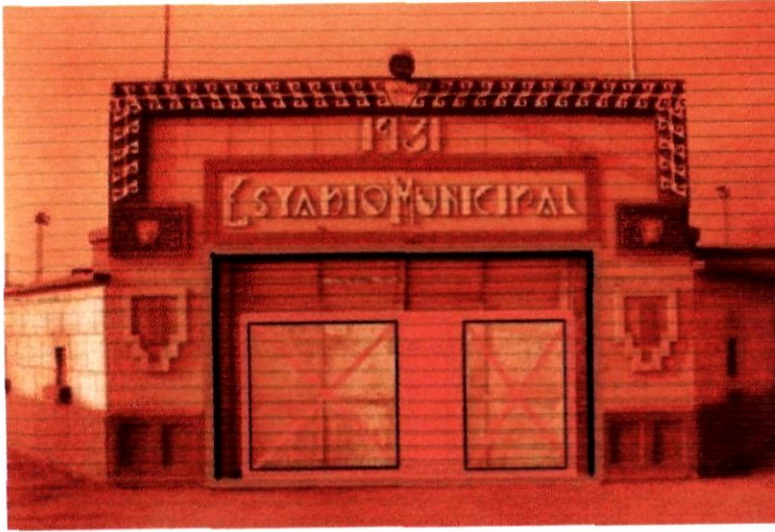
- Foto 2 (en la actualidad)



• Anexo 36



- Anexo 37



- Anexo 38



- Anexo 39



- Anexo 40



- Anexo 41



- **Entrevista al tataranieto de Don Domingo Latrille, Don Eduardo Owen Palma.⁸⁰**

**“DOMINGO LATRILLE ESTARÍA INDIGNADO CON EL TRATO QUE
RECIBEN LOS HIJOS DE TOCOPILLA”**

DESDE AUSTRALIA, EL TATARANIETO DE DOMINGO LATRILLE CONVERSÓ CON NUESTRO PERIÓDICO AL CELEBRARSE UN NUEVO ANIVERSARIO DE LA CIUDAD. PARA EDUARDO OWEN, LOS HABITANTES DE LA COMUNA SOMOS TRATADOS COMO “CIUDADANOS DE SEGUNDA CLASE POR EL GOBIERNO”. ASIMISMO, CREE QUE LA FIGURA DE LATRILLE ESTÁ SUBVALORADA. AQUÍ, UN AMENO DIÁLOGO A LA DISTANCIA CON UN POCO DE HISTORIA Y CRÍTICA DIRECTA

Por Fernando San Román B.

⁸⁰ Publicado por “el polémico”, miércoles 17 de octubre de 2007

- “¿Qué se siente ser parte de la historia de Tocopilla al ser tataranieta de nuestro fundador, Domingo Latrille?”

“Mi padre es nacido en Tocopilla, ya fallecido, hijo de una nieta de Domingo Latrille (Juana Isabel Latrille Almendares) y de un "gringo" (Owen Edward Owen, conocido como "Eduardo Owen" en Tocopilla), quien acompañado por sus padres llegara a vivir a la "Madre del Viento" a fines del Siglo XIX, siempre nos contaba acerca de la contribución de la familia Latrille al desarrollo minero de la zona del Desierto de Atacama. Y tanto yo como mis hermanos, crecimos sintiendo un orgullo realista, humilde, por el hecho de que llevamos algo de su sangre en nuestras venas. Tengo dos hijos que han vivido aquí en Australia todas sus jóvenes vidas y ellos también han heredado de mí ese orgullo. Como sabemos, Dominique (Domingo) Latrille Loustaneau nació en Pau, Francia y por una de esas grandes casualidades de la vida, mi hijo menor hace dos años se casó con una francesa que reside en Australia, quien naciera a un par de horas en auto de la ciudad de nacimiento de mi tatarabuelo.”

- “¿A qué se dedica usted actualmente y donde se encuentra radicado?”

“Soy profesor primario retirado y en este momento estoy muy dedicado a investigar los orígenes de mi familia. Hice clases en el Colegio San Marcos de Arica, Chile, y luego trabajé para el Departamento de Educación del Estado de Nueva Gales del Sur, aquí en Australia, en varias escuelas. Mi familia y yo hemos vivido en Sydney, Australia, por un poco más de 35 años.”

- “¿Dónde nació usted? ¿Ha tenido la oportunidad de conocer Tocopilla?”

“Yo nací en una oficina salitrera, de la que sólo quedan los escombros, llamada Cecilia, al otro lado de los cerros de la cordillera de la costa, cerca de Mejillones. Mis padres, mis dos hermanos y yo vivimos en Tocopilla en las décadas del 40/50 por siete años. Mi padre, Juan Valentín Owen Latrille, fue Agente de la LAN en Tocopilla en aquella época. Yo estudié en la Escuela N° 1 de Hombres e hice mi primer año de humanidades en el Liceo de Tocopilla antes que este adquiriera el nombre de mi tatarabuelo, cuando ocupaba su edificio antiguo. Cuando vivía en Chile, visité Tocopilla en muchas ocasiones, pues allí aun viven muchos hermosos recuerdos de mi infancia.”

- “¿Qué le parece que al celebrarse el 164 aniversario de Tocopilla, aún se tenga un recuerdo vivo de Domingo Latrille?”

“Me gustaría ver que el recuerdo de Domingo Latrille fuera más allá de recordar el nombre y el hecho de que él participara en la fundación oficial del puerto minero. Él, junto a su hermano Máximo, también es considerado el fundador de Mejillones como puerto guanero/minero, pues antes de que ellos llegaran a explotar unas guaneras allí en 1841/42, Mejillones sólo era una pequeña caleta pesquera. Además, en 1857, nuevamente junto a su hermano Máximo, un socio -también francés- llamado Maurice Meunier y un baquiano de la zona llamado Hermenegildo Coca, descubrieron el salitre al sur del río Loa, en el Salar del Carmen, cuando se pensaba que "el oro blanco" sólo existía al norte de ese río. Muchos años después, también guiado por Hermenegildo Coca, José Santos Ossa "redescubrió" el salitre en el Salar del Carmen y todo el crédito de este descubrimiento se lo dieron a él.”

- “¿Está enterado de los graves problemas que sufre la comunidad de Tocopilla, tales como la contaminación, la cesantía y la falta de médicos especialistas en el Hospital local?”

“Todas las mañanas, en cuanto me levanto, leo los diarios de Tocopilla a través de la Internet, y, con mucha indignación, puedo ver que los habitantes de mi querido Tocopilla, en mi opinión, son tratados como ciudadanos de segunda clase por el gobierno. Hace unos días, le escribí una carta al Director del diario expresando mi indignación por el caso de una señora tocopillana de avanzada edad con una enfermedad renal y otros problemas serios de salud como osteoporosis, que tenía que ir a Antofagasta tres veces por semana a hacerse su diálisis porque Tocopilla no tiene un centro dedicado a esta atención médica tan necesaria hoy en día. Ella se ha negado a hacerlo, y desde hace ocho meses que yace postrada en cama esperando que la muerte la rescate de esa situación indignante y sub-humana.”

- “¿Qué cree usted que pensaría Domingo Latrille si pudiera ver esta situación y contemplar el sufrimiento de los ciudadanos que mueren de cáncer y no tienen atención de médicos especialistas?”

“Pienso que mi tatarabuelo, como todos los que estamos al tanto de estos problemas que podrían ser remediados con los millones de dólares que están entrando al país gracias al cobre, estaría indignado con el trato que están recibiendo los hijos de la Madre del Viento.”

- “¿Cuál es el mejor homenaje que le pueden hacer los tocopillanos a su fundador?”

“Como ex-profesor, me gustaría ver a todos los alumnos de las escuelas de Tocopilla estudiando la vida de Domingo Latrille por un par de semanas antes del aniversario, además de todos los homenajes que la población adulta del puerto le rinde todos los años.”

- “¿Cómo se imagina a la ciudad que fundó Domingo Latrille en el futuro?”

“Tocopilla es una ciudad muy acogedora, con una hermosa costa y, por lo que recuerdo de mis días, con muchos pescados y mariscos que ofrecerle a los visitantes. Me gustaría ver un mayor esfuerzo en el área del desarrollo de Tocopilla como puerto turístico.”

- “¿Quiénes cree usted que deben estar a la cabeza de un pueblo para dirigir sus destinos?”

“La verdad es que después de tantos años de ausencia, cuando, por ejemplo, la Provincia de Antofagasta se transformó en “Segunda Región” y la división política del país ha cambiado tanto, no me atrevo a aventurar una opinión. Pero, desde luego que soy de la opinión de que los líderes políticos y representantes del pueblo deben ser elegidos por el pueblo.”

- “¿Cuál es su opinión respecto al posible traslado desde Huatacondo de los restos de Don Domingo Latrille a un mausoleo en Tocopilla?”

“Mi tatarabuelo decidió dejar a su familia en Tocopilla e irse a Huatacondo a vivir solo los 20 últimos años de su vida. Allí falleció en 1891 y allí, aparentemente, aun está sepultado. Como una demostración de respeto a él, yo soy partidario de que sus restos queden allí. Lo que sí me gustaría ver es que la Municipalidad de Tocopilla, tal vez en conjunto con la Municipalidad de Pozo Almonte, hermoseara la tumba y pusiera una placa recordatoria junto a ella. El Alcalde de Pozo Almonte me envió una foto de la tumba en 2004 (ver imagen en esta página) en la que se puede apreciar lo que le digo con respecto a su estado. La persona mostrando la tumba es el Alcalde de Pozo Almonte, Sr. Augusto Smith Marín.”

- “Finalmente, ¿qué mensaje le enviaría a quienes están leyendo esta entrevista?”

“Les diría que en mi corazón tengo gran fe en el futuro de Tocopilla y que si pudiera re-inventar la historia de mi vida, me gustaría pasar los últimos días de mi vida en ese acogedor puerto.”⁸¹

⁸¹ (Edición Nº 81 - Especial día de Tocopilla - 29 septiembre 2007)

CAPITULO VII: "Conclusión"

Para terminar es importante decir que el aporte de Don Domingo Latrille a nuestro país ha sido de una trascendencia importantísima, ya que logro la formación de un puerto relevante en su época tanto económico como social, con lo cual se logro un gran avance económico en la zona tras encontrar minas de salitre, cobre, y por otra parte las guaneras que hasta el día de hoy son relevantes para diversos usos a nivel nacional e internacional.

Sin lugar a dudas que en la actualidad Tocopilla ha crecido mucho más de lo esperado y ha pasado de ser un simple puerto a una ciudad que, como tal, ha logrado las comodidades necesarias para la subsistencia de su población, que desde sus inicios hasta la actualidad ha crecido a pasos agigantados.

A pesar de haber pasado por diversas depresiones, epidemias, haber vivido los embates de una guerra mundial, y a su vez, una interna, su gente supo superar dichas vicisitudes y lograr lo que hoy es Tocopilla, una pequeña localidad nortina pero de gran trascendencia nacional.

Bibliografía

1. Diversos sitios de internet.
2. Recopilación de datos de don Jorge Fernando Latrille Niembro.
3. Recopilación de datos de don Jaime Gonzalo Latrille Niembro.
4. *Historia de Tocopilla*, Juan Collao Cerda, Ediciones Frontera y Corporación Cultural Juan Collao Cerda, Tocopilla, 2001.
5. *Narraciones Históricas de Antofagasta*, Issac Arce Ramírez, Imprenta Moderna, Antofagasta, 1930.
6. *Historia del Salitre desde sus Orígenes hasta la Guerra del Pacífico*, Oscar Bermúdez, Ediciones de la Universidad de Chile, 1963.
7. *Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá*, Francisco Riso Patrón, 1890 (Internet - Bajo Guatacondo).
8. Copia del Certificado de Nacimiento provisto por "Archives Communautaires Pau-Pyrinees", Francia, el 11 de febrero de 2011.(Documento 1E73 - Vue No 12).
9. *"Narraciones históricas de Antofagasta"*, Isaac Arce R.
10. *"Tocopillanos del ayer I"*, Damir Galaz Mandakovik Fernandez
11. *"Reivindicación del patrimonio tangible de Tocopilla"*, Damir Galaz Mandakovik Fernandez

12. *La Jeune Amerique. Chili et Bolivie, André Bellesort, publicado en 1897.*

BCA. UNIV. GABRIELA MISTRAL
Universidad Gabriela Mistral

